



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**“FORMAS DE EXPRESIÓN DE LA POBREZA
URBANA EN CHIMALHUACÁN, ESTADO DE
MÉXICO 1990-2012. UN ENFOQUE CUALITATIVO”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN ECONOMÍA

P R E S E N T A:

VLADIMIR MARTÍNEZ TOLENTINO

ASESOR DE TESIS:

MTRA. GUADALUPE GARCÍA BALDERAS

NEZAHUALCÓYOTL, EDO. DE MÉX, SEPTIEMBRE DE 2014



FES Aragón



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“...Con revolución y sin ella, el trabajador necesita un refugio: el alojamiento. Pero por malo y por antihigiénico que sea, hay siempre un propietario que le puede expulsar de él. Verdad es que con la revolución, el casero ya no encontrará curiales ni alguaciles para poner los trastos en la calle. Pero ¡quién sabe si mañana el nuevo gobierno, por revolucionario que pretenda ser, no reconstituirá la fuerza y lanzará contra los pobres la jauría policíaca!”

P. Kropotkin

(La Conquista del Pan)

Investigación realizada gracias al Programa UNAM-DGAPA-PAPIIT ID-300612
“Formas de expresión de la pobreza urbana y
su impacto ambiental en el oriente de la ZMCM 1970-2010”

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, que se han preocupado en todo momento más que por inculcarme conocimientos, por hacer de mí un hombre de bien con una vida digna.

Mi padre que a través de sus experiencias, ha intentado siempre que asuma serenamente las diferentes circunstancias de la vida.

Mi madre, mi más grande ídolo en la vida, mi ejemplo a seguir en cuanto a determinación, coraje, superación y dignidad, a quien debo todas mis virtudes y éxitos.

A mi segunda madre, la profesora Esperanza, a quien admiro y respeto profundamente, que me ha apoyado incondicionalmente en todos mis proyectos, siempre con amor y un buen sentido del humor.

A Maga, que ha demostrado que siempre estará a mi lado, sobre todo en los momentos más difíciles.

A Mayra, por su inmenso amor, comprensión y todos los ánimos que me da para salir adelante.

A la Universidad Nacional Autónoma de México por permitirme ser uno de los afortunados en recibir conocimientos en las aulas de una de sus facultades.

A todos los profesores que tuve a lo largo de la carrera de Economía, que además de inundarme de conocimientos me enseñaron a ser mejor persona.

A los todos los amigos que hice a lo largo de mi estancia en la universidad que me mostraron su inteligencia a través del sentido del humor y con los que he establecido grandes lazos afectivos.

Al Dr. Orlando Moreno Pérez por incluirme en su grupo de trabajo y a las personas que se encuentran en él, como la Lic. Hellen G. Castañeda y Fabi que también me han brindado su amistad.

En especial a la Mtra. Guadalupe García Balderas "Lupita", por guiarme de muy distintas formas durante el proceso de elaboración del presente trabajo; por estimularme en el ámbito académico, por su confianza y sobre todo por su paciencia.

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo 1. La Pobreza	4
1.1 Conceptualización de la Pobreza	4
1.1.1 Acercamientos Teóricos	
1.1.2 Acercamientos Institucionales	11
1.1.3 Estudios Cuantitativos y Cualitativos de la Pobreza	14
1.2 Medición de la Pobreza	19
1.2.1 Enfoques en la Medición de la Pobreza	19
1.2.2 Métodos de Medición de la Pobreza Bajo Enfoques Cuantitativos (Monetarios)	21
1.2.3 Métodos De Medición de la Pobreza Bajo Enfoques Cualitativos	25
1.3 Desarrollo y Pobreza	28
1.3.1 Crecimiento Urbano y Vivienda, como Expresión de la Pobreza	32
Capítulo 2. Aspectos de la Pobreza En América Latina, y México.	37
2.1 Aspectos de la Pobreza en América Latina	37
2.2 Evolución de la Pobreza en México	42
2.2.1 Medición de la Pobreza en México	46
2.3 Crecimiento y Urbanización en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México	50
2.3.1 Oriente de La Zona Metropolitana de La Ciudad de México	55
Capítulo 3. Formas de Expresión de la Pobreza Urbana en Chimalhuacán, Estado de México 1990-2012	62
3.1 Chimalhuacán	62
3.1.1 Antecedentes Históricos del Municipio	62
3.1.2. Localización Geográfica	64

3.1.3. División Política Municipal	66
3.1.4 Evolución Demográfica y de la Estructura Económica de Chimalhuacán	67
3.2 Chimalhuacán en el Círculo de la Pobreza	75
3.2.1 Estimaciones del Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social	75
3.2.2 Estimaciones del Consejo Nacional de Población	79
3.2.3 Chimalhuacán. Hacia un Enfoque Cualitativo en La Medición de la Pobreza	82
3.3 La Vivienda como Expresión de la Pobreza en Chimalhuacán	84
3.3.1 Material de la Vivienda y Tenencia de la Misma	85
3.3.2. Abastecimiento de Agua potable	86
3.3.3 Servicio de Drenaje	87
3.3.4 Servicio de Energía Eléctrica y Alumbrado Público	98
3.4 Estructura Urbana y Calidad de Vida	89
3.4.1 Comunicaciones y Transporte	89
3.4.2 Abasto y Comercio	92
3.4.3 Educación	93
3.4.4. Salud	94
3.4.5 Cultura	95
3.4.6 Cultura física y deporte	96
3.5 Observaciones Finales	97
Conclusiones	103
Bibliografía	110

ÍNDICE DE CUAROS, GRÁFICAS Y MAPAS

CUADROS

Cuadro 1. Municipios Integrantes de la Zona Oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad De México	56
Cuadro 2. Crecimiento Histórico de Chimalhuacán	71
Cuadro 3. Tasa de crecimiento Media Anual de Chimalhuacán	72
Cuadro 4. Municipios de la Parte Oriente de la ZMCM con Mayor Porcentaje de Habitantes en Situación de Pobreza 2010	77
Cuadro 5. Municipios de la Parte Oriente de la ZMCM con Mayor Porcentaje de Habitantes en Situación de Pobreza Extrema 2010	78
Cuadro 6. Municipios de la Parte Oriente de la ZMCM con Mayor Índice de Marginación. 2010	80
Cuadro 7. Consideración de la Vivienda en los Métodos De Medición, Según Enfoques en la Identificación de la Pobreza	83

GRÁFICAS

Gráfica 1. Comparativo de la Población de los Municipios de la ZMCM con las Tasas de Crecimiento Medio Anual con Mayor dinamismo en el Periodo 1970-1980	68
Gráfica 2. Crecimiento Poblacional de Chimalhuacán 1970-2010	71

MAPAS

Mapa 1. Localización del Municipio de Chimalhuacán	64
Mapa 2. Colindancias de Chimalhuacán	65
Mapa 3. Grado de Marginación por AGEB en Chimalhuacán, 2010.	81

INTRODUCCIÓN

Desde la mitad del siglo pasado la ciudad de México al igual que otras grandes ciudades alrededor de todo el mundo se han insertado en un proceso de rápido crecimiento económico y poblacional que ha obedecido en todo momento a las necesidades voraces del capital; el crecimiento y expansión de las mismas han acarreado un sin fin de fenómenos inesperados cada vez más complejos.

En nuestro país, el auge de la industria con la implantación del modelo sustitutivo de importaciones trajo consigo la necesidad de dicho sector de mano de obra, dio empleo a miles de personas y reactivó los demás sectores de la economía, por lo menos en su inicio y en su momento de esplendor; con lo anterior, las esperanzas de miles de personas que vivían con escasos recursos en el ámbito rural florecieron y se enfocaron en la búsqueda de mejor fortuna para ellos y sus familias en los distintos centros urbanos ya consolidados.

La ciudad de México fue por esas causas y por muchos años el principal receptor de migrantes provenientes de otros estados, sin embargo, el rápido crecimiento poblacional de las delegaciones más importantes trajo consigo problemas relacionados con el espacio, puesto que éste adquirió gran importancia para las personas que deseaban laborar en la ciudad y necesitaron un lugar donde vivir, lo cual se fue complicando por los altos costos del suelo urbano, que fueron desplazando a los que no alcanzaban a cubrir esos costos. Los problemas que se suscitaron a la postre se relacionaron con la delincuencia, desempleo, contaminación y congestión vial.

Aunado al problema del espacio para la vivienda, y estrictamente relacionado con la mayoría de quienes presentaban éste problema, se encuentra un problema de gran importancia, que se ha venido dando históricamente en todas las sociedades y ha mostrado su persistencia aún en etapas dinámicas de la economía como la que vivió nuestro país en los años 50's del siglo pasado, a saber, la pobreza.

El hecho de no poder acceder a un sitio cercano al centro de trabajo, de no poder desarrollar las capacidades ni ejercer las libertades inherentes a la vida en sociedad denotan la forma en la que la pobreza ha ido permeando de diferentes formas en la sociedad, tal es así que en la ciudad de México hizo de un fenómeno como la segregación de las viviendas de las personas con gran capacidad económica hacia lugares periféricos, una necesidad, ya que fue hacia las periferias hacia donde se desbordó la ciudad creando sus vastas zonas metropolitanas y llevando a los nuevos migrantes e incluso a quienes no pudieron costear su residencia en el corazón de la ciudad a habitar cada vez más lejos del centro dinámico, empezando a ser partícipes en la dinámica urbana los municipios aledaños, en el caso del Distrito Federal al Estado de México en un principio y posteriormente Hidalgo.

Aunque pareciera que no existe relación directa, la forma en la que las personas se han tenido que ir concentrando en la periferia de la ciudad de México y de las demás ciudades es causa también de la proliferación y concentración de la pobreza en el ámbito urbano.

Así pues, la incorporación de los municipios a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México no ha sido similar en todos los casos; ya sea en celeridad o en magnitud, el crecimiento

poblacional y de la concentración de carencias de quienes allí habitan ha sido diferente, para cada caso. Municipios con alto nivel poblacional se encuentran en la parte oriente de Zona Metropolitana de la Ciudad de México y son Ecatepec de Morelos, Nezahualcóyotl y Chimalhuacán según el número de habitantes del Censo de Población y Vivienda de INEGI 2010.

Dado lo anterior al momento de hacer un acercamiento al fenómeno es necesario acudir a alguno de los citados municipios y puesto que Chimalhuacán es el único que sigue una dinámica poblacional positiva además de que distintos indicadores colocan a los habitantes de éste municipio por debajo de las líneas de bienestar; es necesario cuestionarnos ¿De qué manera se expresa la pobreza urbana en Chimalhuacán y de qué manera afecta a sus habitantes? ¿La pobreza se observa únicamente a través de los ingresos de las personas que allí habitan?

Es por lo anterior que se hace objetivo de la presente investigación el analizar las formas en que se expresa la pobreza, las formas en las que se ha abordado y cómo ha evolucionado a partir del auge del modelo sustitutivo de importaciones y las formas en las que se expresa en el caso de estudio que es Chimalhuacán. El estudio asume un enfoque cualitativo al acercarse a las características cualitativas de las viviendas y de los servicios de las mismas en el municipio ya citado.

Cabe aclarar que desde su conformación, hasta mediados del siglo pasado, Chimalhuacán era un municipio rural, las actividades predominantes eran la agricultura, ganadería y pesca; con la desecación del Lago de Texcoco, y con la gran ola de migrantes que llegaron hacia dicho municipio, se dio un cambio en su estructura, poblacional y ocupacional. Tal giro en la actividades se relacionó estrictamente con las características de sus habitantes, puesto que al ser espacio de comunidades rurales aún y dar cabida a migrantes de otros estados de características similares, la estructura ocupacional que floreció allí fue orientada hacia los sectores secundario y terciario; quedando insertos en la economía como obreros en fábricas, dentro de la construcción o comerciantes, labores que a pesar del gran esfuerzo que requieren, no retribuyen a quienes las desempeñan una proporción justa de su trabajo y que en muchas ocasiones, los ingresos que obtienen no son suficientes para mantener una situación de bienestar tanto a ellos como a sus familias, aunado a esto el hecho de que la informalidad en la que laboran los margina de los beneficios que podría ofrecer el gobierno.

Por lo anterior, la presente investigación parte de la hipótesis de que la pobreza urbana en Chimalhuacán se expresa en un crecimiento urbano desordenado, en la habitación de lugares de alto riesgo, cuyos habitantes al carecer de acceso a algunos servicios públicos asumen costos extraordinarios que reducen su nivel de ingresos afectando su calidad vida.

Para hacer efectiva la hipótesis, se ha dividido la presente investigación en tres apartados los cuales contextualizan tanto el problema a nivel conceptual, histórico y del objeto de estudio en cuestión.

En el primer apartado denominado *La pobreza*, se presenta un arsenal de conceptos teóricos que giran en torno a este problema, les decir, las formas en las que ha sido abordada la

pobreza por los diversos investigadores, hasta las conceptualizaciones ya institucionalizadas que se pueden ver hoy en día, pasando por las diversas formas en las que ésta se ha medido y haciendo una dicotomía entre la pobreza y el desarrollo

El segundo capítulo *Aspectos de la pobreza en América Latina y México*, se da en primera instancia una visión de la forma en la que ha evolucionado el problema de la pobreza y como se ha abordado, se muestran algunas cifras con respecto a países integrantes de ésta región y posteriormente se contextualiza al caso mexicano, con un breve retrospectiva a su evolución y finalmente la forma en la que la urbanización de la ciudad de México se fue dando hasta expandirse a su zona metropolitana, además e como los problemas de espacio se fueron haciendo objeto de estudio de problemas de pobreza.

Por último, el capítulo *Formas de Expresión de la Pobreza Urbana en Chimalhuacán, Estado de México 1990-2012*. se analiza el fenómeno y las formas en las que éste municipio lo representan; se comienza por hacer una breve reseña histórica del municipio, se analizan los cambios económicos y la evolución demográfica que ha sufrido en las últimas décadas, además de la caracterización de la infraestructura y servicios con que cuentan los habitantes, las formas en las que algunos estudios insertan a Chimalhuacán como un municipio predominantemente “pobre” y las características de las viviendas tanto físicas como los servicios que demandan y las la calidad con las que son satisfechas tales demandas.

CAPÍTULO 1. LA POBREZA

1.1 CONCEPTUALIZACIÓN DE LA POBREZA

Dentro del incesante y raudo proceso del desarrollo humano, abarcando las formas de organización más elementales hasta las más complejas que se han suscitado en el presente siglo, han persistido problemas para los que la capacidad del ser humano no ha encontrado una respuesta satisfactoria aún; bien por el egoísmo o individualismo, o simplemente porque las características complejas de los problemas no lo han permitido.

Uno de los más graves por mucho, es la pobreza, ésta ha trascendido en el tiempo y se ha propagado a todos los rincones del mundo, sin importar si se encuentran en países con una economía estable o en una nación llena de recursos naturales. Por esa longevidad y universalidad, el problema se ha abordado desde distintos puntos de vista dificultando y ocasionando controversia en lo que respecta a las características de la su identificación, la metodología para su medición y por ende su magnitud.

Por lo anterior, en el presente capítulo se tratarán algunos de los conceptos fundamentales que subyacen a un fenómeno tan antiguo pero igualmente apremiante para las sociedades y gobiernos como lo es la pobreza; por ello mismo se comenzará con la síntesis de los aspectos relevantes que han abordado al respecto diversos estudiosos de la materia, así como más recientemente las instituciones mundiales que han apuntado sus esfuerzos a la reducción de la misma. Por otro lado, se abordarán las formas en las que se ha ido midiendo y clasificando a los pobres, enfatizando la relación inversa en la que entra con el desarrollo.

1.1.1 ACERCAMIENTOS TEÓRICOS

Las concepciones que se han generado al respecto de la pobreza, así como las formas de mitigarla han evolucionado históricamente, debido al pensamiento económico dominante, sin embargo, la preminencia de ella es independiente de éstas pero inherente al sistema imperante. Al respecto, Villaspere Reyes y Sosa Ferreira¹ hacen una semblanza histórica sobre las conceptualizaciones de la pobreza desde el siglo XV, que van, desde la forma en la que la aborda Tomás Moro, pasando por Marx y Mandeville y llegando hasta algunos aportes de Amartya Sen, lo cual a decir verdad hace resaltar lo apremiante que es para las sociedades la puesta en marcha de programas para su erradicación o mitigación en un lapso no muy grande, con el fin de evitar catástrofes humanitarias, como las que ya empiezan a ver la luz en ciertas partes del globo terráqueo.

La permanencia de tal problema alude al origen estructural de la pobreza, al respecto Heraclio Atencio apunta: “La pobreza parece ser hasta el presente una característica esencial del estadio humano de civilización. A lo largo de la historia de la humanidad no ha existido ninguna civilización sin la mácula de la pobreza. Pareciera que la pobreza es el precio obligado que la civilización tiene que pagar para ser lo que es y como es. En la

¹ Villaspere Reyes, et. al. “Pobreza: *Concepciones, Medición y programas*”. UNAM-IIE, México, 2010, págs.117-125

pirámide poblacional de todas las ciudades-Estado, de todas las naciones y de todos los imperios que han existido, la pobreza en mayor grado ha afectado al 60 y hasta al 80 por ciento de sus habitantes.”²

Lo anterior, evidentemente denota la incapacidad de los gobiernos por desarrollar mecanismos de erradicación de la pobreza que van más allá de la situación histórica de la sociedad en la que se halle ésta, lo que ha suscitado un singular interés político e intelectual por analizar las causas y condiciones que permiten la reproducción de la pobreza y es debido a esa preeminencia así como su expansión y manifestaciones, que el problema estructural de la pobreza ha sido aceptado por la mayoría de los intelectuales de las economías capitalistas pasados y presentes, por lo que la han entendido casi siempre como una condición inherente al ser humano en la que sus necesidades no pueden ser satisfechas.

Durante muchos años, la preocupación por los pobres se asoció sólo con el desarrollo de las sociedades mercantilistas y después las industriales; por ello, las políticas y las leyes de Estado evolucionaron con el fin de controlar la pobreza en esos países.

Un arsenal enorme de bibliografía sobre la historia social y económica hace ver la importancia que se ha atribuido y que en efecto tiene éste fenómeno. Ha habido marcadas diferencias en la interpretación de la pobreza desde las primeras veces que se abordó hasta nuestros días, con puntos particulares en el tiempo que adquieren más relevancia; así pues, para el siglo XVIII las escuelas del pensamiento en Europa y Estados Unidos existentes tenían ya concepciones diversas. Los significados tendieron a asociarse con la cultura y resultaron ideológicamente contrastantes.

Cabe mencionar que a pesar del carácter histórico que acompaña al problema de la pobreza y las nociones que se han generado al respecto, es necesario destacar que muchas de las mismas no se contraponen abiertamente, sino que más bien se ha conceptualizado a la misma a través de ciertos rasgos que apremian a la época o al autor, pero que por su carácter parcial no alcanzan a desenmarañar a fondo el problema. Así, han surgido distintos enfoques tanto para su conceptualización como para su medición, evidentemente los segundos se desprenden de los primeros. Los enfoques más antiguos comúnmente aceptados para la conceptualización de la pobreza son el enfoque biológico, el de necesidades básicas, el de desigualdad y el de privación relativa.

El enfoque biológico parte con el estudio que el químico y empresario Seebohm Rowntree hizo en York, en el que se visitaron las casas de la clase trabajadora y se hicieron “encuestas” con las que después se obtuvo una línea de pobreza, con base en éste estudio y como resultado del trabajo impulsado por los nutriólogos, se pudo establecer que una familia vivía en la pobreza cuando su ingreso no era “suficiente para cubrir los satisfactores básicos mínimos para mantener la eficiencia física”³, en esos términos se consideraba que una

² Atencio Bello Heraclio E. *“Pobreza: Reto del Siglo XXI”*. Caracas, 1996, pág.18

³ B.S. Rowntree, en Townsend, Peter. *“La Conceptualización de la Pobreza”*. Comercio Exterior, Bancomext, Junio, pág. 447

familia era pobre si su ingreso menos la renta caía por debajo de la línea de la pobreza construida por Rowntree. Aunque en ésta se consideraba una parte del ingreso para ropa, combustible y algunos otros artículos, esta parte era muy pequeña, y la comida representaba la porción más importante se la subsistencia. Durante los años de la posguerra esa interpretación perduró hasta 1945, para justificar los bajos montos que la asistencia y la seguridad social británica adoptaron.⁴

Dicho enfoque para la definición de la pobreza presenta tres problemas principalmente; el primero es que los “requerimientos nutricionales mínimos” son difíciles de establecer con precisión debido a que los rasgos físicos, las condiciones climáticas y los hábitos de trabajo presentan variaciones significativas entre grupos, países, regiones y culturas. El segundo es que la conversión de los requerimientos nutricionales mínimos a requerimientos mínimos de alimentos necesita la elección de bienes específicos, tal conversión de requerimientos nutricionales a productos con un costo mínimo efectivamente arrojaría una dieta a un bajo costo pero un tanto monótona y eludiendo que la satisfacción de los requerimientos nutricionales dependen de los hábitos de consumo de las personas. Además de éstas dos cuestiones, su enfoque presenta un último problema, ya que es difícil definir los requerimientos mínimos para los rubros no alimentarios, puesto que las proporciones no sólo varían con los hábitos y la cultura, sino con los precios relativos y la disponibilidad de los bienes y servicios.⁵

Peter Townsend describe un enfoque que se desprende del biológico, dicha formulación de denominada necesidades básicas vio a la luz en la década de los 70’s del siglo anterior, en ésta se incluían los requerimientos mínimos de consumo privado de una familia: alimentación, techo y vestidos adecuados, así como cierto mobiliario y equipo doméstico. Además de servicios esenciales provistos por y para la comunidad, como agua potable, servicios sanitarios, transporte público, servicios de atención a la salud, educación e instalaciones y centros culturales. Sin embargo –dice- las necesidades de una población no se pueden determinar con sólo referirse a las necesidades físicas de los individuos y a los más obvios satisfactores físicos y servicios que la comunidad requiere., dichas necesidades dependen de supuestos que deben formularse acerca del desarrollo y el funcionamiento de las sociedades y, de cómo la organización de los mercados puede conciliarse con la organización de las instalaciones y servicios colectivos⁶

El enfoque de Townsend se convirtió en un enfoque de privación relativa, éste fue defendido y estudiado ampliamente por él, comenzó por delimitar la privación relativa al argüir que se sufre de ella si no puede satisfacer del todo o en forma suficiente las condiciones de vida que le permitan al hombre, desempeñarse, relacionarse y seguir el comportamiento acostumbrado que se espera del mismo por el simple hecho de formar parte de la sociedad. Y a través de ello afirmó que una persona vivía en pobreza si no contaba con los recursos, o

⁴ibíd. pág. 447

⁵ Sen, Amartya. “*Los conceptos de pobreza*”. Comercio Exterior, vol. 42, núm. 4, México, 1992, Abril, págs. 311 y 312

⁶Townsend. op.cit. pág. 448

éstos no se le negaban, para acceder a algunas condiciones de vida y así cumplir con el papel como miembro de la sociedad.⁷

Desde otro punto de vista surgió un enfoque de la pobreza en el que es símil de desigualdad que tuvo dos grandes partidarios, a saber, Miller y Roby que argumentaron que al enunciar los problemas en términos de estratificación suponía concebir a la pobreza como un problema de desigualdad, así, en vez de usar líneas de pobreza con poca precisión, se debería considerar la naturaleza y la magnitud de las diferencias entre el 20 o el 10 por ciento más bajo de la escala social y el resto de ella, pues el objetivo último de la definición y estudio de la pobreza era cerrar las brechas entre los que están abajo y los que están mejor en la dimensión de estratificación social.⁸

Sin embargo, es preciso destacar que la desigualdad es un problema distinto aunque estrechamente ligado con la pobreza, manteniendo una relación positiva; por tanto, ninguno de los conceptos subsume al otro, en ese sentido, el identificar la naturaleza de la pobreza hace posible el estudiarla como un tema de interés por sí mismo y de ese modo hace necesario auxiliarse del análisis del papel que ha jugado la desigualdad, obviamente creando la distinción entre uno y otro concepto.

Por otro lado, Amartya Sen en sus constantes críticas a la concepción relativa de la pobreza defendida por Townsend, argumentó que la elección de “las condiciones de privación” no puede ser independiente de “los sentimientos de privación”; los bienes materiales no se pueden evaluar lejos de la visión que tiene la gente de ellos y dice que para definir el estilo y nivel de vida del que habla Townsend se tendrían que tomar en cuenta los sentimientos de privación además de poner énfasis en la elección de los grupos de comparación, lo cual representa una tarea difícil.

A decir de Sen, puesto que los individuos de una comunidad tienen un rol político y el sentimiento de privación se liga a las expectativas que tienen, a la percepción de justicia y a la noción de quién tiene derecho a disfrutar de qué. En ese sentido, los aspectos relacionados con la idea de privación relativa son importantes e influyentes para el análisis social de la pobreza sin embargo, para un estudio completo de la pobreza, no se debe de usar únicamente dicho enfoque como base.⁹

Resumiendo las argumentaciones más profundas del enfoque anterior; para Peter Townsend la subsistencia estaba relacionada con la pobreza y por ello ambos conceptos sólo podrían ser definidos en relación con los recursos materiales y emocionales con los que disponen los miembros de una sociedad específica en un tiempo concreto, por otro lado el premio Nóbel de Economía, Amartya Sen va más allá y argumenta que si bien la pobreza se desprende de los recursos materiales detentados por los individuos, existe otro tipo de pobreza que se deriva de la imposibilidad para poder desarrollar ciertas capacidades que al

⁷ Townsend Peter, op. cit. pág. 450

⁸ S. M. Miller y P. Roby. “Poverty: Changing Social Stratification”, en Sen Amartya, op. cit. págs. 311 y 312

⁹ Sen Amartya, op. cit. pág. 313

mismo tiempo le impedirán encontrarse en un estado de completa libertad¹⁰, aunque de igual manera dicha incapacidad se genera a partir del ingreso.

López Paniagua¹¹ expone una clasificación menos conocida pero no menos importante de “las visiones sobre la pobreza” diferenciando tres grupos de intelectuales o escuelas que realizan algunas definiciones de la pobreza.

La primera, planteada desde el marxismo, en la que la pobreza se explica desde las clases sociales. En ella, la pobreza surge a raíz de la fuerza de trabajo excedente que no puede emplearse, llamada oportunamente ejército industrial de reserva y que está integrada por tres capas, a saber, la flotante integrada por contingentes de obreros que entran y salen según el ciclo de producción; la latente, integrada por los campesinos y estudiantes que pasan a formar parte del proletariado urbano, y, la intermitente que es integrada por una parte del ejército obrero en activo, pero con una base de trabajo muy irregular, por ejemplo máxima jornada de trabajo y salario mínimo.¹²

La segunda, que cuyo paradigma es el punto de vista de la sociología norteamericana, en donde la pobreza es asociada ampliamente con las condiciones de marginalidad que acarreó la urbanización y el desarrollo industrial, sus antecedentes teóricos fueron desarrollados por integrantes de la Escuela de Chicago quienes realizaron un análisis de la segregación de barrios de migrantes en Estados Unidos con especial atención a las características psicológicas y étnicas. Oscar Lewis desarrolló la teoría de la “cultura de la pobreza” con estudios antropológicos de los pobres de las ciudades y sus relaciones familiares.

Dentro de la perspectiva de pobreza entendida a raíz de la marginalidad es necesario detallar que este último concepto se basó en las teorías de Rostow y Huntington y algunos otros que en la teoría dualista identificaron un sector tradicional y uno moderno, en ese sentido, los individuos “marginales” estaban fuera de ese último sector en términos psicológicos, económicos, culturales y ecológicos. Dicha perspectiva retomada por la CEPAL fue reinterpretada y analizada por Nún y Quijano a la luz del planteamiento marxista del ejército industrial de reserva además introdujeron el término “polo marginal” que se adaptaba mejor a los sucesos acontecidos en América Latina; con los estudios surgidos en bajo esa perspectiva se aceptó a la marginalidad como una expresión estructural del capitalismo monopolista y que afectaba con mayor fuerza a América Latina por su estadio de dependencia.

La última visión que aborda López Paniagua y el paradigma dominante (por lo menos en el ámbito gubernamental) es la concepción de la pobreza desde el enfoque neoliberal surgido a partir de la segunda posguerra, su planteamiento al respecto de la pobreza es, que puede entenderse como un estado transitorio de privación que puede ser superado por la autorregulación del mercado y los beneficios que el mismo puede generar y prorratar. Bajo

¹⁰ Ferullo, Hugo. “El concepto de Pobreza en Amartya Sen”, Revista Valores en la Sociedad Industrial, No 66, p. 13. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/>(Consulta 28 de agosto del 2013)

¹¹ López Paniagua, Rosalía. “Pobreza urbana y neoliberalismo en México, formas de acceso a la vivienda y alternativas de política social”. UNAM-CIICH, México, 2004, pág. 19

¹² Marx Carlos. “El Capital: crítica de la economía política I”. Ed. FCE, México, 1999, págs. 543-545

este paradigma se han descrito los fenómenos que acompañan a la pobreza como los son empleo no calificado, condiciones sanitarias precarias y bajos niveles de educación. El objetivo de tal paradigma en lo que a pobreza se refiere es el encontrar las manifestaciones específicas de la pobreza y elaborar a través de ello políticas focalizadas a los problemas particulares, pero que sus resultados no han demostrado avances verdaderos en la lucha de la pobreza.

Un poco más reciente y alejado de las tres anteriores corrientes, Adolfo Sánchez articula de manera lógica un concepto más cercano al entendimiento nacional de lo que es la pobreza; así pues, para él, la misma se puede definir como un fenómeno que se refiere a la privación de algunos o muchos elementos necesarios para la vida humana dentro de una sociedad, así como de medios o recursos que permitan modificar esa situación; entendiendo a la privación como carencia de recursos económicos, capacidades y derechos; aplicándose entonces a las personas que incurren en subconsumo respecto a un nivel mínimo adecuado de requerimientos, ya sea real o deseable, a otro grupo de referencia, o a aspiraciones.¹³

Cabe destacar que en las diferentes definiciones y conceptualizaciones existentes se abordan conceptos o fenómenos que se derivan o relacionan con el tema de estudio, entre los cuales se puede mencionar la desigualdad, la exclusión, la vulnerabilidad y marginalidad y además de las necesidades; por lo que se hará una breve ilustración de dichos conceptos.

En primer lugar, la desigualdad que en muchas ocasiones es usada como sinónimo de pobreza, alude al hecho de que un conjunto de magnitudes económicas, o de cualquier otra índole, son diferentes, así mismo la palabra *inequitud* y otros con la misma connotación, hace referencia a juicios de valor sobre el perfil de esas magnitudes diferentes¹⁴.

En un sentido más amplio de la palabra, la desigualdad considera diferencias entre niveles de vida de individuos de una determinada sociedad o en el grado de concentración o polarización de los recursos según todos los grupos de población; así pues, la desigualdad alude a la distribución inequitativa de algún indicador y es producto de sanciones, normas, poder y clase que generan las relaciones sociales y los mecanismos que se encargan de reproducirlas, como lo son: la propiedad de los medios de producción, la dotación desigual de recursos, las oportunidades de empleo, la heterogeneidad estructural relacionada con la capacidad de la fuerza de trabajo en producir en función con su productividad y , el acceso inequitativo a la justicia.¹⁵ Luego entonces, ésta se manifiesta en una distribución inequitativa de la propiedad y de los salarios muy sesgada hacia los estratos superiores.

Hablando del término marginalidad, se puede aseverar que su utilización tiene relativamente poco tiempo de haber sido adoptado por la literatura, al principio se utilizó para hacer referencia a características ecológicas urbanas, como lo son sectores de población segregados en áreas no incorporadas al sistema de servicios urbanos en viviendas construidas con materiales de ínfima calidad en terrenos ocupados de forma ilegal. De aquí

¹³ Villaspere reyes, et. al. op. cit. págs. 93 y 94

¹⁴ García Rocha, Adalberto. "*La desigualdad económica*". El Colegio de México, México 1986, pág. 15

¹⁵ Vuskovic, Pedro. "*Pobreza y Desigualdad en América Latina*". México, CEIICH-UNAM, 1993, en Villaspere reyes, et. al. op. cit. pág. 100

el término se extendió a las condiciones de trabajo y al nivel de vida de la población. Sin embargo, se percibió que esa *marginalidad* se daba tanto en relación con el sistema económico-social de la producción, como en el sistema regulador del consumo, en bienes y servicios. Al mismo tiempo, los estudiosos se dieron cuenta que esa marginalidad alcanzaba otros aspectos esenciales para la vida en sociedad, tales como la participación política, la sindical, la participación formal e informal y en general la ausencia o exclusión de la toma de decisiones, en el trabajo, al comunidad, las instituciones y estructuras más amplias.

A través de estos precedentes, es que Gino Germani denota a la marginalidad como la falta de participación de individuos y grupos en aquellas esferas en las que de acuerdo con determinados criterios les correspondería participar. Por participación se entiende como el ejercicio de roles o papeles concebidos en una manera “amplía”.¹⁶

En igual orden de ideas, Samir Amin hace referencia a que la marginalidad deriva del proceso de expulsión hacia los márgenes de la sociedad o de los procesos económicos, derivados de la acumulación capitalista, de la generación de una población excedente y ejército industrial de reserva en un contexto de desarrollo desigual, así mismo este concepto acompaña en muchas ocasiones a la pobreza, aunque no puede ni debe usarse como sinónimo.¹⁷

Al hablar de pobreza, también es necesario hablar de las necesidades ya que éstas y su satisfacción son las que en la mayoría de las metodologías para la medición de la pobreza determinan la situación en la que se encuentra cierto grupo, de acuerdo a la definición que da el diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española y a la interpretación que hace de éste el investigador Julio Boltvinik, se puede deducir que el término necesidad alude a la falta de las objetos o cosas indispensables para la conservación de la vida, pero también a una situación inherente a la vida misma, al igual que sus múltiples causas.

Lo necesario para la conservación de la vida no es lo superfluo, además de que es permanente. La misma necesidad dista de los que voluntaria o espontáneamente podemos querer o desear; al contrario, es algo ajeno de nuestra libertad, ya que es algo a lo que es imposible despojar para el ser humano. El mismo autor prosigue: “Necesidad contrasta con el deseo precisamente en el elemento de voluntad que contiene ese último término... se puede desear lo que se necesita, aunque en éste caso sólo se esté haciendo de la necesidad virtud, o desear lo que no se necesita (lo superfluo, lo contingente). Desear algo es diferente a necesitarlo.”¹⁸

Al igual que la marginalidad, el concepto de vulnerabilidad aparece ligado ampliamente al de pobreza, dicho término junto con el de “grupos vulnerables” ha aparecido en los escritos que abordan el tema de la pobreza en América Latina. A decir de Roberto Pizarro¹⁹ la

¹⁶ Germani, Gino. “*El concepto de marginalidad*”. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1973, págs. 13 y 66

¹⁷ Amin, Samir. “*El desarrollo Desigual. Ensayo sobre las formaciones sociales del capitalismo periférico*”, en Spicker Paul, et. al. “*Pobreza, un Glosario Internacional*”. CLACSO-CROP, Buenos Aires, 2009, pág. 189

¹⁸ Boltvinik Julio. “*Pobreza y Estratificación Social en México*”. INEGI, IIS-UNAM, ECM, México, 1994, pág. 3

¹⁹ Pizarro, Roberto. “*La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*”, CEPAL, ECLAC, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2001

vulnerabilidad tiene dos componentes explicativos. El primero, la inseguridad e indefensión que experimentan las comunidades, familias e individuos en sus condiciones de vida a consecuencia del impacto provocado por algún tipo de fenómeno económico- social profundo; el segundo, el manejo de recursos y las estrategias que utilizan las mismas comunidades, familias y personas para enfrentar los efectos de ese evento.

1.1.2 ACERCAMIENTOS INSTITUCIONALES

El Reporte del Desarrollo Mundial de 1980²⁰ hecho por el Banco Mundial se enfoca al papel del desarrollo humano frente a la pobreza. Es de resaltar que se ocupa por definir a la pobreza pero no en general sino a la que se observa de forma más devastadora, que es la pobreza absoluta, así pues se advierte en tal documento que la pobreza absoluta es una condición de vida caracterizada por la desnutrición, analfabetismo o enfermedad que se encuentren por debajo de cualquier definición de decencia humana.

También es de subrayar que éste informe del Banco Mundial considera que en el mundo hay pobreza (absoluta) sin embargo reconoce que es difícil comparar el tipo de pobres que hay en un país y en otro con una infraestructura y una cultura totalmente diferente por lo que se indica que es necesario atender a la medición de la pobreza de forma relativa, sin desatender al punto crucial que es la pobreza como tal (absoluta). En el capítulo cuarto del informe se denotan algunas características de los pobres, por ejemplo, los bajos ingresos, un “bienestar fluctuante”, el número desproporcionado de ellos que existe en las zonas en las que se ubican ya sea rurales o tugurios urbanos, pero siempre con amplia concurrencia; el escaso desarrollo físico que obtendrán, la mortalidad infantil y el analfabetismo en la adultez de las personas que integran esos grupos.

En cuanto a las dimensiones que hasta entonces había adquirido la pobreza, el Reporte sostuvo que era un trabajo muy duro el conocer el verdadero estado de la misma debido a la falibilidad de las encuestas, a la poca representación de los pobres y a la forma relativa de medir a los mismos. Sin embargo, lo que sí se afirma con claridad es la existencia y prevalencia de un gran número de personas extremadamente pobres en todo el mundo ya sea en pobreza absoluta o relativa

Para la década siguiente, la pobreza fue el tema central en el Reporte del Desarrollo Mundial de 1990²¹ del Banco Mundial que fue titulado: “Pobreza”. En dicho reporte se afirmó un progreso económico de las naciones en desarrollo, debido al alza que presentaron los ingresos y el consumo de la década de 1960 a 1990, esto se manifestó en el alza del consumo per cápita que a su vez generó un cambio positivo en la imagen de vida, reducción de la mortalidad infantil e inclusive en el nivel de instrucción. Advirtió a si mismo que tal

²⁰ Banco Mundial “*World Development Report 1980*”. Disponible en : openknowledge.worldbank.org (consulta del 20 de agosto del 2013)

²¹ Banco Mundial “*World Development Report 1990: Poverty*” Disponible en openknowledge.worldbank.org (consulta del 10 de Agosto del 2013)

progreso en los ingresos de algunas personas no debía distraer de la atención que necesitaba la creciente pobreza generada en múltiples lugares del mundo.

Después de ello afirma que la pobreza se distribuye de manera desigual, entre las regiones del tercer mundo, entre sus países integrantes y más aún entre las localidades de esos países; así pues, según sus datos, más de la mitad de los pobres calculados para ese año vivían en Asia del Sur, es decir un 15% de la población mundial. Tal concentración desequilibrada de la población estuvo acompañada de problemas de rápido crecimiento de la población y problemas ambientales, lo cual significa que dichas poblaciones se producían y reproducían en zonas de degradación ambiental grave.

Se muestra la vulnerabilidad de las mujeres en grupos en situación de pobreza, así como la que enfrentan los niños ya que su calidad de vida se comprometía en relación a la nutrición, salud y educación, además de los grupos étnicos en los que hay mayor incidencia de pobreza como los que se encuentran en Bolivia, Ecuador, Guatemala, México, Perú, entre otros.

Para su Informe sobre el desarrollo mundial 2000/2001, el Banco Mundial reconoce que la pobreza no sólo es un problema de falta de ingresos o de desarrollo humano sino que también es vulnerabilidad e incapacidad de hacerse oír, falta de poder y de representación. Dicha concepción la pobreza que ya no sólo se enfoca en el ingreso necesita a su vez estrategias más amplias y complejas para la reducción de la misma, ya que son más los factores –por ejemplo, las fuerzas sociales y culturales- que deben tenerse en cuenta.

Bajo esa concepción multidimensional se intenta conceptualizar nuevamente la pobreza, por lo que se empieza por argüir que es una aguda privación del bienestar y al hacerse la pregunta de ¿qué es privación? Se retoma una publicación llamada “La voz de los pobres” en la que con palabras totalmente hechas por y para los pobres se puede aterrizar la concepción de la pobreza, puesto que en dicho documento quedará claro que para los pobres su condición es tener hambre, ser analfabeto y no ir a la escuela, necesitar servicios médicos y no tenerlos, no tener casa y/o vestido además de que ser pobre significa no ser tomado en cuenta por las Instituciones ni el propio Estado.

Desde otro punto de vista, Amnistía Internacional que es una organización a favor de los derechos humanos, se encarga del estudio de la pobreza desde la perspectiva de los derechos económicos, sociales y culturales que son los derechos más elementales para la dignidad de la vida de los seres humanos. Bajo esta perspectiva ésta organización afirma que las personas que están inmersas en la pobreza han caído en un círculo vicioso de exclusión, violencia, inseguridad y falta de representatividad.

Al igual que la mayoría de los teóricos e instituciones, Amnistía Internacional recalca que la pobreza no sólo tiene que ser definida como la falta de ingresos, así, apunta hacia actores como son los Gobiernos, empresas, etc. que toman decisiones que obligan a millones de personas a llevar una vida de privaciones(Proyectos urbanos nuevos hacen que familias de todo el mundo sean desalojadas sin ser indemnizadas por el Gobierno, por el

contrario se hace uso de la fuerza causando afectaciones a los pobres), como la falta de accesos a agua potable, falta de atención médica, nulo acceso a saneamiento, seguridad o educación y rodeados de insalubridad; bajo esas condiciones, las violaciones a los derechos de esas personas se hacen más graves y frecuentes.²² Es en ese sentido que afirma que los derechos humanos y su respeto son el arma para poder sacar a las personas pobres de ese círculo en el que se encuentran.

En el documento “Superar la Pobreza Mediante el Trabajo”²³ la Organización Internacional del Trabajo ILO por sus siglas en inglés, hace un acercamiento hacia la pobreza de una perspectiva de las características humanas que pudieran permitir su superación. En dicho documento se afirma que existe una aberrante contradicción entre la riqueza que se ha producido en los últimos tiempos y la cantidad de pobres que existen; afirma también que la pobreza es una realidad compleja, con un origen estructural, resultado de un sistema económico ineficaz y que está generalizada, además genera en las personas que la padecen un sentimiento de impotencia e indignidad y que deja de lado sueños y planes por tener que librar una batalla para la sobrevivencia cotidiana.

En dicho documento al igual que en los de Amnistía Internacional, se pone énfasis en el círculo vicioso en el que genera la pobreza en aspectos como mala salud, poca esperanza de vida, poca escolaridad, maternidad precoz, mala salud, pero añade dos aspectos muy importantes que al no estar directamente relacionados con los derechos no se toman en cuenta por la organización mencionada, a saber, la reducida capacidad para desarrollar un trabajo y la poca productividad. Más aún añade una característica de vital importancia y es que la pobreza trunca el crecimiento, trae consigo inestabilidad e impide a los países encaminarse en un desarrollo duradero.

Bajo el esquema antes mencionado y tomando en cuenta que dicha caracterización de pobreza la realiza una institución centrada en el trabajo, se advierte que los pobres en su afán por sobrevivir muestran una capacidad de adaptación muy grande y que pueden progresar si se les da la oportunidad que los gobiernos o instituciones internacionales de ayuda les han negado.

La Organización de las Naciones Unidas plantea por primera vez en el Reporte del PNUD de 1997 que la pobreza significa carencia de lo que se necesita para obtener bienestar material, pero también negación de opciones y oportunidades para vivir una vida tolerable. En consecuencia en dicho documento se propone que debe ser combatida de forma multidimensional, no sólo en las que se relacionan con el ingreso como se venía manejando, en su combate se deberían considerar las educación básica, agua potable y posibilidades

²² Amnistía Internacional, “*Derechos humanos, Derechos indivisibles. La pobreza, una cuestión de derechos humanos.*” 2008. Disponible en: doc.es.amnesty.org (consulta del día 29 de agosto del 2013)

²³ Conferencia Internacional del Trabajo, “*Superar la Pobreza Mediante el Trabajo*”, Ginebra, 2003, Disponible en: <http://www.ilo.org> (consulta del día 26 de agosto del 2013)

que debe tener la gente para enfrentar el hambre, la inseguridad alimentaria y prolongar su esperanza de vida por encima de los 40 años²⁴.

A nivel regional, el Banco Interamericano de Desarrollo también ha centrado su atención, pero también sus recursos en la pobreza y el combate ésta, sin embargo, más allá de concretarse a conceptualizarla y debido a sus propios fines, tal institución se ha dado a la tarea de caracterizarla. Así pues, en el documento titulado “Causas de la Pobreza en América Latina y Políticas Para Reducirla, con Referencia Especial al Paraguay”²⁵ comienza por advertir con un enfoque cuantitativo que la pobreza de una nación se debe al ingreso promedio de los habitantes, de igual manera incide la distribución del mismo ingreso y la efectividad de las políticas que tienen como fin mitigar la pobreza entre ciertos grupos marginados.

A su vez se apunta que el nivel de ingresos promedio deriva de los recursos disponibles *per cápita*, el volumen de capital físico y humano *per cápita*, del tipo de tecnología disponible y en última instancia de los términos de intercambio en los que esté inmersa la economía; posteriormente se aborda la distribución de ingreso y se asevera en el documento que depende de la forma en la que estén distribuidos los factores de la producción, como lo son los recursos naturales, los distintos tipos de capital y el desempeño de los mercados.

1.1.3 ESTUDIOS CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS DE LA POBREZA

Una realidad inevitable es que la mayor parte de los estudios mundialmente reconocidos sobre la pobreza se han generado en torno a los análisis cuantitativos, puesto que los investigadores acatan esa idea de que todos los fenómenos sociales complejos se pueden abstraer a cifras mesurables y clasificables; peor aún es que muchos de esos estudios no se centran en tratar de encontrar las causas de la pobreza en los lugares que estudian, sino que se limitan a la localización de los pobres o grupos de pobres que hay, en ubicarlos de forma geográfica y medir su magnitud, para su posterior análisis por parte de instituciones gubernamentales y posible puesta en marcha de políticas para la reducción de la pobreza.²⁶

Estas observaciones académicas y políticas que se hacen en torno a la pobreza se realizan cada vez más al margen del problema, por lo que las aportaciones que se pudieran generar quedan cada vez más lejos del alcance de los propios pobres, en ese sentido es conveniente incluir que los estudios a los que se hace referencia en éste párrafo derivan de las diversas mediciones que se hacen de la pobreza, haciendo de cada individuo un simple número, una estadística, sin más corporeidad que los cuadros, tablas y gráficas en las que quedan

²⁴ Gallardo Gómez L. Roberto et. al. “*Los Rostros de la Pobreza. El debate*”. Tomo 1, Limusa, Noriega Editores, ITESO, UI, México, 2001, pág. 412

²⁵ Berry, Albert. “*Causas de la Pobreza en América Latina y Políticas Para Reducirla, con Referencia Especial al Paraguay*” INDES, BID, Washington, 2000. Disponible en: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=2220097> (Consulta del día 27 de agosto del 2013)

²⁶ Ververa V., Francisco. “*La Pobreza en Perú: Un Análisis de sus Causas y de las Políticas para Enfrentarla*”. CLACSO, Lima, 2007, pág. 23. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar> (consulta del día 3 de septiembre del 2013)

plasmados, aun así, sus características positivas resaltan por encima de sus defectos y son las que han hecho que sean tomadas como base para tan cuantiosos estudios; por ejemplo, que las bases de datos que se generan son representativas de la población en general aportadas directamente por los sujetos de estudio.

Por otro lado existen estudios que tienen un enfoque que atiende a las personas por sus vivencias, éstos estudios generan una muy marcada interacción de los investigadores con el objeto de estudio y se caracterizan por la actividades de campo, como la observación, entrevistas y pueden llegar a generar convivencias o estancias con la población en cuestión, éste tipo de estudios por su metodología y resultados generalmente son de corte etnográfico-antropológico y a pesar de obtener respuestas más directas sobre la perspectiva que los pobres tienen de ellos mismos y su cosmovisión, por su complejidad se quedan reducidos a vivencias de unos pocos individuos, familias o grupos locales y en última instancia es el investigador el que emite un juicio de valor al respecto.

Existen múltiples investigaciones y trabajos que abordan a la pobreza desde perspectivas cuantitativas, pero por fortuna, ha tomado auge debido a los inminentes y estentóreos estragos de la misma el análisis cualitativo de la pobreza

Para ilustrar lo anterior, se expondrán algunas de las obras que abordan a la pobreza desde ese enfoque, centrándose en los estudios hechos en México en los últimos años.

En el tercer tomo de la antología de estudios llamada “Rostros de la Pobreza. El debate”²⁷, se aborda la pobreza de los indígenas en México, en dicho análisis se describe la dimensión que ha cobrado el problema de la pobreza en este sector de la población, con base en los datos del INEGI como el Censo de Población y Vivienda de 1995 afirma que la mayoría de los integrantes de poblaciones indígenas de México ocupaban los lugares más altos en las mediciones de pobreza, sin importar la metodología utilizada para medirla o clasificarla.

Para efectuar dicho estudio se tomaron los datos del censo mencionado, tales como: ocupantes de vivienda indígenas, material del piso de esas viviendas, escolaridad, analfabetismo, el habla del idioma español, la población indígena de ciertas edades sin primaria completa, características y ocupantes de la vivienda, servicios de la misma, además de información como ocupación y empleo de la población indígena, sus ingresos y el grado de marginación de los municipios y localidades predominantemente indígenas.

En la segunda parte del estudio se va más allá de los números, ya que se aborda como se presentan las formas en las que las poblaciones indígenas de nuestro país han luchado contra la adversidad de la pobreza, se ocupa de una acertada descripción de las actividades cotidianas de los grupos indígenas, detallando por partes de la lucha, por ejemplo el trabajo comunitario, el trabajo familiar y elementos como educación y capacitación para los oficios a lo largo de las comunidades indígenas de México.

²⁷ Embriz Arnulfo, Ruiz Laura, Ávila Agustín en Gallardo Gómez L. Roberto et. al. “*Los Rostros de la Pobreza. El debate*”. Tomo 3, Limusa, Noriega Editores, ITESO, UI, México, 2001, págs. 153-196

Un aspecto bastante estudiado dentro del tema de pobreza es la perspectiva de género, tal es así, que los estudios hechos en México también han tomado parte en la problemática de éste rubro; un ejemplo de ello es la contribución que hace Florinda R. Fernández con “Mujer, Género y Pobreza: Estado de la Discusión en los Noventa”²⁸ incluida en el compendio *Rostros de la Pobreza el Debate*, al que se le hace alusión en el párrafo anterior, pero éste apartado se encuentra inscrito en el segundo tomo.

En él se aborda la feminización de la pobreza basándose en los datos de informes institucionales tales como los que publicó en su momento Naciones Unidas, se basa un tanto más en las precedentes investigaciones que hicieran estudiosos del tema, presenta algunos datos numéricos, sin embargo, la mayor parte de la investigación está basada en las vivencias de las mujeres pobres de esa década aportadas en gran parte por múltiples antropólogos, sociólogos y demás investigadores que emprendieron investigaciones al respecto desde mediados del siglo pasado.

En la citada obra se entiende que la superación de la pobreza de género necesita esfuerzos mayores a pequeños proyectos del gobierno, más bien requiere políticas públicas y programas a escala nacional de formación de recursos humanos calificados, creación de empleos productivos, cambios en los programas educativos y la incorporación de la perspectiva de género en la seguridad social y otros sectores fundamentales.

En igual sentido se desprende el estudio nombrado “Pobreza y hogares de jefatura femenina”²⁹ en el que Rocío Enríquez Rosas aborda con el mismo sentido de género la pobreza femenina, a partir de un análisis en el que se abarca varias décadas de literatura en la que el foco de atención es el papel que han jugado los hogares en los que la madre es el sostén de la familia, analiza estudios de Latinoamérica pero su atención principal es el contexto mexicano

Se observan características tales como migración, viudez, machismo, poligamia, reproducción, ingresos femeninos, masculinos, combinados, características de los hogares, etc.; la mayor parte del estudio es cualitativo, sin embargo se incluyen algunos cuadros (numéricos) para exaltar ciertas características del estudio.

A consecuencia de los resultados la autora indica que se requieren mayores estudios y avances a partir de los métodos cuantitativos en los que se incluya la perspectiva de género con tendencias económicas, sociales y culturales, además de ello sugiere la interacción entre las diferentes metodologías que puedan aportar información para ayudar a entender los problemas que surgen y hacer propuestas para erradicar la pobreza de éste tipo.

A parte de los mencionados estudios de corte cuantitativo o mixto se han dado también trabajos en los que se aborda la pobreza desde el punto de vista cualitativo pero con tendencias antropológicas, tal es el caso del ejemplar que lleva por nombre “Industria y Pobreza Urbana en la Ciudad de México. Antropología Social de los Pobres de Álvaro

²⁸R. Fernández Florinda, en Gallardo Gómez L. Roberto et. al. *“Los Rostros de la Pobreza. El debate”*. Tomo 2, Limusa, Noriega Editores, ITESO, UI, México, 2001, págs. 195-234

²⁹Enríquez Rosas Rocío, *Ibid.* pp. 245-272

Obregón³⁰ el cual es un estudio de la clase obrera que trabajó en la zona fabril constituida en la delegación Álvaro Obregón cerca de la década de los 30 del siglo pasado, en la que se establecieron fábricas, la primera de asbesto y luego dos grandes cementeras, que al instalarse se encontraron y atrajeron a migrantes, y pobladores pobres que requerían vivienda, equipamientos y servicios, de igual manera había problemas como el vandalismo juvenil. Fenómeno histórico que se siguió dando en diferentes espacios tanto del Distrito Federal como de los municipios del Estado de México posteriormente.

El estudio aborda vínculos precisos entre las cuestiones obrera e industrial y los aspectos sociales y culturales de dicha comunidad. La parte cualitativa del estudio se basó en encuestas industriales a las fábricas más grandes de la zona; visitas a las mismas para observar las condiciones de trabajo; entrevistas a obreros, a pobladores y a jóvenes; además de la recolección de datos de las encuestas hechas por la propia delegación.

Dividido en cuatro partes el trabajo hace una descripción de la región urbana. En la primer parte, que va a través de la zona productiva o laboral y de la zona de asentamientos urbanos con pobladores pobres. El segundo apartado se ocupa del análisis de la zona fabril, investigando la trayectoria de las empresas y las relaciones laborales gestadas en cada una así como el tipo de trabajadores requeridos históricamente. En la tercera parte se analiza el impacto social y cultural de las fábricas y la forma en la que históricamente estructuraron la vida cotidiana de sus trabajadores y de los núcleos de población asentados en los espacios dejados por algunas empresas extractivas de materiales para la construcción. Por último se presentan las respuestas sociales en diferentes momentos del periodo investigado; encontrando lo que le permitió subsistir a los grupos poblacionales, dotarse de los recursos necesarios tales como resistencia y rebeldía obrera y huelgas, etc.. Para dicho estudio cabe destacar el uso intermitente de datos estadísticos del INEGI y de datos estadísticos de las encuestas antes mencionadas que se utilizaron para resaltar la magnitud de los problemas o cambios.

En el otro extremo, existe un estudio cuantitativo que analiza la pobreza y su combate en México durante el sexenio de Ernesto Zedillo³¹, en él se analizan los programas tales como Solidaridad, Progresá, Programa de Abasto Social de Leche (Liconsá), Programa de Abasto Rural (Diconsá), entre muchos otros. A lo largo de dicho estudio se analizan los distintos programas, el beneficio económico que lograron, basado en el gasto recibido, la distribución, el beneficio por familia con base en las cifras del Gobierno Federal y de CONAPO. Con esos datos el trabajo está lleno de cuadros y tablas que explican en números los progresos o problemas de los programas además cuenta con varios anexos enfocados al entendimiento a través de números.

³⁰ Yañez Reyes Sergio. *“Industria y Pobreza Urbana en la Ciudad de México. Antropología Social de los Pobres de Álvaro Obregón”*. Porrúa, México, 2003.

³¹ Favela Alejandro, et. al. *“El Combate a la Pobreza en el Sexenio de Zedillo”*. UNAM, CEDIOC, P y V editores, México, 2003.

Por último y con un enfoque similar se encuentra “Tres décadas de pobreza en México”³² que también es un análisis cuantitativo de las políticas públicas y programas, además de los gastos del gobierno en ellos durante el último tercio del siglo pasado en nuestro país, igualmente incluye un breve apartado con la experiencia chilena en donde se hace una descripción de las reformas políticas llevadas a cabo en ese país durante el mismo periodo así como sus resultados.

³² Verdeja López Jorge. “*Tres Décadas de Pobreza en México*”. IPN, México, 2001.

1.2 MEDICIÓN DE LA POBREZA

Si bien se expusieron algunas muestras de los trabajos sobre pobreza con distintos enfoques a nivel nacional, cabe resaltar que cualquiera que sea su índole, éstos van precedidos por rigurosas metodologías para la identificación de las personas que se encuentran en tal situación.

Cabe mencionar aquí que la medición de la pobreza no se limita a conceptualizaciones técnicas presentadas por los gobiernos u organizaciones civiles, ni a los intelectuales, ya que al medir la pobreza se está evaluando la forma en la que está avanzando una sociedad concreta en un tiempo determinado; al hacerlo se establecen las reglas y parámetros que permitirán llegar a una sociedad deseada. Debido a eso, su estudio, comprensión y discusión no pueden ser aisladas puesto que siempre entran en juego los intereses particulares ya sea de los investigadores o de los propios gobiernos para utilizar la información a su conveniencia, ya sea verídica o modificada.

1.2.1 ENFOQUES DE MEDICIÓN DE LA POBREZA

En el empeño de promover el debate sobre esta materia, la identificación y caracterización de los distintos métodos para la medición de la pobreza y su clasificación, las diferentes alternativas juegan un papel especial para poder entender el propio problema y de igual manera entender las formas en las que se pueda dar la superación de dicho mal. En ese sentido, la medición de la pobreza permite: evaluar el desarrollo de la sociedad deseada en términos de la evolución de las condiciones de vida de la población; establecer la magnitud del problema de desarrollo; caracterizar el problema para así desarrollar programas, políticas y acciones por parte del sector público y; evaluar los programas, políticas y acciones públicas del desarrollo social instrumentados en términos de su incidencia sobre la pobreza.

Los enfoques en las metodologías para medir la pobreza son múltiples y dependen en gran medida del o de los aspectos a los que se les pretende enfocar atención, así entonces, los enfoques principales con los que se ha examinado el nivel de pobreza de las personas se puede clasificar en tres grupos principales de los que se mostraran a continuación con algunas de sus características, sin embargo para fines de de la investigación se ofrecerá una alternativa que identifique a las mediciones en los aspectos cualitativos y cuantitativos de la metodología, según la mayor o menor utilización de ciertos aspectos, lo que a su vez podrá exacerbar la importancia de la utilización de métodos cualitativos debido a la claridad con que muestra el panorama del fenómeno.

Así pues, en el primer grupo de enfoque se encuentra la clasificación de los métodos en normativos y no normativos, siendo los primeros los que definen el umbral que separa a los pobres de los no pobres mediante una noción del nivel mínimo de vida aceptable o a través

de una noción de las necesidades básicas que se deben satisfacer y los satisfactores requeridos para lograr un nivel de vida aceptable³³.

Por otro lado, los no normativos son más “empíricos”; albergan aquellos estrictamente relativos como los que definen la línea de pobreza (que se explicará más adelante) como una fracción del ingreso promedio o los que definen a los pobres como la población que se ubica en los deciles de ingreso más bajos³⁴; un intermedio entre éstas dos formas de agrupar los métodos es la denominada seminormativos que utiliza criterios normativos y no normativos. Los normativos y éstos últimos se clasifican, también en otra tipología, con base en dos características: la naturaleza directa o indirecta de la medición de bienestar o carencias y el uso de indicadores en una o varias dimensiones.³⁵

Bajo esa perspectiva, el enfoque directo es aquel que se utiliza para observar de manera más cercana las condiciones de vida de la sociedad o población estudiada y se enfoca la atención a las condiciones en las que un individuo se encuentra en relación con los estándares de la sociedad, de acuerdo a las cuales se podrá categorizar a alguien como pobre o no pobre; del otro lado, el enfoque indirecto se basa en el ingreso o consumo para advertir el nivel de vida de las personas, pero únicamente relacionando la capacidad de consumo o de satisfacer las necesidades y no el consumo efectivo como en el enfoque directo; en medio de los dos enfoques metodológicos se encuentra el enfoque combinado que mezcla tanto mediciones monetarias como multidimensionales, generalmente llevando a cabo cada metodología e incorporándola de forma matricial.

Por último una clasificación importante que se hace, es la distinción entre los métodos que miden sólo los aspectos monetarios de la pobreza y los que se encargan de medir otros aspectos diferentes (aunque relacionados) de la pobreza; es decir, los primeros son unidimensionales y los segundos multidimensionales, más aún, al referirse a los múltiples aspectos de la pobreza, muchos de éstos son los que para objeto de la presente investigación se denominarán cualitativos.

No obstante de las constantes y meticulosas divisiones que se toman en torno a la medición de la pobreza ya presentadas líneas arriba, y a que cada método cumple con las características aceptadas consensualmente por los estudiosos del tema e instituciones, los enfoques parten de tres métodos básicos, de los cuales surgen los demás, a saber, Líneas de Pobreza, Necesidades Básicas Insatisfechas y Métodos Integrados de Medición de la Pobreza, siendo los últimos los que abordan un mayor número de aspectos e tipo cualitativo.

En la siguiente parte se hará una breve descripción de los métodos de medición de la pobreza, ya que ese aspecto ha sido abordado en múltiples ocasiones sería redundante detallar cada metodología ; por otro lado, es necesario aclarar que dicha descripción se hará con base en la tipología utilizada por el Dr. Julio Boltvinik en sus múltiples obras, debido a

³³ Boltvinik, Julio. “*Tipología de los Métodos de Medición de la Pobreza. Los Métodos Combinados*”. Comercio Exterior, ” Comercio Exterior, Bancomext, Mayo, 2003, pág. 454

³⁴ Boltvinik Julio y Laos Hernández Enrique. “*Pobreza y distribución del ingreso en México*”. Siglo XXI editores, México, 1999. pág. 44

³⁵ Ídem.

que su estudio y análisis se ha enfocado a la medición de la pobreza y ha logrado subrayar los aspectos más importantes de cada método, además de poner énfasis en la crítica hacia la utilización y utilidad de algunos. Se hace hincapié en que a esta tipología se le ha dado una nueva estructura con fines prácticos atendiendo a sus características numéricas o de cualidades de la pobreza.

1.2.2 MÉTODOS DE MEDICIÓN DE LA POBREZA BAJO ENFOQUES CUANTITATIVOS (MONETARIOS)

En primer lugar y como método más representativo de los enfoques de carácter unidimensional, no normativo e indirecto, que priorizan en lo monetario y que se encuentra representado por el método de las *líneas de pobreza*.

Una línea de pobreza es básicamente un umbral establecido por ingreso o la riqueza, según el cual las personas pueden ser consideradas pobres si se encuentran ubicados por debajo de éste de acuerdo; las líneas de pobreza pueden derivar en vista de la observación empírica o de la apreciación de las necesidades aunque también son utilizadas porque a través de ellas se pueden constituir indicadores muy amplios a cerca de las carencias.

En este sentido, el Banco Mundial ha elaborado diferentes líneas de pobreza. Para su reporte de 1990 presentaba una asentada en un principio en un nivel de consumo con base en el gasto mínimo para poder conseguir un mínimo de nutrición, además de otras necesidades muy básicas y una cantidad que reflejara el costo de la participación en la vida de la sociedad; siendo que el primer componente se obtiene con la observación de los precios de los alimentos que consumen generalmente los pobres, pero el segundo, por su complejidad y subjetividad tuvo que ser abandonado por el Banco Mundial.

Así pues, en sus primeras versiones estandarizadas, las personas con ingreso per cápita menor a 370 dólares al año fueron considerados pobres, mientras los que tenían un ingreso menor a 275 dólares al año fueron considerados en pobreza extrema.³⁶

En la tipología de Boltvinik de 1999 se observan 5 variantes de ésta; las tres primeras se basan en una *Canasta Normativa Alimentaria*, en éstas subvariantes se combinan un enfoque normativo para la alimentación y uno empírico, en cuanto a las demás necesidades. En los tres se construye una canasta alimentaria, se calcula su costo y se divide entre el coeficiente de Engel que a su vez es una Proción del gasto dedicado a alimentos, de esa manera se convierte en una línea de pobreza; la diferencia entre éstos métodos es que el primero determina el coeficiente de Engel basado en los grupos más pobres (LP-CNA-pobres), en la segunda variante se hace un promedio de los hogares y de ahí se elige el coeficiente de Engel (LP-CNA-promedio), mientras que el último elige el coeficiente de un estrato de referencia que satisfaga las necesidades (LP-CNA-estrato de referencia).

³⁶ Spicker Paul, et. al. op. cit. 2009, págs. 50, 51 y 182

Las otras dos variantes que enuncia Boltvinik son la *Línea de Pobreza de la Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales* y la variante del *Ingreso Total* o Línea de Pobreza Total.

Esta última transforma todas las fuentes del bienestar en el hogar en flujos monetarios, la suma al ingreso monetario y al final se compara con una línea de pobreza total.

Cabe destacar que en cualquiera de sus versiones, el método de la Línea de Pobreza se utiliza como variable definitoria al ingreso o consumo.

Otro de los métodos para la medición de la pobreza que siguen una tendencia cuantitativa e indirecta es el que se denomina *Gasto alimentario vs. Costo de la CNA* que se basa simplemente en comparar el monto que un hogar gasta en alimentos con el costo de una CNA de acuerdo a su tamaño y características.

En cuanto a metodología directa, el *Enfoque de Presupuestos Familiares* o LP. *Canasta normativa Generalizada*³⁷ es el más antiguo y define una canasta entera de bienes y servicios y es a través de su costo que se crea la Línea de la Pobreza.

En México le han dado el nombre de *Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales*, sin embargo, su creación se remonta a los Estudios realizados por Seebom Rowntree en Inglaterra a finales del siglo XIX. Boltvinik advierte que las críticas a éste método son muy pocas, pero una de ellas es que en cuanto al monto del gasto en rubros no alimentarios es una “caja negra” en la que es difícil saber que gastos se agregaron o no además de su trascendencia para estar allí.

Dentro de la clasificación que hace Boltvinik existen dos métodos indirectos que abarcan aspectos cualitativos de la pobreza, pero al mismo tiempo se basan en el ingreso por lo cual para fines prácticos se insertan en esta reclasificación.

En primer lugar, el método de medición de Pobreza *ingreso-tiempo*³⁸. Existen dos formas de medir la pobreza con base en ésta perspectiva, la primera planteada y desarrollada por Clair Vickery en su trabajo (“The Time-Poor: A New Look at Poverty” , The Journal of Human Resources, vol. 12, núm 1, pp. 27-48) que retoman por Robin Douthitt y ; la segunda desarrollado por Julio Boltvinik Boltvinik como parte del Método de Medición Integral de la Pobreza, evaluado y aplicado, por sí mismo y combinado con el de ingresos por Araceli Damián (“La pobreza de Tiempo. Una Revisión Metodológica” Estudios Demográficos y Urbanos vol. 18, núm 1, El Colegio de México pp. 127-162).

El enfoque de Vickery define dos umbrales interrelacionados de pobreza: el de ingresos (Mo) y el tiempo disponible de los adultos para la administración del hogar (To). Si el hogar está en Mo requerirá una disponibilidad mayor de tiempo (T1), y si se encuentra en To necesitará un nivel de ingresos más alto (M1). La línea que une los puntos MoT1 y M1To es el umbral

³⁷ Boltvinik, Julio. “Ampliar la Mirada. Un Nuevo Enfoque de la Pobreza y el Florecimiento Humano”. Tesis, pág. 84

³⁸ Boltvinik, Julio et. al. “La pobreza en México y el Mundo”. Siglo XXI Editores, México 2004, págs. 455-457

de pobreza ingresos-tiempo. En el primer punto, todo el trabajo doméstico se lleva a cabo con tiempo propio (del hogar) disponible, mientras que en el segundo todo el trabajo doméstico ha sido sustituido por personas contratadas o pagadas en la forma de bienes y servicios comprados o pactados, reduciendo T a su mínimo (tiempo requerido para mantenimiento personal físico y mental y tareas generales de administración del hogar). Vickery identifica posibilidades de sustitución de los dos recursos así como sus niveles mínimos irreductibles.

Ella establece normas de requerimientos de tiempo para el trabajo doméstico (como función inversa del ingreso) y para otras labores de mantenimiento físico y mental, con base en una encuesta de uso del tiempo de 1967. Como norma de ingresos se usó la línea de pobreza oficial definida por Orshansky (1965) que, como se ha visto, es la variante CNA del método de LP. Fija un nivel muy bajo de tiempo libre para adultos (10 horas a la semana) y por tanto considera una altísima norma de 86.6 horas a la semana de tiempo disponible para el trabajo doméstico y extradoméstico de cada adulto. Para cada hogar es posible establecer la línea MoT1-M1To y calcular la incidencia de la pobreza ingresos-tiempo. Sus parámetros y normas han sido fijados a un nivel muy bajo, como lo ha argumentado Damián

En el desarrollo del MMIP Boltvinik incluyó un procedimiento para identificar la pobreza de tiempo y para combinarla con el ingreso para obtener la medida de la pobreza de ingresos-tiempo. La pobreza de tiempo es identificada con un índice de exceso de trabajo extradoméstico (ET). La norma sobre el número de horas que una persona *disponible* puede trabajar doméstica y/o extradomésticamente a la semana se fija en 48. Todos los adultos de 15 a 69 años se consideran disponibles para ambos tipos de trabajo con la excepción de los discapacitados, y de 28 horas que dedicarían a la semana al estudio los estudiantes (es decir, están disponibles por 20 horas a la semana). El tiempo requerido para el trabajo doméstico se calcula en función de tres variables: número de miembros del hogar, presencia de menores de 10 años, y un índice de intensidad del trabajo doméstico elaborado con tres indicadores (la necesidad de acarrear agua, disponibilidad de equipo doméstico ahorrador de trabajo y acceso a cuidado diurno o escuela de los menores).

El tiempo semanal disponible (una vez descontados sueño, aseo y cuidados personales, y tiempo de consumo de alimentos) menos los requerimientos de trabajo doméstico (netos del trabajo desempeñado por personal pagado) resulta en el tiempo disponible para el trabajo extradoméstico, que es entonces comparado con el tiempo observado en el hogar para obtener ET. ET se define de manera que varíe entre 0.5 y 2,0, con la norma en 1.0. Valores por arriba de 1.0 indican pobreza de tiempo, mientras que valores por debajo de 1.0 señalan tiempo libre disponible por arriba de las normas. El ingreso corriente se divide entre el ET para obtener un nuevo concepto: “ingreso sin trabajo extradoméstico excesivo desempeñando (o contratando) el trabajo requerido”. La transformación no se lleva a cabo cuando el hogar es pobre de ingresos y $ET < 1$, puesto que el “subtrabajo” en los hogares pobres se considera forzado y no elegido. El nuevo concepto de ingreso se compara, entonces, con la LP para identificar la pobreza ingresos-tiempo.

Son evidentes las similitudes entre los dos métodos, el desarrollado por Vickery y el de Boltvinik, la mayor semejanza es que ambos estiman al ingreso y al tiempo como fuentes

del bienestar. Sin embargo Vickery no incluye otras cuatro fuentes del bienestar que Boltvinik incluye en sus estudios (Activos básicos, activos no básicos, acceso a bienes y servicios gratuitos o públicos y los conocimientos y capacidades). También los parámetros utilizados son muy diferentes. Puesto que Vickery estima 10 horas semanales como la norma para el tiempo libre, en Boltvinik son 36 horas a la semana (tres horas de lunes a sábado y 14 horas el domingo). Por último, Boltvinik estima que el trabajo semanal (doméstico y extradoméstico por persona) no debe rebasar 48 horas semanales, mientras Vickery define 86.6 horas. Además incorpora el trabajo doméstico al cálculo de la pobreza, mientras que Boltvinik cuantifica el tiempo libre del que disponen las personas.

EL método de la *Necesidades Básicas Insatisfechas* (directo y normativo) fue introducido por la CEPAL en sus estudios de América Latina en los años ochenta a fin de aprovechar la información proporcionada por los censos y conteos de población y vivienda e identificar ciertos aspectos de la pobreza través de la elección de datos censales que permiten como su nombre lo dice identificar si los hogares satisfacen o no alguna de las principales necesidades.

La técnica usada para la identificación de los hogares en pobreza es recolectar los datos y convertirlos en dicotómicos, es decir por arriba del umbral (0) o por debajo de él (1), como es lógico, los hogares que tienen uno o más indicadores por debajo del umbral se consideran pobres, lo que a su vez permite calcular la incidencia de pobreza (H). A pesar de esa bondad del método no es posible medir el rigor con el que se presenta la pobreza a nivel hogar ni a nivel agregado, debido a que no puede existir un procedimiento para ponderar los indicadores, a ello se le suma que la utilización de umbrales por indicador hace dependiente a la pobreza del número de indicadores. Boltvinik llama a la principal variante de éste método “variante restringida”, puesto que se limita unas pocas necesidades específicas como características de la vivienda, alcantarillado, agua, electricidad y escolaridad infantil.³⁹

En su variante mejorada, el método de NBI se utilizan más indicadores que permiten determinar el nivel de carencias y sus dos principales ventajas con respecto la variante original, son en primera instancia que la incidencia de la pobreza no depende del número de indicadores y que mediante ésta, es posible calcular la brecha de pobreza existente; además de las mencionadas ventajas, los umbrales para determinar la pobreza se generan en base a un proceso de determinación relativa de la pobreza lo que sirve tomando en cuenta que de acuerdo al nivel de desarrollo de las sociedades ciertos aspectos cobran más importancia que otros.

Boltvinik apunta que existe un método precedente del de NBI, elaborado por Peter Townsend que en 1979 elaboró 60 indicadores de los cuales escogió 12 formando un Índice de Privación, aunque su concepción no fue con el fin de medir la pobreza, Boltvinik recalca que teniendo un umbral sería posible hacerlo. En la variante mejorada del Índice de Privación se propuso una medición continua con la posibilidad de ser calculada por hogar; para combinar los indicadores específicos de privación en un índice de privación global por hogar se

³⁹ Boltvinik, Julio. “Ampliar la Mirada. Un Nuevo Enfoque de la Pobreza y el Florecimiento Humano”. Tesis, pág. 87

propuso ponderar cada rubro con la población que satisfizo el rubro lo que a su vez permite observar sentimientos relativos de privación, este método elaborado por Desai y Shah en 1988 no se aplicó nunca pues al basarse en el Índice de Privación de Townsend que usaba indicadores dicotómicos hubo incompatibilidad puesto que su método requería indicadores en una escala métrica.

Uno de los últimos métodos que siguen la tendencia del método de Necesidades Básicas Insatisfechas es la llamado *Carencia Forzada de Satisfactores Básicos Socialmente Percibidos o bien Variante Generalizada de Necesidades Básicas Insatisfechas*, ésta variante se enfoca en los indicadores de estilo de vida y debido a que el trabajo de Townsend había sido criticado porque elaborar indicadores en base a tal concepto podrían reflejar únicamente gustos y preferencias, los autores Mack y Lansley (1985) se vieron obligados a introducir el concepto de “carencia forzada” el cual advierte privación en un rubro cuando la carencia se deriva de la falta de recursos.

Los autores de éste método se basaron en una lista de 26 rubros de carencias forzadas y si el hogar acumulaba tres o más rubros de éstas se encontraba en situación de pobreza. Las anotaciones que se pueden hacer al respecto son, en primer lugar, que al igual que la primera variante de NBI, la pobreza depende positivamente de los rubros incluidos en el estudio, de igual manera, la utilización de indicadores dicotómicos impide el cálculo de la brecha respecto al umbral, tampoco se puede calcular la intensidad de la pobreza entre individuos, entre hogares ni a nivel global. La gran diferencia o ventaja que muestra éste método es que los umbrales se realizan con base en la percepción de las personas a cerca de lo que es necesario y deseable pero no completamente indispensable.

1.2.3 MÉTODOS DE MEDICIÓN DE LA POBREZA BAJO ENFOQUES CUALITATIVOS

Julio Boltvinik en su tipología retoma nuevamente un trabajo de Peter Townsen, siendo que en 1979 propuso una *Línea de pobreza “Objetiva”⁴⁰ “revelada”* mediante los indicadores directos de satisfacción de necesidades. Según Boltvinik Townsend, ajustó a las observaciones del nivel de ingresos y privación del hogar dos tramos de recta para obtener el umbral de pobreza. Aunque la pobreza se mide sólo por los ingresos, el umbral para su determinación se obtiene usando la relación entre el nivel de ingresos y privación siendo la última medida por indicadores directos. Así pues se constituye un concepto de pobreza potencial (o basada en recursos). Éste método fue empleado por su autor Townsend y posteriormente por Gordon quien utilizó una técnica estadística distinta, a saber, la del análisis discriminante. Buscando en todo momento encontrar un método objetivo.

El método más representativo y utilizado que sigue un enfoque cualitativo en la medición de la pobreza es el *Método de Medición Integrada de la Pobreza* cuya Variante original o matricial.⁴¹ se remonta al estudio llevado a cabo por Beccaria y Minjunin en 1987 quienes después de analizar los métodos de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y Líneas de

⁴⁰ Ibid. pág. 459

⁴¹ Ibid. pág. 461

Pobreza (LP) se preguntaron si éstos dos métodos llegarían a identificar a los mismos hogares en calidad de pobreza, aunque descubrieron que esto no sucedía por los criterios metodológicos utilizados, se dieron cuenta de los beneficios de plicar ambas metodologías.

Al utilizar ambos métodos elaboraron una tabla de contingencia (matriz) en la que la población se clasifica en cuatro categorías: pobre por ambos métodos, no pobre por ambos, pobre sólo por NBI y pobre sólo por LP. En 1990 Boltvinik identificó como un nuevo método que el Proyecto de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) aplicó ampliamente a América Latina. Su característica más importante al parecer es que en ciertas circunstancias permite la distinción entre la población recientemente empobrecida (frecuentemente la LP es la que en los países en recesión muestra ese tipo de pobres) y el tipo de pobreza de corte estructural (pobre por ambos métodos). Además permite distinguir la pobreza de “bienes públicamente suministrados”. Boltvinik encuentra como puntos débiles su incapacidad para producir ningún índice de pobreza que vaya más allá de la incidencia de la pobreza, y las propias deficiencias de las variantes NBI y LP en las que se basa.

El método anterior es ampliamente estudiado por Julio Boltvinik, quien posteriormente en 1992 creó una variante “mejorada” de dicho método, siendo nuevamente utilizada en 1999. Como su nombre lo dice, su propósito era superar las limitaciones de versión original del MMIP, así pues, este método combina la variante mejorada del *Método de Necesidades Básicas Insatisfechas* (NBI) con la variante de *Canasta Normativa Generalizada* (CNG) de la LP además de incluir un indicador pobreza de tiempo, con lo que Boltvinik obtuvo un índice de pobreza integrado por hogar, permitiendo con lo anterior calcular todas las medidas agregadas de pobreza. Sus características principales son: que el índice puede ser desagregado en sus componentes; se puede calcular la contribución de cada dimensión de privación (y de cada indicador) al índice general, y se pueden elaborar tablas de contingencia, como en la variante original del MMIP. El método se ha aplicado sólo en México.

Otra de las metodologías que abarcan más que los ingresos para la medición de la pobreza es la llamada “*Pobres de verdad*”⁴², dicha medición fue llevada a cabo por Nolan y Whelan además de Grodon en 1996 y 2000 respectivamente. Ambos estudios usan definición de pobreza de Townsend, además utilizan los avances logrados por Mack en cuanto a la utilización del concepto de “carencia forzada”. Nolan y Whelan muestran que la relación entre la carencia forzada e ingreso por debajo de la línea de pobreza no es tan fuerte como se esperaría. En ese sentido, determinan “la exclusión por falta de recursos” como una situación en la cual un hogar presenta al menos un RCF (rubro de carencia forzada) y está por debajo de una línea de pobreza totalmente relativa (menos de 40, 50 o 60% de la media del ingreso), del tipo de la OCDE, que ha quedado clasificada en la tipología como no normativa. Mediante ésta determinación, se considera pobres sólo a aquellos que aparecen en la celda de la primera fila y la primera columna en la tabla de contingencia, los que en las dos versiones del MMIP son llamados pobres totales o crónicos y que ellos denominan pobres consistentes. Por otro lado, el estudio de Gordon et al. considera también pobres sólo

⁴² *Ibíd.* pág. 462

a los hogares que están en dicha celda, que son hogares con 2 o más carencias forzadas y debajo de una línea de pobreza determinada estadísticamente según su asociación con las carencias forzadas.

Por último y considerada como una de las más trascendentes por el nivel de alcance que tiene, se encuentra aunque aún en constante desarrollo de la Medición Multidimensional de la pobreza, al respecto Boltvinik apunta que las necesidades humanas al ser múltiples necesita satisfactores de múltiples orígenes, sin embargo estos satisfactores pueden o no encontrarse en el mercado, por lo que el dinero no puede medir ni comprar todo pese a lo que argumentan los apólogos de “la solución monetaria”, en ese sentido, las variables que se deben utilizar deben ser de carácter nominativo y transformables en ordinarias y o cardinales, aunque dicho sea de paso la integración de los distintos tipos de variables requiere una solución para la correcta combinación de las dimensiones involucradas en la medición de la pobreza.

1.3 DESARROLLO Y POBREZA

La utilización del término desarrollo cobró auge en los textos económico-sociales hace relativamente poco tiempo, puesto que es con la puesta en marcha del capitalismo como modo de producción dominante a lo largo y ancho del globo terráqueo y la gran explosión de la primera revolución industrial que las economías y formas de vida de las sociedades cobraron un dinamismo inimaginable que da cuenta de la transformación acelerada de las economías locales, nacionales y sobre todo supranacionales. Cabe destacar que en principio el término desarrollo se utilizó de forma estrictamente económica, en los casos en que naciones crecían económicamente, inmediatamente se expresaba que atravesaban un proceso de desarrollo; dicho concepto abarcaba sólo la dimensión económica de un fenómeno de gran magnitud por lo que su unidad de medición fue la evolución de la renta per cápita lo que ciertamente puede demeritarse a economicista.⁴³

El economista austríaco Joseph Schumpeter ha sido señalado como el primero en hacer y remarcar la diferencia entre el crecimiento y desarrollo; así pues en su obra *Teoría del Desarrollo Económico* enmarca el concepto de crecimiento dándole el carácter de proceso de tipo cuantitativo, que se centra en el incremento de los volúmenes de la producción física, que derivan del accionar de los sectores de la estructura económica de un determinado país o región. En la escisión que hace en cuanto a desarrollo incorpora el aumento de la población, la producción y la riqueza, aspectos que son de carácter cualitativo y no únicamente cuantitativo.

El concepto se ha ido enriqueciendo y diversificando cada vez más a raíz de las aportaciones como las de Amartya Sen, César Furtado y de diversos organismos como la CEPAL⁴⁴ o Naciones Unidas, el primero por ejemplo, concibe al desarrollo como un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutaban los individuos, que al igual que la visión de Schumpeter rompe los paradigmas tradicionales economicistas en los que se equipara el desarrollo con el crecimiento del producto nacional bruto, con el incremento en las ventas personales, la mera industrialización los avances tecnológicos y la modernización social.⁴⁵ Tales aportaciones le dieron al crecimiento el carácter de condición necesaria pero no suficiente para entender la forma en la que una nación se desenvuelve hacia el bienestar. En ese sentido, muchas de las posteriores aproximaciones a la noción de desarrollo se centran en el carácter instrumental del acceso a bienes y servicios, concibiéndolos únicamente como medio para poder alcanzar un plan de vida o una realización individual plena.

Aportaciones más actuales como las de H. Landreth y David Colander retomaron la inquietud de Schumpeter en el sentido de la necesidad de incorporar factores desligados a primera vista de los factores económicos, por ejemplo los históricos, culturales, sociológicos, humanos, políticos, etc., siendo que la sinergia entre éstos y las variables macroeconómicas

⁴³ Bilbao Ubillos Javier y Longás García Juan C. coords. *“Temas de Economía Mundial”*. Delta Publicaciones, Grupo Vanchri, Madrid, 2012, pág.3

⁴⁴ Ídem

⁴⁵ Sen, Amartya, *“Desarrollo y Libertad”*. Editorial Planeta, México, 2000, pág 19

podrían llegar a una concepción más integral del proceso de desarrollo, puesto que armonizaría la parte cuantitativa con la parte cualitativa, explicando lo anterior en el carácter cuantitativo que adquiere una economía cuando crece y en el entendido que cuando se desarrolla mejor en términos cualitativos.

Por otro lado, el concepto moderno de desarrollo que maneja el Programa para el desarrollo de las Naciones Unidas o PNUD es más completo y exigente que el “tradicional”, y se muestra como un proceso de ampliación de las opciones de las personas que habitan un país, aumentando las funciones y las capacidades humanas (las múltiples cosas que la gente puede ser o hacer en la vida), de modo que el nivel de desarrollo se mida en función de las libertades reales de que la gente disfruta. Las capacidades esenciales para el desarrollo humano serían vivir una vida larga y sana, tener conocimientos, tener accesos a los recursos necesarios para alcanzar un nivel de vida decoroso, y poder participar en la vida de la comunidad. Sin estas capacidades, sencillamente no se dispone de muchas opciones, ni se llega a tener acceso a muchas oportunidades que brinda la vida.⁴⁶

Desarrollo no es, pues, un concepto filosófico o abstracto: desarrollo apunta a permitir que la población de un país o sociedad trabaje en forma más intensa, más eficiente y más productiva, para que utilice todos sus recursos racional y económicamente, sin que caiga en la sub-utilización o desperdicio, para que en conjunto se pueda disfrutar de mayores ingresos y niveles de vida más altos.

El crecimiento económico debe ser acompañado de un desarrollo del país o de una sociedad incluye también la satisfacción de sus necesidades de educación, salud, higiene, vivienda, recreación o deporte. Dichas necesidades aunque consideradas no vitales sino civilizadas, no pueden satisfacerse si no se amplía y perfecciona su estructura de producción; si no se aumenta la oferta de alimentos, vestuarios y vivienda. Sólo si estos bienes se producen en abundancia, la sociedad puede trasladar parte de sus recursos al sector que presta esos servicios; lo anterior exige un desarrollo social paralelo al crecimiento de la producción total, para que así pueda conformarse un desarrollo integral, completo en todos los aspectos materiales (cuantitativos) y humanos y culturales (cualitativos).⁴⁷

En el entendido de la conceptualización anterior, se han reconfigurado las divisiones geográficas en torno a las características económicas, derivando de ello nuevas regiones. Una de las categorizaciones recientemente aceptada⁴⁸s, basadas en el proceso de desarrollo conjunto que presentan las naciones ha formado tres grandes grupos; que van del más desarrollado integrado por Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Reino Unido, Italia, Rusia y Canadá, todos ellos integrantes del G-8, grupo que destaca por su avance en tecnología, progreso y por supuesto crecimiento económico. En éste grupo se puede observar un sector industrial de gran magnitud y diversidad; aunque su sector terciario es de gran envergadura el cual aporta más del 50% del PIB, su sector industrial y manufacturero

⁴⁶ Bilbao Ubillos Javier y Longás García Juan C. coords. op. cit. pág. 3

⁴⁷ Aguilar Zuluaga Ignacio. *“Principios de Desarrollo Económico”*, Ecoe ediciones Ltda y Universidad Sergio Arboleda, Bogotá, 2008, págs. 12 y 13.

⁴⁸ *Ibíd.* págs. 21 y 22

es muy fuerte también, con la capacidad de abastecer al mercado interno y externo de bienes de capital, intermedios y de consumo. Su ingreso por habitante promedio anual es de más de US\$24.000.

En el otro extremo de la clasificación se encuentra el grupo que abarca la mayoría de los países del globo terráqueo, pero integrado de forma más notable por los países de América Latina y el Caribe, Asia y África; a los pertenecientes a dicho grupo se les denomina comúnmente países del Tercer mundo, en ellos se ven situaciones tales como desempleo, pobreza, enfermedades y analfabetismo, causadas por el uso inadecuado de los recursos, acompañado de malas políticas y problemas tales como la corrupción. Su ingreso por habitante promedio anual es de menos de US\$10.000.

Por último, en un grupo intermedio se encuentran los 28 países integrantes de la Organización para el Comercio y Desarrollo Económico (OCDE) que además forman parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU); aunque en la mayoría de los integrantes de éste grupo sigue existiendo alguna parte de su población que vive en condiciones de pobreza o miseria, su proceso de desarrollo y superación es constante, sus índices de analfabetismo son bajos, su avance tecnológico y nivel de empleo son altos, además de tener un buen uso de los recursos económicos y humanos. Su ingreso por habitante promedio anual es de US\$15.000 y US\$20.000.

Es preciso resaltar que los todos los países están en un proceso constante de desarrollo puesto que se trata de un proceso perpetuo que requiere de la combinación de múltiples aspectos tanto sociales, económicos, políticos que ningún país ha logrado por completo, ya que independientemente a su condición puede seguir mejorando en los aspectos que mantiene rezagados. Sin embargo es posible identificar a los países que no se han desarrollado lo suficientemente, por un lado con las comparaciones como las que se hacen líneas arriba, comparando el ingreso, pero es más evidente la identificación de países desarrollados de los que son insuficientemente desarrollados al identificar el monto y la distribución de la renta nacional entre los diferentes estratos de la población. De esa manera es fácil observar que en los países con mayor desarrollo las personas además de poseer una renta más alta, también cuentan con un nivel de bienestar superior y mejor calidad de vida.

En ese sentido, Aguilar⁴⁹ afirma que el desarrollo debe ser acompañado de una industrialización fuerte además de la disponibilidad de servicios; por ende, son tan esenciales, las fábricas y los talleres como las escuelas, teatros, hospitales, vías de comunicación, plantas eléctricas, etc., todo ello debe llevar al mejoramiento de la salud, la educación, promoción del bien social, aumento en la capacidad adquisitiva de las personas, es decir a consecución de una vida mejor y más plena, rasgo característico de los países desarrollados.

Un punto crucial que le da coherencia al análisis de la pobreza y del desarrollo es que precisamente son las características que acompañan a éste último las que deben actuar en

⁴⁹ *Ibíd.* pág. 22

detrimento de la pobreza de forma paralela al aumento en la renta nacional, la pobreza sólo se logra disminuir al existir un desarrollo económico constante y ascendente que dure más de cinco años⁵⁰, logrado generalmente a través de la puesta en marcha de políticas destinadas a incrementar sus inversiones agregadas en educación o capital humano, en capital físico) y en el campo de las necesidades sociales.

Un proceso de desarrollo real se traduce en un aumento en la producción de un país a nivel multisectorial, los niveles de inversión se incrementan de forma evidente, al igual que la producción de infraestructura, obras y servicios públicos, viviendas, oficinas, transportes, etc., tales incrementos involucran de una u otra forma al beneficio de la mayoría de los habitantes del país en cuestión, puesto que a mayor inversión, se demanda más mano de obra, más prestadores de servicios, más recursos, etc. sacando de la desocupación a una parte de la población que se encontraba en ese estado y de igual manera incluyéndola en los beneficios como la calidad de vida; también se demandan más alimentos, de zapatos, camisas y vestidos, así como la construcción de muchos miles de nuevas viviendas.

Si bien se ha visto que múltiples beneficios del desarrollo anteriormente descritos se han propagado en ciertas economías nacionales, el desarrollo capitalista que se ha globalizado e integrado en las naciones invadidas y colonizadas por el gran capital no han podido contribuir ni a la distribución equitativa del ingreso ni a la de erradicación o al menos a la disminución sustancial de la pobreza, en especial en los países de América Latina y África con ciertos puntos de interés en Asia. Es necesario resaltar las implicaciones que esto ha traído para el caso mexicano, puesto que es sobre una parte de él, donde se centra el problema que aborda la investigación presente.

Así pues, en la economía mexicana se han conjuntado desde hace ya varias décadas un marcado deterioro en los recursos económicos familiares, una alta tasa de desigualdad en el ingreso per cápita, la falta de una estructura técnica y administrativa acorde a las necesidades en cada etapa del “crecimiento”, así como la elaboración y puesta en marcha de políticas encaminadas a los mismos fines; aspectos para los cuales las cifras han sido de gran utilidad para tener una idea general del impacto de un fenómeno de tal envergadura como lo es la pobreza, tanto en el grado de agregación como en la fuerza con que permea dentro de cada estrato en el que se ha ido integrando, sin embargo es necesario aportar elementos que permitan darle un valor contundente a las cifras, por lo que la presente investigación hará un acercamiento a formas concretas que adopta el crecimiento urbano y la vivienda como expresiones de la pobreza.

⁵⁰ Aguilar. op. cit. pág. 35

1.3.1 CRECIMIENTO URBANO Y VIVIENDA, COMO EXPRESIÓN DE LA POBREZA

Es de apreciar que pese a que la mayoría de las economías se encuentran inmersas en el proceso de desarrollo capitalista imperante, actualmente, no se han observado ni una distribución más equitativa del ingreso, ni una reducción de la pobreza satisfactoria, es decir, un desarrollo real; por lo que se puede concluir que pese a los “esfuerzos” de los gobiernos por lograr economías más inclusivas, simplemente se ha presentado un crecimiento económico que perpetua la supremacía de unos cuantos. Para resaltar lo anterior se relacionará con una de las características que ha negado el supuesto “desarrollo” al que aluden los discursos oficiales, centrando la atención en el proceso de crecimiento urbano y la problemática de la vivienda que es expresión inequívoca de la calidad de vida que asumen ciertos grupos, puesto que tanto su posesión como la forma en la que está edificada y la ubicación muestran los estragos del deterioro económico y social al que están atadas millones de personas.

El crecimiento inconmensurable de las ciudades de todo el mundo a lo largo del siglo pasado ha sido un proceso que no parece que tenga un final cercano, la concentración de procesos económicos políticos y sociales sin duda la característica fundamental de la ciudad y pese a que la era de las comunicaciones ha traído consigo varios cambios, la ciudad mantiene preponderancia en cuanto a espacio físico que alberga los procesos mencionados. Más importante es que el fenómeno de la urbanización ha seguido ese camino, pues la industrialización de ciertas zonas ha logrado formar centros urbanos que cobran importancia al albergar procesos cada vez más grandes, así como a una mayor cantidad de población, vegetativa por una parte pero como rasgo principal es que se vuelven un atractivo poderoso para la población rural, que sigue viendo la oportunidad de mejorar sus ingresos y con ello su nivel de vida.

Según el documento de las Naciones Unidas llamado “América Latina: urbanización, pobreza y desarrollo humano”⁵¹, América Latina se convirtió para 2007 en una de las regiones más urbanizadas del planeta, puesto que la población de zonas urbanas pasó de ser el 70% en 1990 a ser el 77% del total, esa tasa tan acelerada de crecimiento sin muestra un crecimiento tan rápido en tan poco tiempo que impidió una correcta planificación de las ciudades, con consecuencias tales como un grave crecimiento demográfico, acompañado de desempleo formal y ausencia de servicios para quienes se integran constantemente a los núcleos urbanos; en el mismo tenor el documento señala que el déficit de vivienda de América Latina aumentó en un 162%, pasando de 38 a 52 millones de viviendas derivadas de la reducción del gasto público para la vivienda de interés social a consecuencia de la crisis que atraviesan ciertos países.

Lo anterior crea un esquema de asentamientos precarios al margen de la legalidad debido a tres razones que de igual manera se exponen en el documento de UN-Hábitat, a saber, los mecanismos de financiamiento de la vivienda (con excepciones), la escasez de suelo urbano y el precio de la vivienda que deriva del anterior.

⁵¹ Naciones Unidas, “América Latina: urbanización, pobreza y desarrollo humano” Disponible en: <http://www.unic.org.ar> (Consulta del 6 de febrero del 2014)

Como se mencionó anteriormente, las ciudades de América Latina han sufrido en un corto periodo un fastuoso crecimiento, de tal manera que los reglamentos urbanos sobre los cuales se tendría que edificar la ciudad y su comportamiento han sido rebasados ampliamente, puesto que en los países en los que se presenta un crecimiento acelerado de la población se han dado “procesos de crecimiento residencial en la ciudad que desconocen y contradicen frontalmente las prescripciones emanadas del planteamiento y las regulaciones derivadas de políticas de vivienda en curso”⁵², tales proceso se dan paralelamente a la forma habitual de crecimiento de la ciudad, es decir, en la que se siguen los lineamientos de edificación implementados por el gobierno. A la forma en la que crecen ciertas partes de la ciudad, periféricas principalmente, se le ha denominado por algunos autores urbanización marginal; dichas zonas a pesar de integrarse de una forma precaria, con el paso del tiempo y por la magnitud de alcance que tienen, terminan por ser incluidas en las políticas de gobierno, con lo cual se comienzan a introducir los servicios y la infraestructura.

Dichas zonas son las que captan a la gente que migra a la ciudad con el fin de mejorar su situación económica y calidad de vida, ya que al llegar a la ciudad generalmente carecen de los recursos económicos y de un espacio donde habitar, esta demanda de vivienda por cuestiones económicas no puede ser satisfecha por los mecanismos naturales con los que apoya el Estado a las familias. Por lo que las personas en tal situación son repelidas hacia la periferia de la ciudad de difícil acceso y sin servicios, pero que sin embargo adoptan como forma de integrarse mayormente.

Busquets⁵³ señala las diferencias de la vivienda de este tipo de urbanización a la de la producida mediante los mecanismos del Estado, como primer punto, es una vivienda “autoconstruida” cuya construcción requiere de más tiempo tanto en la construcción como de adaptación, tiempo en el que los futuros usuarios deben adaptarse puesto que no es posible que accedan a un lugar en condiciones mejores; un ahorro en los costos de producción, financieros y de administración a escala individual puesto que al ser de autoconstrucción muchas viviendas se generan con el apoyo de los vecinos a los que se les retribuye en el mismo sentido al ser necesario, puesto que no se buscan más beneficios que la elaboración de la vivienda y; la adaptabilidad de la vivienda a las condiciones familiares, al número de personas que se alojarán además del monto de recursos que contratan con la rigidez de cierto tipo de viviendas prefabricadas que se elaboran con base en ciertos modelos y no a las necesidades de la familia que la ocupará.

Ya que la vivienda será un tema a que se abordará con un poco más de atención en el presente trabajo para denotar las formas cualitativas en las que se expresa la pobreza, se verá, en primera instancia retomando lo que dice la Organización de las Naciones Unidas, ONU que señala que el concepto de vivienda debe de incluir lo habitacional pero con la

⁵² Busquets i Grau, Joan. “*La urbanización marginal*”. Ediciones UPC, Barcelona, 1999, pág. 49

⁵³ *Ibíd.* pág. 50

perspectiva de su uso social, así pues "...se trata de un bien de primera necesidad útil para el desarrollo de la familia, la que a su vez es la unidad básica de la sociedad"⁵⁴

Aunque no existe hasta la fecha un consenso en cuanto al concepto y características de la vivienda, es de destacar que cumple un papel fundamental en el desarrollo social del ser humano puesto que satisface física y emocionalmente la necesidad de cobijo y de protección que tiene el ser humano, aunado a ello, un aspecto importante de la vivienda es que permite el establecimiento de un "hogar" que es imprescindible para un ser social como el humano al darle cabida a los vínculos emocionales y afectivos que se desarrollan a lo largo de la vida, paralelamente está el hecho de que es en ésta donde se obtienen servicios que derivan en el bienestar de los individuos y familias.

La vivienda cumple con funciones diferentes según el lugar, la clase social e incluso los individuos que la habitan; por un lado satisface necesidades objetivas y del otro se encarga de satisfacer necesidades subjetivas que son más bien determinadas por la cultura en la que está inserto el individuo o familia.⁵⁵

En términos técnicos, la extinta COPLAMAR⁵⁶ anotaba como funciones de la vivienda, la protección, es decir que la vivienda debe aislar a quienes ahí habiten de manera suficiente, permanente y regulable a voluntad, de todos los agentes exteriores que pudieran ser nocivos, como son los climáticos, de animales y especialmente de gérmenes patógenos; higiene, puesto que debe contar con las condiciones de higiene suficiente para evitar en lo posible que quienes ahí habiten contraigan enfermedades cuyo origen, frecuencia o persistencia pudieran derivar ya sea directa o indirectamente de la vivienda; privacidad, es decir que pueda a voluntad de los ocupantes asilarlos del medio social y físico exterior; comodidad y funcionamiento que gira en torno a la forma en la que la familia realiza sus actividades domésticas y como se inculcan y ejecutan hábitos de vida de la familia y los individuos que la forman y; localización ya que la ubicación de la familia en el espacio determina sus relaciones operativas con la infraestructura de servicios (drenaje, agua, energía eléctrica, comunicaciones, vialidad, etc.).

En una sociedad desarrollada cualquier persona tendría que tener por derecho el acceso a una vivienda con las atribuciones antes mencionadas, sin embargo aún en el siglo XXI en múltiples naciones, sobre todo las que se encuentran catalogadas como integrantes del tercer mundo, las familias no pueden tener acceso de forma fácil a la vivienda que desean, sobre todo si trata de obtener un espacio de suelo urbano, puesto que el establecimiento de grandes capitales en las ciudades origina una amplia demanda de viviendas por parte de los trabajadores que inundan las mismas y las periferias de éstas que a pesar de ser rurales en origen, logran desarrollarse y adquieren un grado de urbanización en cuanto se van integrando a las zonas aledañas más dinámicas que en última instancia propicia en las

⁵⁴ En: González Sánchez Jorge. *"Características de la vivienda en el área urbana de la ciudad de México"*. tesis, UNAM, 1996, pág. 18

⁵⁵ Coulomb René y Schteingart Martha (coords.). *"Entre el Estado y el Mercado. "La vivienda en el México de hoy"*. H. Cámara de Diputados LIX Legislatura, UAM Azcapotzalco y Miguel Ángel Porrúa, México, pág. 86

⁵⁶ COPLAMAR, *"Geografía de la Marginación: necesidades esenciales en México: vivienda"*, núm 5, Siglo XXI editores, México, 1986, pág. 24

propias periferias una industrialización y terciarización económica; esto debido a que los precios de la tierra o de las viviendas ya edificadas no son accesibles a las personas de escasos recursos, puesto que el precio guarda relación directa con la centralidad o proximidad al lugar con más dinamismo económico, infraestructura y servicios.

Inclusive si el Estado pone en marcha políticas dirigidas al incremento de la oferta del suelo mediante el control de la tierra o cambios en la regulación, los precios del suelo no se reducirían, como lo dice Aguilar,⁵⁷ debido a que la oferta de tierra en el mercado depende de la elevación de los precios y no al contrario, por dos razones fundamentales que aporta el mismo autor, la primera es que la tierra no es producto del trabajo humano, por lo que, no se puede esperar que su precio se mantenga o fluctúe a la baja al reducir costos, la segunda, es que, la naturaleza del comercio de tierra gira en torno a venderla a mayor precio que el de compra, por lo que los propietarios las retienen en su poder hasta que se llegue a un arreglo según el precio que le convenga.

A raíz de esa dificultad para obtener un terreno donde construir, mucho menos una vivienda financiada por el gobierno, las personas con escasos recursos económicos que por azares del destino se han incorporado a la dinámica económica de la ciudad o la metrópoli, se han ido esparciendo a lo largo de la historia hacia las orillas más próximas de su centro de trabajo, adoptando en la mayoría de los casos una estrategia ilegal de apropiación de la tierra para la construcción de sus vivienda, en grupos que en un principio forman suburbios o barrios ilegales, pero que sin embargo van legitimándose de alguna manera y comienzan a ser conocidos por el gobierno cuando su magnitud es tal que su voz cobra fuerza para exigir ciertos derechos y reclamar la dotación de algunos servicios indispensables para su existencia.

Pese a ello, muchos de estos grupos que han llegado a ser comunidades enteras no han podido salir a flote de los embates de la actual economía capitalista, peor aún es que, aunque hayan logrado ciertos beneficios y derechos habituales a los habitantes de las comunidades urbanas, es de destacar que estos grupos permanecen en la oscuridad por la falta de más acciones del gobierno y de la iniciativa privada, que van desde la modernización del equipamiento urbano, la construcción de una eficiente infraestructura, el acceso adecuado a servicios públicos como sanidad y educación, oferta de empleos con remuneraciones adecuadas, una vivienda elaborada con materiales de calidad, hasta cosas tan simples como una alimentación correcta; mostrando claramente que en éstas comunidades ronda con fuerza aún el fantasma de la pobreza.

Para destacar lo anterior, el capítulo siguiente abordará una pequeña remembranza de la evolución de la pobreza en las últimas décadas, en primera instancia en algunos países de América Latina, para de ahí pasar a la particularidad del caso mexicano en cuanto al mismo tema, pero también a la forma en la que se ha evaluado la misma, para posteriormente hacer un acercamiento más efectivo al caso de estudio y también a una rasgo distintivo de la pobreza como lo es la vivienda precaria. No sin antes aclarar que para el presente trabajo, la pobreza se entenderá como un problema histórico inherente a la sociedades, que se deriva,

⁵⁷ Aguilar M., Raúl Diego. “*La Vivienda Para Todos*”, Instituto Politécnico Nacional, México 1994, pág. 23

entre otros muchos factores de la falta de productividad, de una correcta distribución del ingreso y en un sentido menos formal, deriva de la falta de empatía del ser humano con sus semejantes; la pobreza adquiere visibilidad en sus representaciones más comunes como lo son: una mala nutrición, problemas físicos originados por el escaso acceso a servicios de salud, rezago o inexistencia en la educación escolar, y condiciones precarias del hábitat que aunadas a otros efectos de la pobreza generan un círculo vicioso que impide desarrollar las capacidades físicas, sociales, intelectuales y afectivas del ser humano.

CAPÍTULO 2. ASPECTOS DE LA POBREZA EN AMÉRICA LATINA Y MÉXICO.

El capítulo anterior se ocupó de recopilar las diferentes posiciones que se han tomado con respecto a la conceptualización de la pobreza, así como los enfoques para su medición y las diversas metodologías utilizadas en los estudios, también sus características y relaciones. Por ello, en el presente capítulo se aterrizarán algunos de esos conceptos y metodologías a lo acontecido en años recientes en los procesos sufridos en los países integrantes de América Latina, haciendo énfasis en el caso mexicano, añadiendo el impacto de la metropolización de la ciudad de México en cuanto la pobreza y vivienda.

2.1 ASPECTOS DE LA POBREZA EN AMÉRICA LATINA

Aunque en las últimas décadas se han abordado distintos enfoques para la identificación de la pobreza y también un numeral enorme de metodologías para estimarla, es un hecho claro que en cuanto a América Latina, el índice de pobres ha venido a la alza en números absolutos, a pesar de los constantes esfuerzos de los gobiernos nacionales por frenar y revertir esta tendencia tan nefasta.

América Latina se ha caracterizado por ser un espacio que alberga grandes desigualdades y pobreza en la mayoría de los territorios que la integran, tal situación mantiene un origen estructural que va más allá de unas cuantas décadas o gobiernos y llega hasta la época colonial pero que, contrario a lo que se podría esperar, se ha ido agudizando con el paso de los años, Altamir⁵⁸ señala que uno de los puntos cruciales para entender por qué no se han podido superar problemas de ese tipo es, en primera instancia la persistencia del subdesarrollo agropecuario derivado de las grandes desigualdades en el acceso a la tierra o a la tenencia de la misma; así como la cantidad de fuerza de trabajo presente en la agricultura y la escolaridad de los trabajadores y por último; hace énfasis en que un punto importante para explicar la desigualdad y la pobreza es la apropiación de las “cuasi-rentas” por parte de las estructuras oligopólicas corporativas.

El modelo sustitutivo de importaciones que se dio progresivamente en los países de América Latina acabó por ser un modelo más en la lista de fracasos por los que atravesaron los gobiernos nacionales cuyos logros fueron únicamente un desarrollo concentrador, que propició un alto grado de dependencia externa, que si bien propició algún grado de crecimiento fue espontáneo y afectado por los constantes desequilibrios financieros que no emanaban únicamente del interior. La transición hacia el nuevo modelo tampoco se dio en proporciones iguales y fueron supeditadas al refinanciamiento de la deuda externa con el FMI y orientadas hacia lo que hoy se ve como la última etapa del desarrollo capitalista, a saber la globalización, con la inminente integración al mercado mundial de los países deudores. Para ese momento, el problema principal de las economías latinoamericanas se llamaba inflación, problema que logró ser controlado moderadamente a finales de la década de los ochenta pero con repercusiones graves en la base productiva de las economías y en

⁵⁸ Altamir, Óscar. *“Desigualdad, Pobreza y Empleo en América Latina: efectos del ajuste y del cambio del estilo de desarrollo”* en E. Tockman Víctor y O’Donell Guillermo (compiladores). *“Pobreza y Desigualdad en América Latina. Temas y Nuevos Desafíos”*. Ed. Paidós, Argentina, 1999, pág. 26

las condiciones de vida la población, manifestándose a través del empobrecimiento por la disminución del empleo y la disminución del poder adquisitivo de los salarios; las características típicas de la crisis hicieron que se le denominara la década de 1980, la década perdida.

La estabilización que tanto buscaban los países latinoamericanos llegó con políticas de ajuste más agresivas que implicaron la privatización de algunos sectores como el minero, algunas aerolíneas, bancos, empresas estatales y en algunos casos con la privatización del petróleo; pero fueron políticas que llevaron a revertir los pequeños avances que se habían logrado en detrimento del empleo, la seguridad y la salud; y por supuesto las desigualdades históricas de las naciones latinoamericanas se agravaron. Vuskovic⁵⁹ señala que, de acuerdo a las estadísticas, la tendencia general de las sociedades latinoamericanas fue la afectación a las capas medias, que sufrieron fuertes embates a sus remuneraciones reales, que no pudieron compensar con ayuda gubernamental o familiar (a través de la incorporación al trabajo formal o informal) como lo hacen estratos más bajos.

Países anteriormente caracterizados por su dinamismo económico como Argentina, Brasil y México tuvieron un desplome en sus índices de crecimiento durante ésta década, Así pues los hogares en situación de pobreza (según las LP) aumentaron un 4% de 1980 a 1990, el ingreso per cápita de la región tuvo una caída del 15%. Tales retrocesos tuvieron consecuencias tan graves como el retorno de enfermedades como la cólera que se creían extintas en Perú, Bolivia, Ecuador y Argentina entre otros países. En cuanto a la deuda externa, en 1970 ascendía a 16 mil millones de dólares en 1970 para América Latina, para 1980 era de 257 mil millones y ya para el año 2000 era de 750 mil millones. Las consecuencias, como hubo de esperarse, no fueron otras que una mayor desigualdad a nivel individual entre las personas, caracterizado por una ampliación y profundización en los bajos sectores y un aumento en la participación de las esferas con ingreso más alto, lo cual evidenció que las políticas de ajuste no contemplaron la protección de los sectores débiles de la economía.⁶⁰

Si bien las políticas de ajuste estructural impuestas por los grandes organismos internacionales Fondo Monetario Internacional, Banco mundial y otros permitieron la rápida inserción y desenvolvimiento de grandes capitales a las ciudades más importantes de Latinoamérica, el dinamismo regional que se logró en las principales ciudades como Bogotá, Buenos Aires, Caracas, la Cd. de México, Santiago de Chile y Sao Paulo, las cuales a excepción de Caracas ya eran consideradas megalópolis generaron a las orillas de estas ciudades -continuamente modernizadas y ya provistas de todos los servicios esenciales- cinturones de miseria, que se conformaron como barrios paupérrimos en los que redundaban problemas que en el menor de los casos eran el desempleo, subempleo, inseguridad, hasta la presencia del narcotráfico y con mucha fuerza, pobreza extrema que se evidenció con hambrunas épicas.

⁵⁹ Vuskovic, Pedro. op. cit. pág. 43

⁶⁰ Lustig, 1995 en F. López-Calva, Luis y Lustig Nora, *“La disminución de la desigualdad en América Latina: Cambio tecnológico, educación y democracia”* en F. López-Calva, Luis y Lustig Nora (compiladores), *“La disminución de la desigualdad en América Latina ¿un decenio de progreso?”*. Ed. FCE, México, 2011, pág. 17

Según cifras de la CEPAL la pobreza se redujo en América Latina un 3% de 1990 a 1997, esto es que pasó de una población de 48% en esta situación a inicios de la década a 45% en 1997 (204 millones de personas pobres). En contraste, los datos que aporta el proyecto de las Naciones Unidas Para el Desarrollo en colaboración con la Unión europea da cifras escalofriantes con respecto a algunos países de la región, por ejemplo en su informe "Estado de la región" de 1999, plantean un 75% de guatemaltecos en pobreza, un 2% menos de hondureños, un 68% de nicaragüenses, un 53% de salvadoreños, un 80 % de los venezolanos, un 62.5% de los ecuatorianos, un 43.5 % de brasileños y de 46% a 48.8% de argentinos.

El informe de la CEPAL del 2001 realizado en Chile contabilizaba a 211 millones de personas pobres en América Latina de las cuales más del 40% se encuentran por debajo de la línea de la indigencia, en dicho documento también se pronostica que las personas de América Latina en calidad de indigencia aumentarán hasta ser 110 millones de los cuales la mayoría serán niños y adolescentes para el 2020.

Aunque algunos reportes y artículos que retoman el tema de la pobreza en América Latina durante la década de los noventa argumentan un aumento importante en cuanto a su celeridad y expansión, todavía existen otros más positivos que afirman la disminución de la misma e incluso presentan cifras estadísticas respaldan tal afirmación y la explican a través del crecimiento de las economías y expansión del mercado laboral y la reducción de las familias.

Un tema de tal magnitud se ha discutido en repetidas ocasiones en distintos espacios académicos y políticos a nivel internacional, por ejemplo, a raíz de la cumbre llevada a cabo en la sede de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Nueva York, en el año 2000 en donde los 189 países integrantes acordaron varios puntos que como metas ayudarían a transformar al mundo en diferentes aspectos pero que ligados darían paso a un lugar mejor, plasmados en lo que hasta la fecha se le conoce como Declaración del Milenio. Entre los puntos que derivaron de esa reunión denominados Objetivos de Desarrollo del Milenio, el tercero se ocupó de la pobreza, en él, se hace énfasis en la necesidad de colaborar para sacar de ese estado deshumanizador a los más de mil millones de personas que para ese entonces se encontraban atravesando esa dura situación; se propuso una buena gestión gubernamental tanto a nivel nacional como internacional, de ese modo se apoyó un sistema comercial internacional multilateral que propiciaría y aceleraría el desarrollo de las naciones atrasadas, así como también el apoyo a los países industrializados para financiar a las naciones atrasadas que lo necesiten al mismo tiempo de otorgarles facilidades para que pudiesen sostener su deuda a largo plazo.

En el mismo documento se pusieron como metas para el 2015 reducir en un 50% la cantidad de personas con ingresos diarios menores a un dólar, así como reducir en éste mismo porcentaje el número de personas sin acceso a agua potable; en cuestión de educación la meta para el mismo 2015 fue que la instrucción primaria pudiera ser concluida por todos los niños y niñas del mundo además de erradicar la discriminación que ha impedido en algunas partes del mundo la instrucción de las mujeres; en cuanto a esperanza de vida la meta fue la reducción de la mortalidad materna y la mortalidad de los niños menores de 5 años en tres

cuartas partes y en dos terceras partes respectivamente de acuerdo a las tasas registradas para el año 2000; en cuestión de salud, obviamente la meta que se erigió fue la reducción de las personas infectadas por las principales enfermedades que acechaban al mundo, estimular a la industria farmacéutica para poner a la disposición de las personas en países en desarrollo por lo menos los medicamentos más esenciales. Además, objetivos como estrategias para la creación de empleos para los jóvenes, estrategias para que el sector privado y la sociedad civil coadyuven para la reducción de la pobreza así como en el fomento al desarrollo. También como meta pero para un año más lejano como lo es el 2020, se propuso cambiar para bien la vida de por lo menos cien millones de habitantes de tugurios.

En 2002, en la Cumbre Mundial Sobre Desarrollo Sustentable llevada a cabo en la ciudad de Johannesburgo, Sudáfrica se prescribieron los principios sobre los que recaerían los Objetivos del Milenio, del cual a su vez derivó el Programa Mundial de Desarrollo Sustentable. Del total de países presentes, 18 eran países latinoamericanos, que firmaron el compromiso, en el que como se mencionó anteriormente uno de los principales compromisos era reducir en 50% la pobreza, sin embargo al paso de los años el cumplimiento de los objetivos no se ha visto, ni se ve cercano, además no es coincidente con el plazo fijado, debido principalmente a que las condiciones variadas de los países han llevado a la aplicación de múltiples políticas para combatir la pobreza que han resultado en el aumento de esta, peor aún es que, la pobreza para el año 2015 no sólo no se reducirá sino que seguirá aumentando, Brasil por ejemplo, con esa tendencia tardaría 42 años más en reducir en 50% la pobreza eso sin contar las circunstancias futuras, por otro lado México necesitaría 32 años para que el 3.2 % de su población pueda superar la línea de la pobreza⁶¹.

Para apreciar de otra forma la manera en la que en las pasadas décadas se ha manifestado la pobreza, sobre todo de forma cualitativa se expondrán algunas cifras expuestas por Parra Mendoza⁶² del Índice de Desarrollo Humano que son utilizadas por el Programa de las Naciones Unidas y que van más allá del ingreso⁶³ y dicho sea de paso aunque es más utilizado para observar el comportamiento o evolución del desarrollo a nivel regional, tiene validez en el estudio de la pobreza por la relación estrecha que existe entre estos dos conceptos como se mencionó en el capítulo anterior.

En ese sentido, para el año 2000, cuatro de los países latinoamericanos se encontraban en el estrato más alto, de los cuales; Argentina ocupaba el 34º lugar a nivel mundial con el PIB per cápita y la tasa de matriculación más altas en la región, pero con niveles moderados tanto en alfabetización como en esperanza de vida; otro de los cuatro países es Chile que para el año 2000 se ubicó en el segundo lugar a nivel regional y en 38º a nivel mundial cuya posición más favorable es la segunda en cuanto a PIB per cápita y con una alta tasa de

⁶¹ Parra Medoza, Roberto. "Pobreza en México, Alternativas Visibles Para Combatirla". ED. Trillas, México, 2008, pág.. 57

⁶² *Ibíd.* págs.. 66-70

⁶³ El IDH se mide a través de tres rubros principales, que son: longevidad (medida por la esperanza de vida al nacer, en un lugar dado); nivel de educación (medido por el porcentaje de alfabetización de adultos y la tasa de matriculación) y, por el nivel de vida (PIB real per cápita). Así la clasificación es alto, medio y bajo, Según Jorge Verdeja López en "Tres décadas de Pobreza en México", IPN, 2001

alfabetización le sigue Uruguay y después Costa Rica, en la cuarta posición en el IDH regional y 43º a nivel mundial destacando en cuanto a la esperanza de vida.

En las posiciones medias de IDH de los países de América Latina, se encuentran México, que se ubicó en el quinto lugar a nivel regional, 54º a nivel mundial con el cuarto PIB per cápita, le sigue Brasil con los lugares 10º y 73º a nivel regional y mundial respectivamente, destacando únicamente en matriculación escolar ya que poseía junto a Perú la segunda tasa de matriculación escolar en la región; para finalizar el grupo intermedio, Guatemala se encontró en el 19º lugar y 120º lugar a nivel regional y mundial respectivamente con ningún indicador destacable a comparación de los otros países.

El mismo autor hace un comparativo entre los datos de pobreza de los países latinoamericanos de 1997 a 2004 basado en la información de un artículo llamado “Metodología para medir la pobreza en Perú” de 1997 y con los Datos del Banco Mundial para el 2004, mediante el comparativo se contempla que en ese periodo la pobreza subió de forma drásticas e incluso fuera de lugar, por ejemplo, en Bolivia de 57% a 64%, en Perú de 37% a 54%, en Colombia de 45% a 49%, en Venezuela de 42% a 47%, en Argentina de 13% a 38.5%, en Panamá de 27% a 37%, en Paraguay de 16% a 32%, en Uruguay de 6% a 22%. Por otro lado la misma comparación identifica que países como Brasil, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras y México disminuyeron su nivel de pobreza, como es de suponer el autor refiere la limitante de los datos para 1997, sin embargo, tal cuestión no evita que se haya mostrado un aumento en el nivel de la pobreza en cuanto a sujetos y a rapidez.

En el documento llamado “Panorama Social de América Latina”⁶⁴ elaborado por los investigadores de la CEPAL, se apunta que el año 2011 al 2012 el PIB de América Latina creció un 4.3% y que tan sólo un 29.4% de sus habitantes se encontraban en situación de pobreza, cifras que muestran una reducción en la pobreza y que se desprenden de la reducción del desempleo y un aumento en la inflación muy escueto y que sólo se vieron mermadas en el 2008 y 2009.

Según éste documento, la pobreza seguirá una tendencia a la baja, sin embargo se dará a un ritmo menor al observado en la última década.

⁶⁴ CEPAL, “Panorama Social de América Latina”, 2012. Disponible en: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/5/48455/panoramasocial2012doci-rev.pdf> consulta del 3 de marzo del 2014

2.2 EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN MÉXICO

Como se ha mencionado con anterioridad, una de las características más importantes de la región de América Latina y el Caribe es la profunda desigualdad que la reviste y que engendra problemas de mayor envergadura como la pobreza generalizada, México no es la excepción y aunque la historia de nuestro país es muy vasta en cuanto a procesos de empobrecimiento y polarización de las ganancias, por cuestiones metodológicas se opta por atender con énfasis a lo sucedido en las tres últimas décadas el siglo pasado.

Con sus respectivas altas y bajas, México experimentó un periodo de crecimiento que comenzó con la llegada al poder del General Lázaro Cárdenas ya que este personaje logró un mayor control por parte del Estado y logró poner en marcha políticas de alto impacto para la economía nacional como lo fueron la reforma agraria, la nacionalización de los ferrocarriles y la expropiación petrolera; con tales acciones se facilitó el proceso e industrialización cuyos beneficios se vieron reflejados a partir de 1940 con un rápido crecimiento económico derivado de la producción agrícola y manufacturera dirigida hacia el mercado externo, crecimiento que culminó con la crisis norteamericana que se dio en 1954 derivada de la guerra con Corea⁶⁵, pero que no afectó de manera drástica a la economía mexicana, la cual conservó un periodo de estabilidad que se mantuvo hasta principios de la década de 1970 cuando detonaron crisis más profundas y en lapsos de tiempo más cortos; empero a este largo periodo de crecimiento, es de destacar que en números absolutos la pobreza en nuestro país mantuvo una tendencia a la alza en términos absolutos.

Así pues, aunque a finales de los 60's y pese a que la primera parte del "desarrollo estabilizador" guiada por Díaz Ordaz se logró una disminución de la pobreza es a su continuador, es decir a Luis Echeverría quien al final de sus sexenio vio un declive considerable en la economía en el que la pobreza cobró cada vez más terreno, con un desplome el peso frente al dólar, un aumento gigantesco de la deuda externa que pasó de ocho mil millones de dólares a veintiséis mil millones y un salario real que cayó a la mitad; evidenciándose de forma dramática con las personas catalogadas como pobres extremos; lo cual no fue más que la primera muestra de la crisis estructural que se avecinaba para finales de siglo.

Así pues, la primera gran crisis se dio durante los primeros meses del gobierno siguiente encabezado por López Portillo en el que la tasa de crecimiento del PIB tuvo un retroceso a la par de las esperanzas del pueblo mexicano, en ese tenor, los organismos internacionales prohibieron al gobierno mexicano un endeudamiento mayor, hasta el repunte que se dio por la localización de yacimientos petroleros, que permitió un corto periodo de reactivación económica basada en el endeudamiento y que, también permitieron una reducción parcial de la pobreza, sobre todo de la pobreza extrema y un aumento de las clases medias que se dio de 1977 para parar en 1982, pero que con el desplome del precio del petróleo trajo una nueva crisis en la que la deuda se triplicó, y la inflación se disparó nuevamente, mermando cada vez más a los estratos más bajos que fueron sobre quienes recayó la responsabilidad

⁶⁵ Arroyo, Alehjanre Jesús, et. al. *"Migración a centros urbanos en una región de fuerte emigración- El caso del occidente de México"*. Universidad de Guadalajara, México 1986, págs. 96 y 97

de levantar nuevamente al país pues la corrupción impidió que la oportunidad que se tuvo en ese momento catapultara al país al plano del desarrollo⁶⁶.

La etapa posterior al gobierno de López portillo estuvo a cargo de Miguel De la Madrid y coincidió con el periodo de empoderamiento del neoliberalismo en América Latina.

De la Madrid tuvo a su cargo la dirección de la primera etapa de la puesta en marcha de dicho modelo, en la cual la acción obligada era el ajuste estructural. De la Madrid redujo el aparato gubernamental y mantuvo bajo políticas de austeridad fiscal al pueblo, con el fin de cumplir fielmente con los requerimientos que el FMI y el BM impusieron para ayudar a México. Las políticas que puso en marcha fueron tales como la reducción de las barreras proteccionistas y apertura comercial de 1985 a 1986, privatización de algunas industrias paraestatales de 1986 y que siguió en el sexenio siguiente en 1991, entre otras, que dieron como resultado una reestructuración del capital; todo ello a pesar de que la economía mexicana en sus sectores productivos, de transformación y de servicios no estaba preparada. De su primer a su cuarto año de gobierno los salarios reales se contrajeron nuevamente, retrocediendo hasta ser semejantes a los que se tenían en la década de los sesenta, aunado lo anterior a la pérdida de los logros laborales que se gestaron durante arduas luchas en varios años. Un cambio de tal magnitud trajo consigo otro declive en la economía, incidiendo crecientemente con las clases medias que perdieron el terreno ganado con el paso de los años a la par del aumento de más de 10 puntos porcentuales de la pobreza, es decir un aumento de 11.5 millones de personas, aunque no fue un fenómeno exclusivo de México sino de la región latinoamericana en general,- como se comentó en el apartado anterior-

Los estragos de tales políticas ocasionaron una oleada de migraciones internas y externas, siendo estas últimas las que tuvieron más impacto en la economía, además de la incorporación de miles de personas al sector informal. En esta primera etapa del modelo neoliberal, el crecimiento del PIB fue negativo, y los embates continuos de la inflación ocasionaron que ésta llegara hasta ser más de 80%⁶⁷. Por estas razones, al sexenio de López Portillo se le denominó como el “sexenio del crecimiento cero” y evidenciaba ya los grandes problemas que vendrían con las nuevas políticas

La segunda parte de la puesta en marcha del programa neoliberal en México corrió a cargo de Carlos Salinas de Gortari quien puso en marcha una serie de reformas de corte institucional para echar abajo las políticas desarrollistas que se habían mantenido años atrás, bajo su gobierno se privatizaron industrias de gran importancia como la telefónica, además de la televisión y la aerolínea del gobierno, el sistema bancario volvió a privatizarse y el sistema financiero fue liberalizado. Salinas también reformó el artículo 27 de la Constitución Mexicana lo cual culminó con uno de los más grandes logros posrevolucionarios y que permitió la adquisición del ejido por privados. La anterior modificación a la Constitución

⁶⁶ Villalpando, José Manuel y Rosas, Alejandro. *“Historia de México a través de sus gobernantes”*. Ed. Planeta, México, 2009, págs. 209-214

⁶⁷ Habb, Sarah. *“Proyecto: México. Los economistas del nacionalismo al neoliberalismo.”* Ed. FCE, México, 2003, p.p. 240 y 241

aunada a las privatizaciones mencionadas y a la Firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte fueron de los aspectos más emblemáticos de esta segunda etapa de la consolidación del modelo neoliberal.

A lo largo de su gobierno, Salinas logró una recuperación de la economía que aunque fue de poca magnitud logró mantenerse constante durante todo su periodo en la presidencia, con un aumento medio anual del PIB de 3.1% (sólo .58% más que la tasa media anual de crecimiento de la población)

El ligero crecimiento que se vio en ese sexenio, sin embargo, no redujo la desigualdad económica puesto que fueron los deciles más altos, es decir, los estratos políticos, empresariales y familiares del presidente quienes se llevaron la mejor parte y; puesto que los índices de pobreza también se elevaron, puesto que no se generaron los mecanismos para lograr una correcta distribución el ingreso. Para mitigar los flagelos de la pobreza, el gobierno de Salinas puso en marcha el Programa Nacional de solidaridad (Pronasol) que se encargó de intentar acabar con la pobreza extrema que ya afectaba de forma severa las comunidades marginadas, aunque su trasfondo era político.

Pese a la estabilidad con que se había conducido el gobierno de Salinas, el “error de diciembre” detonó finalmente una crisis al final de su sexenio y tuvo una debacle gigantesca, derivada en un principio por la fuga de capitales especulativos, pronto se vio reflejada en créditos que se volvieron impagables, las familias perdieron sus propiedades y la pobreza como era de esperarse emergió con mayor rapidez y brutalidad

Con tal situación, en el cambio de gobierno de nuestro país, se mantuvo un incremento muy marcado de 1994 en la salida de Salinas, a 1996, el primer y segundo año de Ernesto Zedillo, con un aumento de 16.1% a 28.8% de hogares en condición de pobreza en este breve periodo, aunque se retomaría cierta mejoría en los cuatro años restantes del sexenio, siendo de 1996 a 1998 apenas incipiente la “recuperación” que se reflejó en la disminución de los hogares pobres de un 26.8% a 26.8% y otro periodo de disminución en el que los hogares pobres pasaron de 26.8% a 18.6%⁶⁸ hecho que de ninguna manera pudo superar el retroceso vivido con la hasta entonces última crisis, de 1994.

Cabe destacar que en contraste con los datos enunciados en el párrafo anterior, la CEPAL ubicaron a un 45.1% de los hogares en esa situación para 1994, además datos de la misma institución, de 2000 y de 2001 indican que aunque la pobreza se redujo, fue de 46.9% en 1998 y 41.1% en 2000, lo que es una muestra más de la divergencia de metodologías y aún más, a la falta de consenso en cuanto a la medición de la pobreza. A pesar de la disminución que evidencian estos porcentajes, es necesario acotar que en términos reales, la pobreza aumentó para la segunda mitad de la última década del siglo pasado a consecuencia de la gran crisis originada en 1994 y sus estragos tan profundos en el tiempo, destacado por los pagos del rescate bancario-Fobaproa.

⁶⁸ Cortés Cáceres, Fernando, et. al. *“Evolución y características de la pobreza en México en la última década el siglo XXI”*. SEDESOL, México, 2002, pág. 231

Con los datos ya mencionados es fácil notar a simple vista que la pobreza ha capturado en sus redes en varios periodos a casi la mitad de la población, siguiendo con la tendencia inclusiva y profundizadora que tiene este mal no es de admirar que, en los periodos de crisis se ha presentado con mayor vigor y ampliándose a espacios que antes no abarcó, así pues la pobreza extrema⁶⁹ oscilo entre el 10% y el 19.6% en el periodo que abarca de 1984 al 2000, en el mismo periodo, la pobreza intermedia se mantuvo en un rango que fue desde 20% hasta casi el 30% de la población. Cabe mencionar que las variaciones en los niveles de pobreza cualquiera que sea su tipo o medida corresponden a la parte del ciclo económico en la que se da un auge y con ello un crecimiento, no obstante dicho crecimiento nunca ha podido compensar los niveles de pobreza alcanzados durante la crisis, por eso el carácter progresivo del empobrecimiento en los hogares mexicanos.

Ya consolidado el modelo neoliberal en nuestro país se avizoraron muy pocos cambios que pudieran beneficiar al pueblo, es por demás decir que la esperanza se albergó en el año 2000, ya que por primera vez un partido de oposición ocupó el poder y en primera instancia la sensación que tuvo la población fue buena, ya que aunque con paliativos logro cierta estabilidad a la economía al depositar las responsabilidades económicas en el Secretario de Hacienda, Francisco Gil Díaz que con mano dura en políticas restrictivas logró mantener controlar la inflación, así como el poder adquisitivo.⁷⁰ Un aspecto importante que “respalda” la disminución de la pobreza durante la primera mitad de la década del presente siglo es que se le dio una mayor prioridad a los programas sociales como el Programa Oportunidades o el Programa Nacional de Vivienda, siendo el primero determinante para la reducción de la desigualdad entre los sectores más pobres.

Según declaraciones del mismo presidente⁷¹, la pobreza disminuyó de 53% en el inicio de su gestión a 42% al final de la misma y la pobreza extrema bajó de 24% a 13.8%, sin embargo, él mismo reconoce que en la continuidad presidencial del nuevo partido hegemónico, se registró un repliegue en el avance de la disminución de la pobreza, puesto que ésta se volvió a elevar de 42.7% a 51.3%; lo cual se vio acentuado con la crisis mundial que se observó en el 2008.

Acabado el sexenio de Fox el candidato electo volvió a ser integrante del Partido Acción Nacional, esta vez la silla presidencial fue ocupada por Felipe Calderón en el que se registró una mayor incidencia en la pobreza según los datos del párrafo anterior, sin embargo; las investigaciones de Julio Bovinik descubrieron que los datos suministrados por las instituciones oficiales en cuanto a pobreza en el sexenio de Vicente Fox no se ajustaban a lo que se observó en la realidad mexicana en ese periodo, por lo que el cambio favorable que

⁶⁹ Se entiende aquí como pobreza extrema a la que se genera cuando el ingreso no permite el consumo de la cantidad mínima que permita el correcto desempeño de la persona; siendo factores comunes una mala calidad de salud, educación y con más importancia la educación. Por otro lado la pobreza moderada se entiende en base a un patrón normativo de consumo que de igual manera depende del ingreso y las posibilidades que éste brinde para cubrir necesidades básicas aunque no todas, generando así sujetos funcionales con capacidades para desplazarse socialmente en lo educativo y laboral pero sin llegar a tener un desarrollo pleno

⁷⁰ Villalpando, José Manuel y Rosas, Alejandro. op. cit. pág.220

⁷¹ Entrevista a Vicente Fox Quesada, Proceso, 12 de febrero del 2012, disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=298127> (consulta del 3 de marzo del 2014)

se vivió en cuanto a la disminución de la pobreza pudo haber sido una ilusión y lo que realmente pasó es que la tendencia a la alza en el índice de pobreza de los mexicanos siguió a la alza.

Según CONEVAL⁷², para el año 2010 casi la mitad de los habitantes de la República Mexicana se encontraban en condiciones de pobreza, en cuanto a las líneas de pobreza, el 30% se encontraban en pobreza moderada y 10% en pobreza extrema. Siendo los estados con mayor porcentaje de pobreza Chiapas, Guerrero Oaxaca y Puebla.

En la párrafos anteriores se observó la tendencia que ha tenido la incidencia de la pobreza en nuestro país dese hace muchas décadas y como ha ido evolucionando conforme a los modelos económicos adoptados por los gobernantes así como la forma en la que ha reaccionado con cambios coyunturales mundiales y originados en nuestro propio país. Sin embargo es necesario tener en cuenta que la cuantificación de la pobreza ha sufrido muchos cambios en la medida en la que se hicieron estudios para poder identificarla en cuanto a su incidencia y gravedad. Es por eso que en el apartado siguiente se abordarán las formas en las que se ha estudiado la pobreza en nuestro país, así como las formas de medirla, que son en última instancia la manera de identificar a los grupos cuya situación hace merecedores a la inmediata acción del gobierno.

2.2.1 MEDICIÓN DE LA POBREZA EN MÉXICO

Como se abordó profundamente en el primer capítulo de la presente investigación, la pobreza es un tema que ha confrontado a los investigadores, gobernantes y a la sociedad en general, ya que al respecto de ella se han hecho muchas conceptualizaciones, unas más profundas que otras y unas que abarcan aspectos diferentes del ser humano. Las controversias no han sido la excepción en México, sin embargo, durante mucho tiempo no se le dio la importancia necesaria a este tema ni a su discusión, tal es así que desde que se hizo necesario cuantificar la pobreza y a lo largo de casi todo el siglo pasado, las formas en la que se hacía tal medición eran demasiado arbitrarias, generalmente en las que el bienestar de las personas se medía únicamente por el ingreso económico y pese a sus múltiples limitaciones la utilidad de estas era tener noción de la masa inmersa en un problema tan grave, dicha metodología dejó de lado la infinidad de necesidades que el ser humano experimenta cotidianamente, puesto que como lo expone Amartya Sen y algunos otros, las formas en las que las personas intentan su sobrevivencia no están condicionadas únicamente a los ingresos económicos; lo sorprendente de esto es que, aunque múltiples investigaciones reconocen la multidimensionalidad del problema de la pobreza, la inclusión completa de cada aspecto ha resultado imposible, por lo que muchas veces se ha transformado a lo largo de la historia a un solo indicador, no sólo en México sino en todo el mundo.

⁷² CONEVAL. "Informe de Pobreza en México. El país, los estados y sus municipios 2010". México 2012, pág. 14

Es claro que ni el gobierno ni los teóricos habían podido hacer una sinergia en el concepto a lo largo de casi todo el siglo pasado, debido a la complejidad de esa tarea, pero tal vez no se había tomado en cuenta que, el hacerlo, resultaría más fructífero que la sola contabilización de la situación de las personas, es decir que lo que debe de destacarse más de la cuantificación y la principal razón para realizarse es tener una base firme en la que el gobierno pueda orientar políticas sociales focalizadas a los sectores, la proporción y tiempo necesarios para que así al desenvolverse el ciclo económico dichos grupos puedan salir de tal situación o no verse tan afectados por los embates de las crisis.

En ese sentido y como se mencionó al principio del presente subtema, hasta hace apenas dos décadas, las instituciones de nuestro país todavía no habían generado un mecanismo importante ni consensual para medir la pobreza, las implicaciones de lo anterior fueron muchas, puesto que los resultados de la medición de la incidencia de la pobreza es invariablemente sensible a los supuestos metodológicos con los que se lleve a cabo; sí pues, la diversidad de estudios que se dieron entre los investigadores e instituciones utilizaron de acuerdo a sus fines, conceptualizaciones diferentes, al igual que la utilización de uno o varios métodos y a la adopción de fuentes de información lo que a su vez condujo a periodos de cuantificación diferentes.

Es hasta empezar el siglo XXI que se hizo evidente la necesidad de retomar viejas ideas e investigaciones para dar pie a una controversia con respecto a la forma adecuada de cuantificar la pobreza. Para poner en marcha leyes, políticas y programas que pudieran sacar del círculo de la pobreza a quienes nunca habían disfrutado de oportunidades y a quienes por fallas coyunturales se habían visto inmersas en tan lamentable estado. De tal suerte que la divergencia de los estudios presentados es en un principio metodológica, conceptual, y derivado de ello fue temporal en algunas ocasiones

En los intentos constantes de elaborar políticas con especial atención a los problemas predominantes en los años noventa en especial la pobreza, las instituciones optaron por tomar como medida de cuantificación de grupos susceptibles de apoyo, cuatro indicadores principales que se elaboraron por diferentes instituciones que aunque se encargaron de medir más el nivel de bienestar que el de pobreza con algunas similitudes en su elaboración y con limitantes sirvieron como precedente para la elaboración de un método oficial.

Dentro de los principales indicadores para medir la pobreza encontramos los siguientes: índice de marginación (IM), que identificaba el grado de bienestar en los hogares y a los que no contaban con ese grado, a través de nueve factores de carencia suscritos en cuatro dimensiones de marginación, con variables como alfabetización, hacinamiento, el IM era capaz de evaluar sintéticamente unidades territoriales, asignándoles un orden jerárquico según sus carencias; el índice de bienestar (IB), que generó el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática a mediados de la década de los noventa y que se generó en el entendido de que satisfactores tales como la vivienda, la educación y la disponibilidad de bienes y servicios accesibles al hogar generan un nivel de bienestar, la diferencia más notoria con el IM era que el Índice de Bienestar abarcaba 36 variables, es decir, 27 más que el enunciado en el párrafo anterior, además de que sus resultados eran a nivel estatal y no regional; un tercer acercamiento que se dio en la órbita de la medición de la

pobreza fue el Índice de Masas Carenciales, creado por la Secretaría de Desarrollo Social, también a mediados de los noventa, elaborado con la finalidad de estimar las carencias de los diferentes estados de la República para así distribuir los recursos, tal índice medía el ingreso, espacio habitacional, educación, drenaje y combustible utilizado se promediaba y así se aislaban casos particulares alejados de la media, con lo que a partir de procedimientos estadísticos se obtenía la masa carencial estatal.

En la misma década surgieron los índices de identificación para beneficiarios de programas sociales (IIB) cuya finalidad era la identificación de los hogares cuyas condiciones les hicieran ser partícipes de los programas de ayuda y surgieron a raíz del nulo acercamiento gubernamental al reconocimiento de la pobreza. Para el cálculo de dichos índices se recurrió a focalizaciones orientadas a la dirección de los recursos a las personas más pobres o a la inversión en el gasto público que beneficiase a la mayor cantidad de pobres posibles; se seleccionaban localidades con grandes carencias, con base en el IM y en entrevistas en las comunidades seleccionadas se evaluaban las condiciones individuales y posteriormente se caracterizaban los perfiles de los hogares con mayor grado de pobreza a partir de la información del ingreso y un punto de referencia.

Ante tal descuido del seguimiento y medición de la pobreza se le puso un alto en el primer sexenio del presente siglo, ya que durante el gobierno de Vicente Fox Quesada la Secretaría de Desarrollo Social propuso la elaboración de una metodología oficial para la medición de la pobreza, al darle luz verde al proyecto, se creó un Comité Técnico para la Medición de la Pobreza, grupo sesionó en múltiples ocasiones y dio cabida a la discusión de muy diversos académicos expertos en el tema.

En el acuerdo al que se llegó se determinó la utilización de una línea de pobreza diferenciada de la que la CEPAL pregonó desde hacía años y aunque finalmente la medición se acotó a una dimensión nuevamente, se debió a la amplia utilización y eficacia de éste al igual que el dominio que muchos investigadores tenían, de esa manera, dicho Comité estableció tres líneas de pobreza para determinar si una persona era pobre:⁷³ la primera línea abarca los hogares que tienen un ingreso insuficiente para satisfacer las necesidades más básicas de alimentación, siendo de \$15.4 en zonas rurales y \$20.9 en áreas urbanas a precios del 2000. La segunda línea alberga a hogares con capacidad insuficiente para cubrir las necesidades de alimentación, ni para respaldar los gastos en educación y salud, que el Comité estimó en \$18.9 para zonas rurales y \$24.7 en zonas urbanas a pesos diarios del año 2000. Por último, la tercera línea abarca los hogares cuyo ingreso es insuficiente para cubrir necesidades como educación, alimentación, salud, vivienda, calzado y transporte público y su determinante estimado fue un ingreso de \$28.1 en zonas rurales y \$41.8 en zonas urbanas respectivamente a precios del año 2000.

Con lo anterior quedó establecida la primera forma oficial de cuantificar los hogares en condición de pobreza, con la que se han realizado diversos estudios y que ha dado paso a la contrastación con investigadores propios del Comité Técnico y otros ajenos a él, que han

⁷³ Cortés Cáceres, Fernando, et. al. op. cit. pág. 224

desatado polémicas que a su vez han enriquecido el panorama de los estudios en el ámbito de la pobreza.

No obstante al énfasis que esta investigación hace con respecto al fenómeno de la pobreza, es necesario acotar que ésta tiene cabida en lugares específicos del territorio, pero mucho más trascendente es que en los últimos años se ha manifestado con mayor frecuencia y profundidad en los espacios urbanos, a diferencia de los que generalmente sucedía en décadas anteriores, en las que las comunidades rurales eran mayormente flageladas por este problema; luego entonces, se hace ineludible indicar la forma en la que se ha desenvuelto el territorio urbano con mayor funcionamiento de nuestro país que es la Ciudad de México que ha propiciado la integración de comunidades rurales que se han ido urbanizando, pero cuya evolución no ha propiciado un mejoramiento sustancial en la calidad de vida de quienes allí habitan o llegan a habitar.

En el siguiente punto se hará una breve descripción de la dinámica de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

2.3 CRECIMIENTO Y URBANIZACIÓN EN LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO

A lo largo el siglo pasado, nuestro país experimentó un crecimiento poblacional relacionado directamente con su crecimiento económico, dichos acontecimientos empiezan inmediatamente en el cambio al siglo XX hasta aproximadamente los años 40 del mismo, en el que es evidente la distribución de los asentamientos territoriales humanos y los comienzos de la concentración de la población en áreas urbanas, entendidas éstas últimas como aquellas cuya población es mayor a 2,500 habitantes⁷⁴, a partir de los años 40 se inicia un periodo de crecimiento más acelerado que en poco tiempo transformó las poblaciones que anteriormente eran rurales a mayoritariamente urbanas, originado por la atención al mercado interno y la protección comercial, ambos requerimientos del modelo sustitutivo de importaciones que empezó a gestar cambios sociodemográficos, derivados de la necesidad de integrar la mayor cantidad de mano de obra a la producción. Estos cambios se vieron por mucho tiempo muy marcados en la Ciudad de México que históricamente ha sido el centro predominante de actividades productivas y comerciales del país.

La industrialización que se desató a partir de la ya mencionada década originó un tumultuoso crecimiento que se dio en Guadalajara, Monterrey y principalmente en la ciudad de México, sin embargo, el incremento poblacional no era de corte vegetativo, sino que se debió a las grandes migraciones que se dieron de los habitantes de comunidades rurales de estados vecinos.

Para efectos de la presente investigación se hace hincapié en la última, dicha “ciudad central” que comprendía las delegaciones Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza comenzó a expandirse indistintamente hacia cualquier dirección integrando a los procesos industriales a las unidades político-administrativas más cercanas siendo las propias delegaciones del Distrito Federal y algunos municipios el estado de México, e este último fueron en primera instancia los municipios de Naucalpan y Tlalnepantla, las cuales se fueron formando como sedes industriales y; Ecatepec y Huixquilucan que surgieron como receptoras de la población a la cual no se le pudo dar cabida en la ciudad a causa de sus condiciones socioeconómicas. El ritmo de crecimiento de la ciudad entre 1950 y 1970 fue de 5% anual en lo que Szasz acertadamente califica como “acelerado, desequilibrado y heterogéneo”⁷⁵.

Paulatinamente se fueron urbanizando las zonas del poniente y del sur, siendo ocupadas por las clases altas para vivienda que abandonaban el centro de la ciudad, a la par de estos acontecimientos, los migrantes de otros estados que llegaron al centro de la ciudad se tuvieron que ir segregando en asentamientos populares y colonias relativamente nuevas que se excluían cada vez más del centro y de la legalidad, legitimadas por la instalación de comercios y de los servicios más indispensables que tuvieron cierto “éxito” por la construcción de vías de comunicación que permitían la distribución de productos así como el

⁷⁴ INEGI. Disponible en www.inegi.org.mx (consulta del 9 marzo del 2014)

⁷⁵ Szasz Pianta Ivonne. “*Migración temporal en Malinalco. La agricultura de subsistencia en tiempos de crisis*”. El Colegio de México, El Colegio Mexiquense, México, 1993, pág. 33

transporte de los trabajadores hacia las zonas industriales o comerciales donde desempeñaban sus labores.

Para mediados del siglo pasado el crecimiento poblacional fue tal en el centro del país, específicamente en el Distrito Federal por lo cual se tuvo que legislar en contra de la construcción de nuevos fraccionamientos; tal impedimento ocasionó que los grupos desplazados tanto del Distrito Federal como los migrantes del interior del país se concentraran de forma importante y progresiva en los municipios conurbanos pertenecientes al Estado de México; lo que a su vez acentuó una profunda desigualdad estructural, puesto que las características socioeconómicas de los municipios metropolitanos eran muy distintas a las del resto del estado.

El continuo éxodo hacia la periferia de la ciudad trajo como consecuencia la disminución creciente de las tierras para cultivo y con ello el rezago del sector primario, ya que los grupos que llegaban a habitar esas zonas se incorporaban a actividades del sector secundario o terciario dentro del Distrito Federal o en el mismo estado; Así pues, a partir de 1960 se observa un crecimiento enorme en la población del estado que es rebasado por el crecimiento del PIB per cápita; dicho crecimiento poblacional fue requiriendo cada vez más espacios para la habitación y para desarrollar las actividades, lo que a su vez ocasionó que para 1970 la Zona Metropolitana de la Ciudad de México que se empezó a configurar desde 1940 anexara más municipios para ser un total de 17 además de 15 de las 16 delegaciones de la misma ciudad.

Es indudable que tal concentración de la población en ciertos espacios es derivada de las características especiales de esos espacios, la infraestructura, los servicios, el empleo, etc. sin embargo, la utilización de estas bondades acarrea en cierto punto distintos problemas, derivados del grado de densidad que se alcance, y particularmente para la Ciudad de México y la conformación de su metrópoli problemas relacionados con el choque de los criterios político-administrativos de las entidades que conforman dicha zona; a decir verdad, tuvo que haber una organización desde el surgimiento mismo de la Zona Metropolitana puesto que en las interacciones metropolitanas no se dieron políticas compensatorias, ni una correcta asignación de recursos federales, lo cual dio como resultado ineficiencia económica, problemas sociales y un crecimiento anárquico.⁷⁶

Tal incapacidad de los gobiernos para actuar en conjunto han ocasionado problemas de diversa índole, lo que continuamente se ha evidenciado en una heterogeneidad tanto física, social, política y administrativa; al igual que en aspectos de índole socioeconómico y demográfico, como lo son, las tasas de natalidad y mortalidad, el acceso a educación y servicios de salud, empleo, salarios, etc. y si bien estos problemas son estructurales, también es cierto que a partir de la acelerada urbanización y metropolización de la Ciudad de México tales problemas se han agudizado al amparo de los gobiernos involucrados.

⁷⁶ Iracheta Cenecorta Alfonso. *“Estado de México: la otra cara de la megaciudad”*, en M. Ward. Peter, *“México: megaciudad: desarrollo y política, 1970-2002”*. Miguel Ángel Porrúa y el Colegio Mexiquense, México, 2004, pág.513

Para 1980 los municipios metropolitanos eran ya 21 según Negrete,⁷⁷ y se acentuó la desaceleración del crecimiento poblacional que se había empezado a observar desde la década anterior sin menguar en la importancia económica de la Zona Metropolitana, tal desaceleración se evidenció con la crisis de principios de la década, pues es posterior a ésta que se observa una disminución relativa drástica en cuanto a la población, no así en términos absolutos, es posible vislumbrar con claridad lo anterior al ver las tasas de crecimiento anual de la población, ya que para el periodo 1950 a 1970 fue de 5.9% en la ZMCM pero para el periodo que va de 1970 a 1990 ésta descendió a 2.6%.

Con la crisis de la década de los ochenta y la disminución en el crecimiento y concentración de la población en la ciudad de México por políticas de planificación familiar, la migración hacia la periferia fue un hecho evidente e imparable, tal es así que los primeros municipios en ser absorbidos por la urbe de la Ciudad de México fueron, Atizapán de Zaragoza, Coacalco, Cuautitlán, Cuautitlán Izcalli, Chimalhuacán, Ecatepec, La Paz, Naucalpan, Nezahualcóyotl, Tlalnepantla y Tultitlán llegaron a concentrar para esa década al 60% de la población del Estado de México, siendo Ecatepec, Naucalpan, Nezahualcóyotl y Tlalnepantla los que concentraban a la mitad de la población estatal en un 2% del territorio. No obstante, no hay que olvidar las repercusiones de la crisis económica cuyo corolario fue un decremento en la producción manufacturera de la ZMCM en total que a su vez ocasionó una disminución en el PIB industrial el mismo espacio, puesto que de 1970 descendió de 53.1% a 42.5% en 1990.

La disminución en la aportación al PIB, disminución de la natalidad y de la propia población para la década de 1980 advierten una cosa, a saber, una desconcentración de las actividades que va más allá de la Ciudad de México y trasciende al resto de su zona metropolitana, lo cual en general no muestra un declive total, sino más bien una redistribución de la población en lugares aledaños a la ciudad pero que de igual manera se encontraban en la zona centro del país y que poco a poco se fueron incorporando a la dinámica metropolitana; así pues, aunque el promedio permaneció estable, la expansión física logró incorporar a cada vez más municipios aunque de forma lenta. .

A decir verdad los habitantes de esos municipios, o por lo menos algunos, mejoraron sus condiciones de vida, puesto que en términos generales se aumentó la escolaridad, lograron acceder a servicios de salud, además de que ampliaron sus nociones sobre las necesidades elementales que deberían cubrir; haciendo evidente heterogeneidad entre ese grupo de municipios y el resto de los municipios del propio estado al que pertenecían. Al respecto de lo anterior, Szasz⁷⁸ muestra una clasificación de los municipios del Estado de México, para la década de los ochenta, de acuerdo a su grado de urbanización, ingresos de los habitantes, la vivienda y educación; de ello se derivan cuatro grupos.

El primer grupo abarcó según esta clasificación a los municipios más desarrollados, siendo estos los que se encontraban al norte y noreste del Distrito Federal, es decir Atizapán de

⁷⁷ Negrete Ma. Eugenia. *“Población en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, El Colegio de México”*. México, 1993, pág.15

⁷⁸ Szasz Pianta Ivonne, op. cit. págs..41-43

Zaragoza, Coacalco, Ecatepec, La Paz, Naucalpan, Nezahualcóyotl, Talnepantla, Tultitlán y Toluca, aunque su zona era diferente; además de darle cabida a una gran cantidad de población en estos municipios se encontraban concentrados gran parte de los recursos y el producto del estado.

Un segundo grupo albergó según la clasificación a los municipios con mediano desarrollo y se ubicaban en forma de semicírculo que giraba alrededor le grupo anterior además de formar un corredor que llegaba hasta Toluca, sin duda fue en esa clasificación el grupo más robusto, dando cabida al 16% de la población total del estado con más de un millón de habitantes para 1980, estaba integrado por Acolman, Almoloya el Río, Amecameca, Atenco, Atizapán, Capulhuac, Chalco, Chapultepec, Chiautla, Chicoloapan, Chiconcuac, Chimalhuacán, Cocotitlán, Cuautitlán, Huixquilucan, Ixtapaluca, Jaltenco, Melchor Ocampo, Metepec, Mexicalcingo, Nextlalpan, Nicolás Romero, Ocoyoacac, Ozumba, San Mateo Atenco, Tecámac, Temamantla, Teoloyucan, Teotihuacán, Tepotzotlán, Texcalyacac, Texcoco, Tezoyuca, Tlalmanalco, Tultepec y Zumpango.

El tercer grupo mostraban un grado de desarrollo más bajo que el anterior y es donde su características evidencian de mejor manera la heterogeneidad que caracteriza al estado de México, su población representaba para 1980 el 13.5% del total el Estado, con una población que crecía de forma menos dinámica que la de los dos grupos anteriores y una PEA dedicada en su mayoría al sector primaria, sus integrantes eran: Apaxco, Atlautla, Axapusco, Ayapango, Calimaya, Coyotepec, El Oro, Ixtapan de la Sal, Ixtapan del Oro, Jocotitlán, Joquicingo, Juchitepec, Lerma, Nopaltepec, Otumba, Oztolotepec, Papalotla, Rayón, San Antonio la Isla, San Martín de las Pirámides, Soyaniquilpan, Temascalapa, Tenancingo, Tenango del Aire, Tenango del Valle, Tepetlaoxtoc, Tianguistenco, Tequisquiatic, Tonicaco, Valle de Bravo, Villa Guerrero y Xonacatlán.

En última instancia, se encuentra el grupo con los municipios que presentaron menos desarrollo que aunque sólo contenían al 10% de la población total del estado ocupaban la mitad del territorio el mismo, y aunque para 1980 se redujo la cantidad de personas dedicadas a la agricultura y demás actividades primarias, el 75% de los pobladores e estos municipios se dedicaban a esas actividades, se encontraban al suroeste del territorio estatal y en parte del oeste, estos eran: Acambay Aculco, Almoloya de Alquisiras, Almoloya de Juárez, Amanalco, Amatepec, Chapa de Mota, Coatepec Harinas, Donato Guerra, Ixtlahuaca, Jiquipilco, Malinalco, Morelos, Oztoloapan, San Felipe del Progreso, San Simón del Guerrero, Sultepec, Tejupilco, Temascalcingo Temascaltepec, Texcaltitlán, Tlatlaya, Villa de Allende, Villa del Carbón, Villa Victoria, Zacazonapan, Zacualpan y Zumpahuacán, cuyo escaso desarrollo se puede explicar por la lejanía con la Ciudad de México y vías de comunicación importantes.

Continuando con el desarrollo general de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, para 1990 ésta albergaba ya un aproximado de 15 millones de habitantes que representaban el 18.2 % de la población nacional de la cual, casi 5% eran migrantes de otros estados que residían en los municipios de la ZMCM y un 2% en el Distrito Federal, el desplazamiento que se llevó a cabo de 1985 a 1990 Siguió siendo del Distrito Federal hacia los municipios de su Zona Metropolitana, siendo que el 71% de los habitantes de este último venían del DF,

mientras que sólo el 27% procedían de otros municipios del estado⁷⁹, asunto que contrastaba drásticamente con los movimientos observados apenas una década antes, en los que los inmigrantes que llegaban a los municipios de la metrópoli procedían en su mayoría de otros estados de la República.

Aunque los movimientos de la población que se encontraba en el centro de la ciudad de México fueron en su mayoría hacia los municipios periféricos, no se limitó únicamente a esos destinos, también se observó tasas de crecimiento altas en algunas delegaciones el Distrito Federal, como los fueron Cuajimalpa, , Tlalpan, Iztapalapa, Magdalena Contreras, Milpa Alta, Tláhuac y Xochimilco, siendo con excepción de la primera, mayoritariamente áreas de conservación ecológica, mientras que los municipios con mayor crecimiento poblacional fueron Atizapán de Zaragoza, Chalco, Chimalhuacán y Coacalco con tasas entre 7% y 11%, siendo que los grandes receptores de población de décadas anteriores disminuyeron su dinámica (Ecatepec, Naucalpan, Nezahualcóyotl y Tlalnepantla).

Para principios del nuevo siglo, a pesar de la gran disminución en la tasa de crecimiento poblacional, la Zona Metropolitana de la Ciudad de México le daba cabida a más de 18 millones de habitantes, lo cual la hizo ser acreedora a la segunda ciudad con mayor población, sólo por debajo de Tokio cuya población era de 26.8 millones de habitantes para 1998, pero situándose por encima de ciudades tan importantes como Sao Paulo, Nueva York, Bombay y Buenos Aires, entre muchas otras más. Es decir que, a pesar de la dificultad para abastecer de servicios adecuados y suficientes, de empleos formales estables y lugares para habitar, la Ciudad de México y su Zona Metropolitana han continuado aunque a menor ritmo su expansión, principalmente por el modelo de acumulación que han seguido los gobiernos.⁸⁰

A pesar de lo anterior el PIB del Distrito Federal siguió siendo superior al del Estado de México en su conjunto siendo del 22% del total nacional para el primero y apenas 10% para el segundo, debido como se manifestó anteriormente a que el D.F. es el centro que da cabida a los principales actores económicos, políticos y sociales; por lo que a su vez le ha permitido históricamente se mejor dotado de infraestructura urbana y equipamiento colectivo. Hecho que le permitió y sigue permitiendo conseguir mayores recursos fiscales, así pues, dicha asignación recursos federales desigual se ha venido manifestando en cuanto al arsenal de bienes y servicios públicos que los gobiernos ofrecen, tanto por la cantidad suministrada como por la calidad de los mismos, dejando al Estado de México en condiciones poco ventajosas, a pesar de que da cabida a importantes zonas industriales.

Según el Censo General de población y Vivienda 2010 del INEGI, La Zona Metropolitana de la Ciudad de México Incrementó su población en casi dos millones de personas es decir que su población era un poco más de 20 millones de habitantes, las delegaciones con mayor concentración eran Gustavo A. Madero, Iztapalapa, Álvaro Obregón, Tlalpan y Coyoacán, mientras que los municipios más poblado eran Ecatepec de Morelos, Nezahualcóyotl, Tlalnepantla de Baz, Chimalhuacán, Cuautitlán Izcalli e Ixtapaluca, aunque los que

⁷⁹ Negrete, op. cit. pág.23

⁸⁰ Szasz, op. cit. pág.. 57

presentaban una tasa de crecimiento media anual mayor del 2000 al 2010 eran Huehuetoca, Chicoloapan, Acolman, Tizayuca (Hidalgo), Cuautitlán y Nextlalpan.

2.3.1 ORIENTE DE LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD E MÉXICO

Es evidente que a pesar de la desaceleración en el crecimiento poblacional y la reorientación de las actividades económicas hacia el sector terciario, la Ciudad de México y su Zona Metropolitana han continuado a la cabeza en cuanto a la influencia económica de las demás zonas metropolitanas y el país en general; sin embargo esta hegemonía económica en la que el capital ha llevado la riendas, ha propiciado que una de sus fallas más recurrentes haya permeado y siga avanzando con celeridad, a saber, la desigualdad, que se ha presentado a escala internacional, nacional, regional para hacerse presente hasta su mínima expresión.

La ciudad de México como centro urbano funcional ha alcanzado, como vimos, el límite de pobladores con el que puede desarrollar correctamente sus economías de escala y una producción integral, por lo cual se vio inmerso en un proceso tanto el gobierno como del mismo capital para evitar un mayor crecimiento en su población, siendo el primero el que impulsó leyes que imposibilitaron la edificación y concentración de más gente en el Distrito Federal y por otra parte por los precios del suelo cuya escasez llevó a elevarlos, de tal forma que cada vez menos asalariados o migrantes recién llegados pudieron cubrir los costos de la vivienda y solventar al mismo tiempo los gastos en satisfactores de otras necesidades.

Es pues, por la cercanía al centro de la ciudad que y por la vasta gama de comodidades que le ofrece a quienes allí desempeñan sus labores que la Zona Metropolitana, que, la periferia de ésta, enmarcada principalmente por los municipios del Estado de México y algunos pocos de otros estados que se han ido incorporando últimamente que logró posicionarse como objetivo idóneo para aquellos sectores de la población cuyo ingreso no le permitía permanecer en el centro pero cuyo puesto o salario necesitaban percibir y pese a que lo único que pudo esgrimir un vínculo de importancia fue el desarrollo del transporte a bajo costo así como las vías de comunicación que el mismo exigía, pues en los demás sentidos, como los servicios públicos, la infraestructura o la misma tenencia legal de las tierras era algo con lo que no se podía contar con certeza.

Este proceso de segregación urbana, como es lógico, sólo han podido eludirlo a lo largo del tiempo, los grupos con ingresos económicos altos, que se hubieron ubicado en un principio en la zona norponiente y (sur más tarde) del Distrito Federal pero ya en municipios el Estado de México y en las últimas fechas han incurrido en un proceso de gentrificación en la zona centro y algunas otras partes de la ciudad; a la par de esto, es de resaltar que los grupos que han demostrado tener bajos recursos económicos fueron apropiándose de los espacios que se encontraban en la zona oriente de la ciudad.

Esta zona se encuentra al oriente el Distrito Federal, colinda al oriente con el estado de Hidalgo, Puebla y Tlaxcala al oriente y al poniente con Morelos y está integrada por 37 municipios los cuales son:

CUADRO 1. MUNICIPIOS INTEGRANTES DE LA ZONA ORIENTE DE LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO

MUNICIPIOS INTEGRANTES DE LA ZONA ORIENTE DE LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO					
Municipio	Superficie (km ²) (actual)	DMU (hab/ha) (2010)	Municipio	Superficie (km ²) (actual)	DMU (hab/ha) (2010)
Total	3 623.1				
1 Acolman	86.9	78.8	18 Nezahualcóyotl	63.3	226.8
2 Amecameca	176.2	45.9	19 Nextlalpan	61.0	31.3
3 Atenco	87.7	52.1	20 Nopaltepec	82.6	15.8
4 Atlautla	167.7	37.7	21 Otumba	141.9	22.0
5 Axapusco	286.5	23.6	22 Ozumba	47.5	46.1
6 Ayapango	50.7	29.0	23 Papalotla	3.2	19.4
7 Coacalco de	35.0	161.2	24 La Paz	36.6	134.7
8 Berrizábal Cocotitlán	14.8	52.3	25 San Martín de las	69.9	43.0
9 Chalco	225.2	96.5	26 Pirámides Tecámac	156.9	98.2
10 Chiautla	20.3	22.8	27 Temamatla	29.2	37.2
11 Chicoloapan	42.1	150.4	28 Temascalapa	164.6	21.7
12 Chiconcuac	6.8	51.4	29 Tenango del Aire	38.0	41.0
13 Chimalhuacán	54.5	159.1	30 Tepetlaoxtoc	178.5	15.5
14 Ecatepec de	156.2	164.6	31 Tepetlixpa	43.1	32.2
15 Morales Ixtapaluca	324.0	142.4	32 Texcoco	428.1	45.9
16 Jaltenco	4.7	157.7	33 Tlalmanalco	160.2	53.5
17 Juchitepec	132.5	72.7	34 Valle de Chalco Solidaridad	46.6	158.7

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Consejo Nacional de Población, en su delimitación de zonas metropolitanas 2010, disponible en: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Zonas_metropolitanas_2010 y con la regionalización mpstrada por Moreno Pérez Orlando, "Desarrollo económico y urbanización en el oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 1980-2010", Miguel Ángel Porrúa, UNAM FES Aragón, México, 2008.

Para el año 2000, la suma del espacio de estos municipios representa el 40% del territorio estatal y cubre una superficie cercana a los 4,000km, está constituida por 653 localidades 86urbanas y 567 rurales⁸¹ de dicha zona, más del 50% de la población no es oriunda de los municipios que se enmarcan, y la más de la mitad de los inmigrantes que llegan a esta son lo hacen desplazándose del Distrito Federal.

Para 1990 la población de esta parte de la zona metropolitana era de 4.12 millones de habitantes, lo cual representaba el 26% del total de los habitantes en la zona metropolitana y el 42% del total estatal, para el año 2000, el crecimiento fue de casi un millón y medio de personas por lo que esta región albergaba ya a 5621562 personas lo cual representaba para el total de la zona metropolitana un 30.5% aunque para el total estatal sólo representó un aumento de .9%, siendo un 42.92% y por último; según el Censo Gneral de Población y Vivienda de INEGI, realizado en el 2010, la población de esta zona oriente alcanzó un total de 6 521 116 habitantes, lo cual representó el 32.4% de los pobladores totales de la zona metropolitana en su conjunto y el 42.97%del total estatal.

Como se puede observar, la zona oriente, ha ido adquiriendo importancia en cuanto a la recepción de migrantes que han llegado dese distintas partes del país, pero lo más sobresaliente es que un número importante de éstos ha sido expulsado del Distrito Federal y ha encontrado refugio en múltiples lugares de la zona, también es de tomar en cuenta el proceso de revalorización que han atravesado algunos de los municipios primeramente incorporados y urbanizados por la Zona Metropolitana, puesto que dicho proceso ha generado movimientos poblacionales desde esos municipios periféricos hacia otros cada vez más lejanos.

Aunque las estadísticas han mostrado una supuesta preeminencia de esta zona con otras del estado, arguyendo que sólo el 11% de sus municipios presentaban para 2000 altos grados de marginal inferiores al 40% de los demás municipios de la entidad,⁸² es un hecho que esta parte el territorio alberga a grupos de bajos ingresos lo que ha permitido desde el inicio de su urbanización que sean habitados lugares de carentes de infraestructura y servicios, que además se encuentran al margen de la legalidad.

A decir de Moreno Pérez⁸³ la región oriente “tiene probablemente, los más graves problemas de urbanización del estado y de la ZMCM” por dos razones principales que son, en primera instancia, a la inmensa cantidad de asentamientos de gran tamaño y en segundo término, la forma en la que se han ido localizando y distribuyendo las fábricas y los servicios, puesto que se encuentran en un punto en el que su existencia no puede seguir apropiándose de nuevos espacios territoriales ni seguir operando por las cuestiones de contaminación

⁸¹ Rébora Tognio Alberto, “¿Hacia un nuevo paradigma de la planeación de los asentamientos humanos? Políticas e instrumentos de suelo para un desarrollo urbano sostenible, incluyente y sustentable. El paso de la región oriente del Estado de México”, UNAM, Colegio Mexiquense, México 2000 p. 37 en Díaz Fernando et. al. “pobreza urbana, perspectivas globales, nacionales y locales”, CEMAPEM, Miguel Ángel Porrúa, México, 2003

⁸² Moreno Sánchez Enrique. “*Características sociourbanas de la Zona Oriente del Valle de México*” en Díaz Fernando et. al. op. cit. pág.318

⁸³ Moreno Pérez Orlando E. “*Desarrollo económico y urbanización en el oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 1980-2010*”. Miguel Ángel Porrúa, UNAM FES Aragón, México, 2008 pág..121

ambiental, que a decir verdad, al ubicarse en zonas densamente pobladas afectan a una mayor cantidad de personas.

Las condiciones en las que se ha ido dando su desarrollo han hecho que esta zona se caracterice por tener a los principales grupos industriales, además de darle cabida a un gran número de microempresas, hecho que por lo menos para el año 2000, hizo que el PIB de la parte oriente generara el 25% del PIB estatal. El hecho de tal industrialización con un gran impacto (aunque anárquica) y la búsqueda de espacios para la vivienda han mermado drásticamente en la producción agropecuaria de la zona, a pesar de ser poseedora de un vasto arsenal de recursos naturales, hecho que ha derivado en un desempleo de los pobladores cuya actividad económica primordial era la agricultura.

Por los motivos anteriores, las actividades económicas predominantes dentro de la mayoría de los municipios integrantes de la zona oriente de la ciudad de México, están ubicados dentro del sector terciario, es decir que se concentran en los servicios en su mayor parte, pues para el año 2000, más del 50% de la PEA se encontraba laborando en dicho sector, de otro lado las cifras marcan que en el secundario sólo se ubicaba 36.6% y en el primario menos de 5% de la población económicamente activa. A pesar de que una parte importante de la población se ocupa en actividades secundarias y terciarias, la zona oriente muestra un elevado nivel de desempleo, pero sobre todo de subempleo, es decir que los pobladores de estos municipios se encuentran trabajando al margen de la ley, ya sea ocupándose en la propia región o desplazándose diariamente hacia el centro de la Ciudad de México.

El hecho de que una gran parte de los habitantes de esta zona se encuentren subempleados o bajo empleos temporales, es un factor determinante que hace evidente la segregación detonada por el mercado inmobiliario capitalista, puesto que las necesidades de vivienda de estos grupos de población están presentes a pesar del hecho de no poder insertarse en los mecanismos tradicionales del mercado para la adquisición de una vivienda digna; lo anterior debido a la centralización de las actividades económicas acompañadas de la concentración de la población y sobre todo, a la insuficiencia de suelo urbano destinado a la vivienda.

La única manera en la que el Estado y los demandantes de espacio habitacional vieron salida fue en la transformación del suelo agrícola que rodeaba a la ciudad en suelo urbano, con el fin de conseguir espacios para el desarrollo de nuevos espacios para industrias por un lado y por otro (más importante aún) para dar solución a su problema habitacional, al no poder permanecer en la zona central debido a la incapacidad de adquirir el suelo por medio de la compra o del alquiler.

El proceso anterior, para el caso de la Ciudad de México, se observó con fuerza en los años 70, aunque éste ya había visto un repentino crecimiento desde una década anterior, extendiendo la Zona Metropolitana y acentuándose en la zona oriente de la misma. Moreno Sánchez ⁸⁴ caracteriza tres subregiones para la zona oriente de la ZMCM de acuerdo a sus usos de suelo; en primer lugar, la zona norte condicionado al desarrollo agrícola y urbano, con pocas áreas boscosas y grandes planicies; el segundo grupo encierra a la región centro

⁸⁴ Moreno Sánchez, op. cit. pág. 323

oriente, que contiene suelos para la agricultura de temporal o de riego, suelos lacustres, bosques y planicies; por último, la región sur-oriente, que contiene suelos lacustres, bosques, llanuras y planicies, y es objeto de demanda de suelo urbano por su cercanía a la ciudad.

La gran demanda del suelo urbano y de vivienda dentro de la región sur-oriente generó un problema que desembocó en el surgimiento de agentes inmobiliarios o inmobiliarias que empezaron a operar al margen de la ley, pero no con su desconocimiento, puesto que para llevar a cabo tales operaciones fue necesaria la participación del Estado de forma pasiva generalmente pero de forma activa en algunos casos. Así, el espacio que se empezó a comerciar tenía como características su apartamiento del centro de la ciudad, la carencia de la infraestructura y equipamiento necesario para la consolidación de tales espacios y; con mucha frecuencia, incertidumbre e irregularidad con respecto a la posesión de la tierra.

El proceso de desplazamiento de los pobladores del centro de la ciudad o de inmigrantes hacía la periferia de la misma se reprodujo constantemente a medida que los asentamientos se consolidaban, es decir que al irse valorizando la tierra por la implementación de servicios e infraestructura los grupos de personas que en primera instancia llegaron y edificaron de forma precaria, pero que a la postre obtuvieron acceso a vías de comunicación y servicios, tuvieron que desplazarse a espacios más alejados que presentaban las mismas características que los lugares que habitaron en primera instancia.

Además de la movilidad intraurbana que acompañó los procesos e poblamiento masivo de la parte oriente de los municipios de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, un aspecto ecológico también es de resaltar, pues el cambio de uso de suelo de grandes superficies trajo consigo un el deterioro de la tierra por la erosión que se le fue ocasionando, como muestra de este rápido proceso Moreno Sánchez menciona el correo Texcoco-Chimalhuacán-Nezahualcóyotl-Ixtapaluca-Valle de Chalco y Chalco que vieron un rápido cambio de uso de suelo de fines agrícolas, ganaderas y forestales para convertirse en urbanos.

Es evidente que el raudo crecimiento que experimentaron la mayoría de los municipios englobados en la zona oriente de la ZMCM sobre todo en la década de 1980 generó altos niveles de densidad poblacional, la persistencia de migración interna y los problemas tales como desempleo y subempleo que llegaron a experimentar los grupos nuevos por sus condiciones sociales anteriores tuvieron un impacto ecológico importante puesto que al no contar con los recursos suficientes para acceder a créditos de vivienda ni a los pocos lugares libres entro del centro de la ciudad, tuvieron que ir apropiándose de espacio que anteriormente se dedicaba con fines agrícolas o ganaderos.

Es importante hacer mención que una de las características de los pobladores es que sus condiciones socioeconómicas son muy precarias, por esos es que fueron poblando en grandes grupos esos municipios y tales condiciones han permitido evidenciar los distintos grados de pobreza en los que se encuentran de múltiples formas, pero para los fines de la presente investigación y por la manera tan fácil de identificar se hará énfasis en unos, a saber, la vivienda.

Como ya se ha abordado, las características de las mayorías que fueron desplazadas del centro de la ciudad de México hacia su periferia, están estrechamente ligadas con un bajo nivel socioeconómico originado por la informalidad o temporalidad de los empleos que podían obtener, pero también es necesario conocer las características que tenía el espacio que fue objeto de apropiación y la forma en la que se dio el cambio de uso de suelo.

En primera instancia, las periferias de la ciudad de México antes de ser urbanizadas, estaban conformadas por terrenos con una característica imprescindible para el proceso de acumulación capitalista, la cual es que no son atractivas para el aprovechamiento por parte del capital inmobiliario para la construcción de viviendas, por muchas razones, que ya se han abordado, v gr. la lejanía del centro sobre el cual gira la producción y distribución de los bienes y servicios, en segunda instancia la calidad de la tierra que dificultaría su construcción y urbanización, y para el caso específico de la parte oriente de los municipios de la Zona Metropolitana fue, la estructura de la posesión de la tierra, es decir la posesión comunal o ejidal de la misma. El régimen ejidal herencia de la Reforma Agraria expresada en la Constitución de 1917, en la cual, los ejidatarios, parceleros o usufructuarios no podían comerciar con su parte correspondiente ya sea definitivamente o para alquiler, sin tener que acudir a los ámbitos legales a nivel comunal o ejidal en primera instancia y a nivel gubernamental en segunda.

El último problema mencionado y una necesidad demandante de espacio para habitación abastecido de servicios fue el que dio origen a una figura de vital importancia para poder lograr la edificación en la periferia, que fueron individuos o grupos de individuos que se encargaron de manejar el mercado inmobiliario al que muchos no habían volteado a ver y que sin duda representó grandes ganancias en su momento; cabe destacar que el proceso de fraccionamiento de la tierra llevado por estos agentes fue llevado al margen de la ley, incorporando la tierra al mercado ya sea por medios económicos o por empoderamiento político.⁸⁵

Con la expulsión continua de pobladores que ha sufrido el Distrito Federal, se han venido poblando los municipios con capacidad industrial que se encuentran al norte del mismo, pero también y en mayor medida se han ido poblando de forma rauda, desordenada y anárquica, los municipios aledaños que se encuentran al oriente, algunos a los que por sus características se insertaron dentro de la Zona Metropolitana de la Ciudad, además de algunos otros que han adquirido importancia recientemente.

Dentro de los primeros y más importantes se encuentran Ecatepec de Morelos, Nezahualcóyotl y Chimalhuacán, siendo éste último el que se analizará teniendo en cuenta tres características importantes; en primer lugar gran número de pobladores, en segundo, el hecho de que es el único que hasta la fecha mantiene una tasa de crecimiento constante puesto que Ecatepec muestra una bajísima tasa y en el caso de Nezahualcóyotl es negativa; por último y más importante aún es que, en varios estudios se muestra a este municipio

⁸⁵ Benítez Zenteno Raúl. "Grandes Problemas en la Ciudad de México". DDF, IPN Plaza y Valdés, México, 1988, pág. 110

como uno de los que presenta mayor grado de marginación en relación a la zona en la que se localiza.

Por lo anterior, el capítulo siguiente se enfoca, a las diversas características del municipio de Chimalhuacán, tanto físicas, sociales, políticas, de infraestructura y económicas, teniendo como fin último evaluar la pobreza urbana que allí se manifiesta en base a uno de sus aspectos cualitativos más importantes como lo es la vivienda.

CAPÍTULO 3. FORMAS DE EXPRESIÓN DE LA POBREZA URBANA EN CHIMALHUACÁN, ESTADO DE MÉXICO 1990-2012

El presente capítulo se aboca al análisis de los antecedentes históricos así como las características actuales del municipio de Chimalhuacán, todo ello con el fin de entender la evolución que ha tenido en los últimos años incluyendo la trascendencia de su incorporación al Zona Metropolitana de la Ciudad de México que ha dado lugar a problemas de diversa índole y que adquieren un carácter trascendental cuando expresan de forma catastrófica la inmersión de la población en un problema como lo es la pobreza; haciendo además énfasis en una de las más manifiestas características como lo es la vivienda.

3.1 CHIMALHUACÁN

3.1.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL MUNICIPIO

Chimalhuacán fue fundado en 1259 por tres jefes hermanos procedentes de Tula quienes lo gobernaron sucesivamente, los primeros pobladores eran de ascendencia tolteca, chichimeca y acolhua, algunos también procedían de Culhuacán; se asentaron a en las faldas del cerro Chimalhuaque, a la orilla de la laguna, por las ventajas que representaban los ojos de agua, fuentes y manantiales procedentes de diversas lagunas; de hecho, el nombre completo, Chimalhuacán procede de las palabras en náhuatl Chimal, apocope de chimalli que significa escudo o rodela, y can que significa lugar, y posteriormente se le anexó la palabra náhuatl Atenco que significa a la orilla del agua, por lo que el nombre completo significaría “lugar de los escudos a la orilla del agua.”

Las costumbres de los diferentes pobladores se unificaron, sin embargo se mantuvo como lengua el náhuatl; el labrado de la piedra, el hilado del algodón, la agricultura, entre otras cosas fueron heredadas de los toltecas, mientras que de los acolhuas algunos aspectos relacionados con la cultura y civilidad.

En la época prehispánica la forma de organización política-territorial se daba a través de la instauración de señoríos, Chimalhuacán se fundó como uno de los 15 pertenecientes al reino Acolhua, cuya capital era Texcoco, cabe destacar que a la cabeza de los señoríos se encontraba un jefe o Tlatoani, el primero para Chimalhuacán fue uno de los tres hermanos fundadores, de nombre Huauxomatl quién duró 70 años a la cabeza del pueblo chimalhuacano, sucedido por su hermano Chalchiutlatonac que se mantuvo 12 años al mando y a su muerte el tercer hermano ocupó el lugar, su nombre Tlaxcantecuhtli quién se mantuvo 5 años, otros 7 señores se pusieron a la cabeza del pueblo chimalhuaquense a lo largo de más e 100 años, en el que se vieron obligados a participar en distintos sucesos bélicos.

El último señor de Chimalhuacán fue Acxyotlatoatzin, que vio truncado su gobierno por la llegada de los españoles

En la época de la conquista, Chimalhuacán fue sometido a encomienda, en la que el encomendero protegía jurídicamente a la población indígena, al mismo tiempo se imponía la educación religiosa. Algunos de los encomenderos fueron Juan de Cuellar Texcoco y el último de estos fue Nuño de Vicencio también subsistió el derecho indígena siempre que no fuera contrario a la monarquía española ni a la religión.

Al conjunto de normas jurídicas aplicables las colonias españolas se les llamó legislación indiana. Chimalhuacán fue una república de indios con sede en el pueblo principal al que se le llamó Cabecera, a esta república estaban sujetos algunos barrios y pueblos con sus cabildos, bajo la autoridad del gobernador.

Chimalhuacán era de importancia en esa época, puesto que fue nombrada como cabecera de doctrina, dando lugar a un monasterio de la orden de Santo Domingo. La función de este nombramiento era brindar un espacio para que los demás pueblos acudieran a recibir atención de tipo espiritual; como cabecera de doctrina, Chimalhuacán tuvo jurisdicción en 32 pueblos entre los que se encontraban San Agustín Atlapulco, San Sebastián Chimalpa, San Lorenzo Mezquititlan, entre otros.

Para la época independentista, Chimalhuacán vio pasar por su territorio grupos insurgentes, debido a su colindancia con Texcoco y a que la causa independentista fue entendida y adoptada por el pueblo en general.

Culminada la gesta independentista se decretó como forma de gobierno la república representativa popular federal, en la estructuración de la misma se contempló al Estado de México como parte integrante de esta federación. A su vez, durante la primera división política del Estado de México Chimalhuacán pertenecía al partido de Chalco; fue hasta 1825 cuando pasó a formar parte en los aspectos político, rentístico y judicial, al partido de Texcoco al cual pertenecía históricamente.

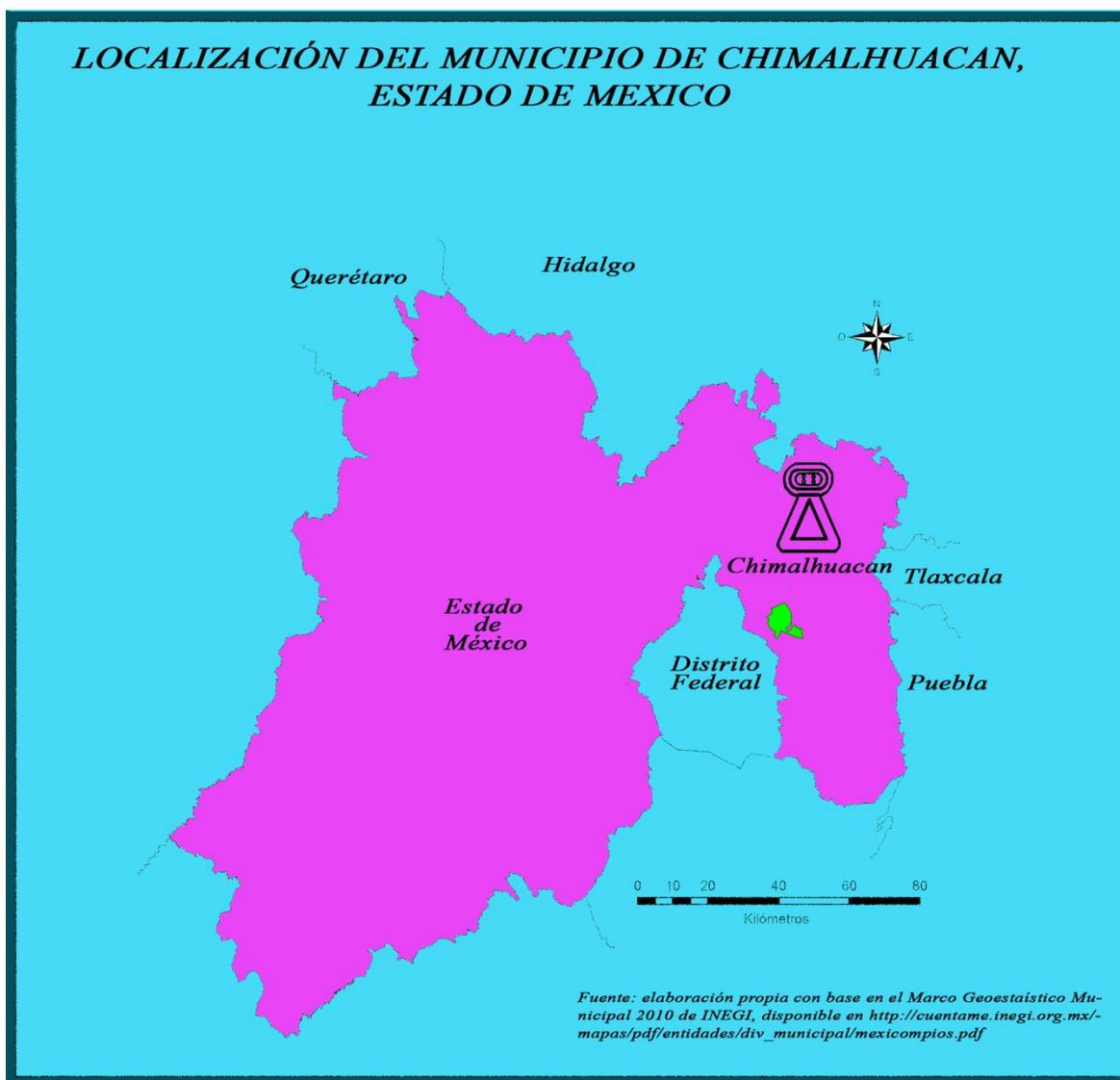
Se considera a 1842 como año de la erección de Chimalhuacán como municipio con fundamento en un mecanograma consultado en el Archivo General del Estado en el que se registran las fechas en que se constituyeron los municipios de la entidad.

Durante la época revolucionaria los habitantes de Chimalhuacán hartos de la miseria se fueron uniendo a los bandos formados por Emiliano Zapata, Francisco Villa y algunos se adhirieron a Venustiano Carranza; pasada la pugna, los pobladores enfrentan la carestía con la siembra de distintos granos. En el año de 1922 se dota al pueblo de tierra ejidal, favoreciendo ampliamente a la economía; sin embargo el proceso de desecación del lago culminó en 1952 con la desaparición del lecho del mismo lo cual a parte de acabar con un medio de subsistencia para los pobladores, contribuyó indirectamente al abandono de la agricultura.

Es a partir del abandono de la agricultura que para encontrar una fuente de trabajo se tiene que recurrir al traslado a la ciudad de México

3.1.2. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA

MAPA 1. LOCALIZACIÓN DEL MUNICIPIO DE CHIMALHUACÁN



El municipio de Chimalhuacán pertenece al Estado de México, se encuentra en la zona oriente del mismo, de igual manera se encuentra al oriente del Distrito Federal; se encuentra entre los paralelos 23° 23' y 19° 28' de latitud norte y los meridianos 98° 55' y 99° 00' longitud oeste, se encuentra a una altitud que va ese 2200 a 2600 está integrado en la región III del Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado de México (COPLADEM).

Originalmente su extensión territorial era de 141.6 kilómetros cuadrados, pero con el devenir de los años ha cedido parte de su territorio a la conformación de nuevos municipios con lo que actualmente su extensión es de 73.63 kilómetros cuadrados que representan el 0.19% de la superficie del Estado de México.

Sus colindancias son las siguientes:

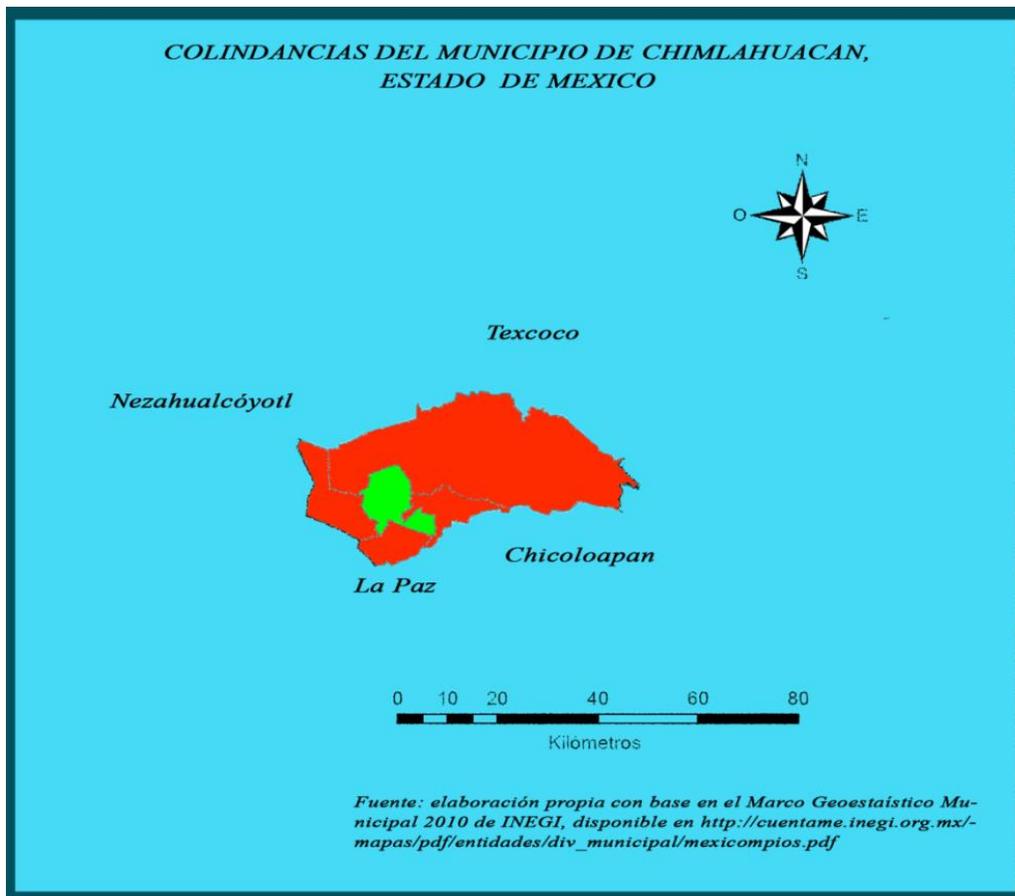
Al norte con Texcoco

Al sur con La Paz y Nezahualcóyotl

Al oriente con Chicoloapan y Texcoco

Al poniente con Nezahualcóyotl

MAPA 2. COLINDANCIAS DE CHIMALHUACÁN



3.1.3 DIVISIÓN POLÍTICA MUNICIPAL

Actualmente el municipio⁸⁶ se divide en:

a) Una cabecera municipal: Santa María Chimalhuacán, que se remonta a la fundación de Chimalhuacán en 1259.

b) Tres villas: San Agustín Atlapulco, San Lorenzo Chimalco, Xochitenco (con sus tres secciones), que se remontan hasta los orígenes de Chimalhuacán.

c) Cinco barrios antiguos: Xochiaca, San Juan, San Pablo, San Pedro, Santa María Nativitas. El primero, al igual que los pueblos mencionados del inciso b data de los orígenes de Chimalhuacán, San Pablo y San Pedro eran las dos secciones en las que se dividía San Juan, mientras que el último barrio se remonta a la época colonial.

d) Treinta y tres barrios nuevos: Alfareros, Artesanos, Canasteros, Canteros, Carpintero, Curtidores, Cesteros, Ebanistas, Fundidores, Herreros, Hojalateros, Jugueteros, Labradores, Mineros, Orfebres, Pescadores, Plateros, San Andrés, San Isidro, San Lorenzo parte alta, San Pablo parte baja, San Pedro parte baja, Saraperos, Talabareros, Talladores, Tejedores, Tlaltelco, Transportistas, Tlatel Xochitenco, Vidrieros, Xochitenco parte alta y Xaltipac. La mayoría de estos barrios surgieron debido al ordenamiento que se les dio a las comunidades asentadas en el lago de Texcoco en 1983 y sus nombres correspondieron a algunos gremios.

Cabe señalar que los demás fraccionamientos, colonias, parajes y zonas comunales que se escriben a continuación tienen su origen a partir de las cuatro últimas décadas.

e) Cuarenta y tres colonias: Acuitlapilco 1ª sección, Acuitlapilco 2ª sección, Acuitlapilco 3ª sección, Ampliación San Agustín, Ampliación San Agustín zona oriente, Ampliación San Agustín zona poniente, Ampliación San Lorenzo parte alta, Ampliación Xochiaca parte alta, Arboledas, Arenitas, Arturo Montiel, Balcones de San Agustín, Buenos Aires, Cerro de las Palomas, Ciudad alegre, Copalera, Dieciséis de Septiembre, Diecisiete de Marzo, El Pocito, Filiberto Gómez, Guadalupe, Israel, Jardines de Acuitlapilco, La Joyita, La Ladera, Lomas de Totolco, Luis Córdova Reyes, Luis Donald Colosio, Niños Héroes, Nueva Margarita, Nueva Santa Cruz (Mohonera), Progreso de Oriente, Santa Cecilia, San Juan Zapotla, San Miguel Acuitlapilco, Tepalcate, Tequesquinahuac, Tlaxco, Tepenepantla, Xochiaca 1ª sección, Xochiaca 2ª sección, 4 de febrero y Adolfo López Mateos.

f) Trece fraccionamientos: El Molino, Granja Jacinta, Jardines de San Agustín,, Las Fuentes, Los Olivos, Rancho de las Nieves, Real Acuitlapilco, Sancho Ganadero, San Lorenzo, San José Buenavista, Sutaur Oriente, Tierra Santa y Toscana.

g) Nueve parajes: Tlatel San Juan, Tlatel Xochitenco, Arena San Juan, Arena Xochitenco, El Bartolismo, Las Islas, Mohonera, Tepalcates, Teclamín Tlaxcal y Tres Marías.

⁸⁶ Plan de Desarrollo Municipal, Chimalhuacán 2013-2015, disponible en : http://www.chimalhuacan.gob.mx/pdf/PLAN_DE_DESARROLLO_2013.pdf

h) Dos ejidos: Zona Urbana Ejidal San Agustín Atlapulco 1ª y 2ª Sección, Santa María Chimalhuacán y sus ampliaciones, Corte Huatongo. Corte Portezuelos, Corte San Isidro, Corte La Joya, Corte Xolohuango, Corte La Palma 1ª Sección, Corte La Palma 2ª Sección, Corte San Pablo, Corte Escalerillas, Corte Santa Cruz, Corte Lomas de Buenavista y Corte el Pocito.

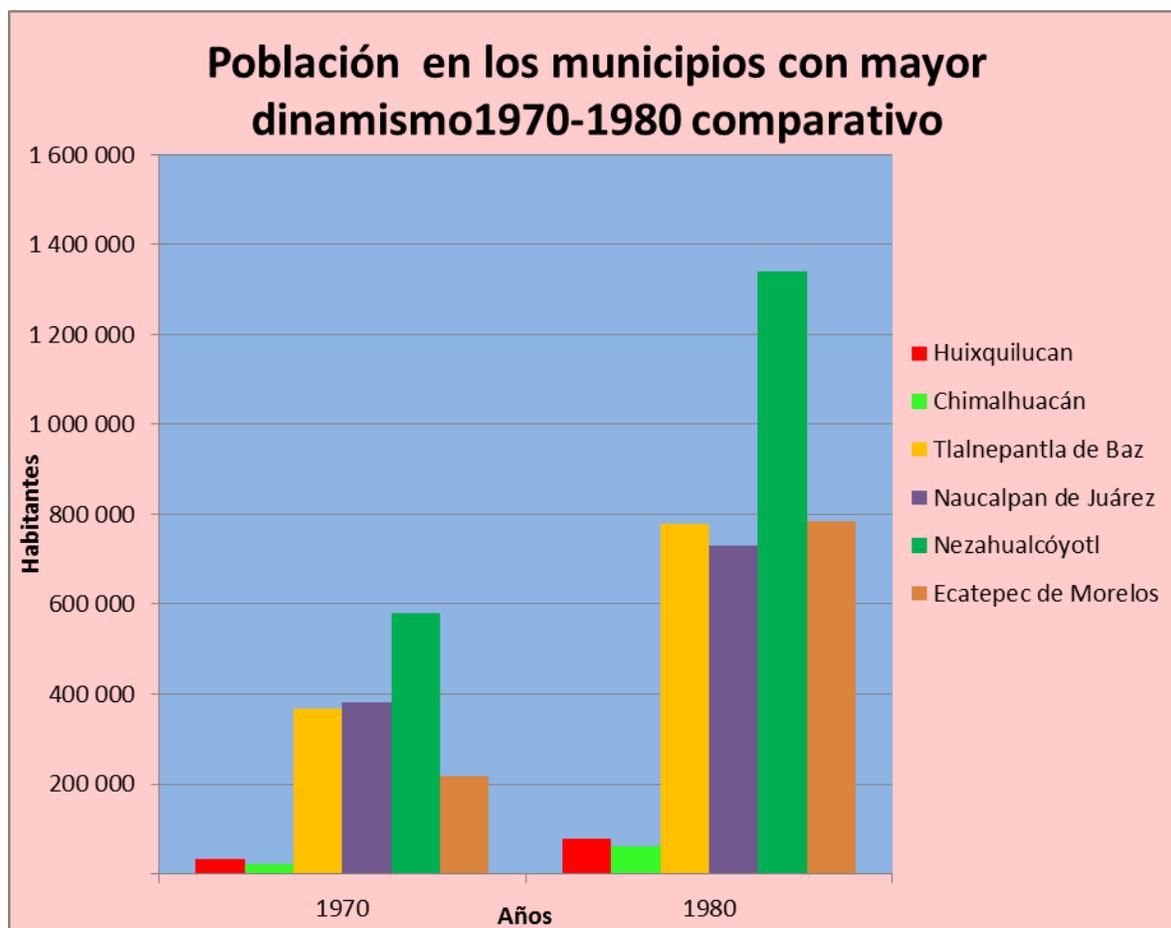
i) Dos zonas comunales en: San Agustín Atlapulco, Xochiaca

3.1.4. EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA Y DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DE CHIMALHUACÁN

Ya mencionado previamente está que la importancia y el fugaz crecimiento de la Ciudad de México que se evidenció en años posteriores a la victoria revolucionaria mantienen una relación directa con los requerimientos del modelo de acumulación en turno, en ese sentido, la explosión demográfica cobró fuerza impensable a finales de la década de 1940 con el cambio de modelo económico, de primario exportador que se centraba en el sector agrícola y la exportación de sus productos para la manufactura, hacia el modelo de sustitución de importaciones que se enfocaba en el mercado interno a base de la industrialización, lo cual conllevó cambios estructurales que incluyeron la expansión física de la ciudad mediante la conurbación de los municipios aledaños al Distrito Federal que posteriormente se convertirían en su zona metropolitana. Esta expansión se dio de forma arbitraria tanto en celeridad, como en la forma en la que fueron incluyendo los espacios geográficos.

Tomando en cuenta lo anterior, es posible entender la forma en la que fueron cobrando importancia los municipios periféricos del Distrito Federal, en primera instancia Naucalpan, Tlalnepantla, Ecatepec, Huixquilucan y siendo en particular, el municipio de Chimalhuacán, resaltando que de los municipios antes mencionados, Nezahualcóyotl y Chimalhuacán carecen de similitud en extensión territorial a los demás mencionados, pues todos ellos tienen más del doble de superficie, en el mismo tenor, es factible acotar el hecho de que los primeros municipios ubicados más al norte empezaron a ser utilizados desde la explosión del modelo sustitutivo de importaciones como corredores industriales y dormitorio para los trabajadores, aspectos que tardaron en extenderse hacia el oriente, por lo que en la década de 1970 las diferencias en cuanto a la población era notable para el caso de Chimalhuacán.

GRÁFICA 1. COMPARATIVO DE LA POBLACIÓN DE LOS MUNICIPIOS DE LA ZMC CON LAS TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL CON MAYOR DINAMISMO EN EL PERIODO 1970-1980



Fuente: Elaboración propia con base en Los resultados de los Censos de Población y Vivienda 1970 y 1980 de INEGI, disponibles en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx>

Para el caso de Chimalhuacán, en su erección como municipio en 1824, tenía una extensión territorial mayor a 140 km² (141km²) en 1899⁸⁷ con el paso del tiempo fue cediendo territorio para la integración de otros municipios, en primera instancia en se separaron del municipio los pueblos de La Magdalena Atlipac, San Sebastián Chimalpa y Tecamachalco para integrarse a lo que sería el Municipio de La Paz y posteriormente con la erección formal del municipio de Nezahualcóyotl en el año de 1963 se vio reducido nuevamente el territorio.

La agricultura fue el centro de la dinámica económica que llevó Chimalhuacán desde su origen y por muchísimos años más, obedeció a las condiciones orográficas, hidrográficas y climatológicas que prevalecían en el territorio elegido estratégicamente por los primeros

⁸⁷ Velasco A. Luis. "Geografía y estadística del Estado de México" p. 66 en Alonso Chombo Ma. Eugenia. "Chimalhuacán, Monografía Municipal". Instituto Mexiquense de Cultura, AMECROM, México 1998, pág. 17

habitantes debido a la ventaja de gozar ampliamente de los beneficios del lago de Texcoco y varios ojos de agua que fueron utilizados por mucho tiempo, además de contar con dos tipos de suelo principales, el primero denominado de gleización de acuerdo a las características y según la ley Glinka para la clasificación de los suelos que se observó en las partes contiguas al lago de Texcoco, originado por las propias condiciones hidrológicas de la parte baja de Chimalhuacán y el de tipo potzólico o suelo cenizo propio del Cerro del Chimlahuaque y algunas otras elevaciones contiguas quedadas sus características es propicio para desarrollar esta actividad

Con las ventajas antes mencionadas, los habitantes se dedicaron a la agricultura y a la pesca, incluso después de la revolución en la que muchos lugares atravesaron periodos de hambre y escasez de recursos, en lo que era Chimalhuacán no se observaron grandes cambios, se siguió produciendo maíz, frijol, trigo, cebada, además de diversas hortalizas, apoyándose también en la pesca.

Con la primera disminución territorial, es decir la de 1899, la densidad de población no observó un cambio importante puesto que para ese entonces se atravesaba por una crisis nacional, por una parte y por otra, Chimalhuacán aún no adquiría la importancia que observó 80 años más tarde.

Transcurridos los primeros años del siglo XX y gracias a una de las conquistas revolucionarias que estableció la propiedad ejidal, en este caso en el año de 1922, lo cual corresponde a la etapa en que floreció el modelo primario exportador en nuestro país y que vio crecer la economía de Chimalhuacán a causa de las actividades primarias predominantemente la ya mencionada agricultura que vio su esplendor treinta años aproximadamente, hasta finales de los años cuarenta y principios de la década del cincuenta con el cambio de modelo económico que giró hacia la producción de bienes de consumo e intermedios para el mercado interno.

Es ineludible hacer una pausa, hasta aquí, para acotar un punto importante que permitió un mayor poblamiento de este municipio, a saber, la desecación del lago de Texcoco, que se mostró vertiginosamente para mitad del siglo pasado, generada principalmente por el desbordamiento de la zona urbana de la Ciudad de México que vio salida en los municipios contiguos del Estado de México provocando un crecimiento anárquico que movió a miles de personas, acto que deterioró de forma grave la superficie que ocupaba el lago de forma inconsciente e incluso consciente puesto que se permitió la drenaje artificial de parte del sistema lacustre existente para darle cabida a los asentamientos, en este mismo sentido, el cambio abrupto y sobre todo tan profundo dio un giro importante a las condiciones ambientales, reduciendo la calidad del aire y destruyendo las zonas de conservación natural.⁸⁸

⁸⁸ Comisión Nacional del Agua Gerencia Regional de Aguas del Valle de México y Sistema Cutzamala Gerencia de Programación, "Plan de Consolidación del Rescate Hidroecológico de la Zona Federal del Ex Lago de Texcoco", Universidad Autónoma de Chapingo, México, 2004, disponible en: http://qacontent.edomex.gob.mx/idc/groups/public/documents/edomex_archivo/carl_pdf_fquin.pdf

Tal proceso, aunque no se consolidó en poco tiempo, por su sensible impacto, ocasionó la disminución paulatina de las condiciones para poder desarrollar las actividades principales como la agricultura y la pesca, aunado esto al decremento de los pozos que existían en algunos poblados de Chimalhuacán; lo cual fue obligando a los pobladores que se dedicaban a estas u otras actividades relacionadas a ellas a buscar el sustento en otros sectores y seguir la mayoría los pasos y recorridos de los pobladores que iban llegando, es decir, insertarse al sector industrial y comercial que veía su esplendor en la Ciudad de México, dada su cercanía, puesto que por la ventaja de poder incorporarse a la carretera México- Texcoco se localiza a 28 kilómetros de la misma.

Así pues, a partir del auge que detonó el modelo sustitutivo de importaciones que le dio dinamismo a un importante número de centros económicos como la Ciudad de México y aunado a la posibilidad de expansión de la misma a los municipios aledaños por factores como la disponibilidad de tierras, el costo de las mismas y la participación del aparato estatal para este fin fue posible que el municipio de Chimalhuacán cobrara importancia gradualmente.

El cambio de actividad fue tal, que según Alonso⁸⁹ para 1970 la población económicamente activa dedicada a la agricultura era de apenas el 1%; dado el escaso nivel escolar que tenía gran parte de la población nativa que estaba acostumbrada al ámbito rural, tuvo que integrarse a la esfera productiva en el sector industrial como obreros o trabajadores asalariados, aunque también un amplio sector de la población en esta condición vio una salida mejor al integrarse al comercio principalmente informal.

A la par del cambio de actividad por parte de los pobladores de dicho lugar, este fungió como receptáculo de migrantes de los diferentes estados de la república cuyo interés fue integrarse en el ámbito productivo o de servicios que ya se había consolidado en la ciudad de México, posteriormente pero no sustituyendo este papel sino paralelamente, el brindar espacio para los migrantes procedentes de otros estados, se convirtió en las opciones más llamativas para los contingentes de personas que laboraban en el Distrito Federal y residían en el mismo pero que sin embargo, por la revalorización del suelo, hizo incosteable el hecho de permanecer cerca de su lugar de trabajo y que tuvieron que alejarse hasta la periferia.

⁸⁹ Alonso Jiménez Verónica. "Chimalhuacán (Ayer y Hoy)". Proyecto Cultural municipal, México, 1996, pág. 34

CUADRO 2. CREIMIENTO HISTÓRICO DE CHIMALHUACÁN

CRECIMIENTO HISTÓRICO DE CHIMALHUACÁN 1930-2010										
1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005	2010
6213	7399	13004	76740	19946	61816	242317	412014	490772	525389	614453

GRÁFICA 2. CRECIMIENTO POBLACIONAL DE CHIMALHUACÁN 1970-2010



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de los censos nacionales de población y vivienda (INEGI 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010) y; los conteos nacionales de población y vivienda (INEGI 1995 y 2005)

Aunque en el gráfico anterior sólo se evidencia el crecimiento acelerado que atravesó el municipio a partir de la década de 1970, la tasa de crecimiento media anual que vivió el municipio entre 1950 y 1960 fue de casi 20% y decreció en el periodo de 1960 a 1970, explicada claramente por la transferencia de tierras para la fundación del municipio de Nezahualcóyotl a principios de los 60's, pese a ésta situación, los flujos migratorios y el crecimiento natural no tardó en modificarse en términos porcentuales, de tal suerte que para la siguiente década, es decir de 1970 a 1980, el crecimiento medio anual de la población

municipal fue de alrededor de un 12%, y para el periodo de 1980 a 1990 fue de 14.6%, cifra que fue la máxima que se alcanzó de manera porcentual en el periodo observado, puesto que en las mediciones posteriores a la del 80 (1990-1995, 1995-2000 y 2000-2005) se registró disminución en la tasa media de crecimiento anual, que en términos absolutos no se hace visible.

CUADRO 3. TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL DE CHIMALHUACÁN

TASA DE CRECIMIENTO PORCENTUAL MEDIA ANUAL CHIMALHUACÁN									
1930-1940	1940-1950	1950-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1990-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010
1.76%	5.80%	19.42%	-12.61%	11.98%	14.64%	5.45%	1.76%	0.68%	1.58%

Fuente: Elaboración propia con base en al VII, VVIII, IX, X, XI XII, Censo General de Población y Vivienda, de 1950, 1960, 1970, 1980, 1990 y año 2000 respectivamente, al I y II Conteo de Población y Vivienda de 1995 y 2005 respectivamente y ; al Censo de Población y Vivienda del año 2000 de INEGI

Al analizar el cuadro anterior se pueden observar dos fenómenos de gran importancia. El primero es que, el periodo que va de 1970 a 1995 es el que tiene el mayor dinamismo en además de 1950 a 1960 en lo que respecta a la segunda mitad del siglo pasado, atribuible a factores relacionados con el espacio, como el proceso de expulsión de la zona central del Distrito Federal debido al aumento en la renta o el valor de los terrenos o residencias; estrechamente ligado al anterior está el cambio de uso de suelo de los espacios más céntricos y por ende ventajosos, para volverse comerciales o de servicios, cabe también hacer mención que el proceso de expulsión o reacomodo de la población alrededor se ha replicado en los municipios metropolitanos contiguos, lo cual explica un descenso en la tasa de crecimiento medio anual de algunos que mostraban una veloz dinámica poblacional

Otro factor fue la búsqueda de nuevos espacios para las familias recién integradas generalmente jóvenes, ocupadas en empleos poco formales sin acceso a créditos para la vivienda que buscaban una casa propia y se valieron de la autoconstrucción por la ventaja de no tener que contar con un empleo formal y que la construcción de la misma se puede llevar a cabo paulatinamente, conforme a las posibilidades económicas en un momento determinado y con la reducción de ciertos costos si se toma en cuenta que en este tipo de procesos se suele dar el “apoyo de los vecinos” en las distintas fases según los oficios con los que puedan auxiliar, apoyo que es recíproco.

El crecimiento debido a causas naturales y sociales en mayor medida que ha experimentado el municipio llegó a ser tan grande que en 25 años se multiplicó 20 veces, puesto que pasó de tener una población de cercana a 20 mil habitantes en 1970 a tener para 1995 poco más de 400mil habitantes, dicho sea de paso y ateniendo a la lógica que experimentaron los

centros urbanos, es necesario expresar que tal fenómeno de crecimiento acelerado no fue exclusivo de éste municipio, inclusive hubo algunos otros municipios de la ZMCM que vieron incrementos mayores, como los ya conocidos casos de Naucalpan, Tlalnepantla, Ecatepec y Nezahualcóyotl que lo vivió con mayor fuerza, de tal suerte que hasta la fecha siguen ocupando los primeros lugares en cuanto a nivel poblacional y en determinado momento Texcoco, La Paz, Chalco e Ixtapaluca(entre 1970 y 1980).

Tal crecimiento no se corta con el cambio de modelo que se dio en los años ochenta, que fue la transición del modelo de sustitución de importaciones al secundario exportador, que orientó la producción nacional al mercado mundial en base a la especialización apoyándose en las políticas neoliberal como lo son la desregulación y privatización de algunos sectores, aunado al hecho trascendental del reajuste en la estructura económica a nivel nacional, estatal y municipal que le da un mayor peso al sector servicios⁹⁰ en primer término y en segundo al sector manufacturero y de la construcción, entre otros.

Al hacer un comparativo únicamente con los municipios de la zona oriente de la ZMCM zona oriente de la ZMCM, se observa más la magnitud del proceso de crecimiento poblacional de este municipio, puesto que, de ocupar el décimo u onceavo lugar en 1970 y 1980, para 1990 pasó a ser el quinto lugar; y según los resultados de los dos últimos censos de población y vivienda, el municipio de Chimalhuacán es el tercer municipio en cuanto a nivel poblacional, sólo por debajo de Ecatepec y Nezahualcóyotl, sin embargo actualmente es el que tiene la tasa de crecimiento medio anual mayor de los tres, siendo 11 veces mayor a la de Ecatepec y 15 veces mayor a la de Nezahualcóyotl puesto acotando que éste último mostró un decremento en su tasa, según los cálculos.

La ola de flujos migratorios que se dio hacia el municipio de Chimalhuacán en las últimas décadas del siglo pasado y que han permanecido constantes en la primera parte de este siglo ha sido evidentemente la causa fundamental de la gran importancia que ha tenido el municipio, de tal suerte que, de los 206 672 habitantes de cinco años o mayores que tenía el municipio en 1990, 20 225 eran residentes de otro estado cinco años antes, aunque esta cifra representa apenas el 10% de los poco más de 200 mil habitantes mencionados, es de destacar que la entidad diferente al Estado de México de la que proviene el mayor número de migrantes es el distrito Federal con 11 243 personas, lo que representa casi el 5.5% del total de los migrantes, cifra alta si se considera que el promedio de residentes de entidades diferentes al Estado de México fue de apenas .31%.

Aunque se carece de la información sobre el número de personas que residían en otras entidades en 1990, la tendencia que se observa con los datos del año 2005 y 2010, hacen posible observar que la tenencia de una migración intraestatal dominante es indiscutible, puesto que más del 90% de los nuevos habitantes del municipio de los periodos 1995 a

⁹⁰ García Balderas Guadalupe. *“El cambio en el uso de suelo agrícola a habitacional en México, Caso de estudio: Tecámac, Estado de México 2000-2006”*. Tesis de licenciatura, México, Facultad de Estudios Superiores Aragón, México, 2009, pág. 61

2000, 2000 a 2005 y 2005 a 2010 eran originarios del propio estado de México, siendo por el segundo lugar de expulsor de población hacia el municipio el distrito federal con una participación del 4.98%, 1.26% y 2.78% en los mismos periodos respectivamente, lo cual no es poco, puesto que en suma y sin contar el número de nuevos habitantes en 1990 suman 60 mil nuevos habitantes provenientes del Distrito Federal que podrían ser casi 80 mil contando el dato faltante.

Continuando con la forma en la que se desempeñaban los habitantes, se puede decir que la tendencia de ocuparse en el sector secundario y terciario permaneció vigente para los años siguientes, tal es así que para el año de 1990, la población ocupada en la industria manufacturera y de la construcción sumó más del 40% del total de la población contabilizada, aportando casi el 30% la industria manufacturera y poco más de 11% la construcción, mientras que en el sector terciario el comercio, los servicios personales y de mantenimiento y el transporte son los que aportan un mayor porcentaje, con 20.15%, 12.34% y 5.99% respectivamente, sumando entre estos tres apartados poco más del 38%, opuesto a la aportación de personal ocupado en el sector primario que en total es menor al 2%.

Para el Censo del año 2000, la población ocupada del municipio permaneció con la predominancia de los sectores secundario y terciario, aunque con una reducción en la aportación del sector manufacturero y de la construcción que en suma, sólo fue de poco más de 33%, evidentemente el desplazamiento del personal ocupado en estos sectores se vio reflejado en el incremento que mostró el sector terciario siendo el comercio, servicios diversos y el transporte concentró a más del 40% del personal ocupado

De los más de 614 mil habitantes que se contabilizaron en el año 2010, sólo poco más del 35% se encontraba laborando y de éstas 225 235 personas el dominio era ya del sector comercial y de servicios diversos con 54.84 %, los trabajadores en la industria sumaban 29.11% y los trabajadores agropecuarios apenas sumaban .32%.

Aunque el número de personas ocupadas difiere del total de la Población y de la Población Económicamente Activa, es posible a través de este sector identificar a grandes rasgos la forma en la que se desenvuelve la población en los diferentes ámbitos de la economía formal e informal.

3.2 CHIMALHUACÁN EN EL CÍRCULO DE LA POBREZA

Hasta este momento se ha hecho un análisis a los conceptos relacionados con la pobreza y se ha dado un breve recorrido por la situación de nuestro país en general, y se ha dado también un breve panorama de las condiciones del municipio de Chimalhuacán en los últimos años; sin embargo, es fin último de la presente investigación el hacer énfasis en la forma en la que los habitantes de este municipio se encuentran insertos de una u otra forma o inclusive en varias (dependiendo la forma de medirla) en condiciones de pobreza.

Es un hecho que en las páginas anteriores se ha visto que tanto las concepciones como métodos de medición de la pobreza utilizadas desde que se volvieron apremiantes para la humanidad estudios serios de la pobreza; han permitido sin duda, facilitar la contabilización de los pobres, más aún han destacado entre todos ellos los métodos biológicos o normativos y es a través de los mismos que, como única opción quizá por su maleabilidad y conveniencia, giran las políticas sociales.

Evidentemente la reducción de la pobreza a unos cuantos factores no han permitido permear en la disminución de la misma o peor aún, existe políticas que basadas en metodologías e esta índole han aumentado la brecha ya existente entre los grandes grupos de pauperizados y una pequeña oligarquía fácilmente identificable. Pese a ello se debe tener en cuenta que tal metodología al igual que las demás concepciones aportan de forma importante en un campo tan grande y divergente como lo es el estudio de la pobreza, pero ello depende del momento histórico y la forma en la que se encuentra organizada la sociedad.

Así pues, la pobreza y sus distintas expresiones que se externalizan actualmente en algunas lugares de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, incluyendo el municipio de Chimalhuacán debe analizarse con un enfoque relativo, que le dé un espacio mayor a las características individuales de quienes padecen el flagelo de este mal, aunque sin dejar de lado la importancia y sinergia que se logra al engrosar la información con los resultados de los métodos normativos.

A través de algunos estudios hechos con anterioridad a nivel nacional pero con agregación a nivel de localidades se ha podido identificar a las comunidades que presentan problemas socioeconómicos de forma aguda y aunque los hechos han constatado que a nivel rural se suscitan de forma más grave (si se ve dese un enfoque absoluto principalmente), el ámbito urbano da muestra también de precariedad que, también se evidencia de forma dramática para quienes la padecen.

3.2.1 ESTIMACIONES DEL CONSEJO NACIONAL DE EVALUACIÓN DE LA POLÍTICA SOCIAL

En México las mediciones oficiales se han llevado a cabo por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL), que a través de las cifras recabadas por el Instituto Nacional de Geografía Estadística e Informática (INEGI), ha generado estimados, cifras y mapas referentes a la pobreza en nuestro país.

La metodología empleada por el CONEVAL es de carácter multidimensional, es decir que para identificar a las personas en situación de pobreza toma o intenta tomar en cuenta aspectos otros aspectos además el ingreso, como lo son las carencias sociales y es a través del número de estas que se evalúa la incidencia, profundidad e intensidad de la pobreza. De tal forma que a través del establecimiento de líneas de pobreza o bienestar y de un índice de privación, el CONEVAL puede identificar a la población en situación de pobreza, pobreza moderada y pobreza extrema, con el inconveniente de que la metodología empleada no permite desagregar la contribución de las distintas dimensiones analizadas a la pobreza en general.

De acuerdo a lo anterior, Chimalhuacán se encuentra en una posición poco deseable si se compara con los demás municipios y delegaciones de la ZMCM; puesto que se encuentra en el séptimo lugar en cuanto a porcentaje de su población en situación de pobreza, solo por debajo de municipios que aunque están integrados a la ZMCM, se encuentran alejados de las zonas más dinámicas como Atlautla, Ecatzingo, Hueypoxtla, Juchitepec, Nextlalpan y Villa del Carbón, con un promedio de 2.1 carencias y si se compara únicamente con los municipios de la Zona oriente de la ZMCM, se aprecia que la posición de Chimalhuacán es el cuarto lugar en cuanto a mayor porcentaje de personas en situación de pobreza y séptimo en cuanto a porcentaje de personas en pobreza extrema. Como se aprecia a continuación:

CUADRO 4. MUNICIPIOS DE LA PARTE ORIENTE DE LAZMCM CON MAYOR PORCENTAJE DE HABITANTES EN SITUACIÓN DE POBREZA 2010.

Posición	Municipio	Pobreza	
		Porcentaje	Personas
1	Atlautla	70.4	13,480
2	Nextlalpan	64.2	20,477
3	Juchitepec	63.2	12,046
4	Chimalhuacán	62.7	261,496
5	Ozumba	61.1	14,338
6	Tepetlixpa	60.1	8,451
7	Axapusco	59.4	13,238
8	Temascalapa	58.8	15,697
9	Atenco	58.6	26,612
10	Valle de Chalco Solidaridad	58.3	134,177
11	Otumba	56.5	16,580
12	Chiconcuac	55.5	
13	Nopaltepec	54.4	4,216
14	Chalco	53.9	118,716
15	Tenango del Aire	51.3	5,100
16	Chiautla	51.3	11,503
17	Papalotla	51.0	1,407
18	Tepetlaoxtoc	49.4	11,315
19	La Paz	48.5	102,677
20	San Martín de las Pirámides	48.3	12,272
21	Amecameca	45.4	18,564
22	Ayapango	44.7	4,363
23	Chicoloapan	43.0	81,642
24	Temamatla	42.3	4,752
25	Texcoco	42.1	112,221
26	Tlalmanalco	41.7	19,246
27	Jaltenco	41.3	10,981
28	Ecatepec de Morelos	40.8	723,559
29	Cocotitlán	39.8	6,008
30	Acolman	39.2	62,250
31	Nezahualcóyotl	38.8	462,405
32	Ixtapaluca	33.8	193,571
33	Tecámac	30.4	126,945
34	Coacalco de Berriozábal	22.4	72,784

Fuente: Elaboración propia, con base en "Medición e Pobreza 2010" de CONEVAL

CUADRO 5. MUNICIPIOS DE LA PARTE ORIENTE DE LAZMCM CON MAYOR PORCENTAJE DE HABITANTES EN SITUACIÓN DE POBREZA EXTREMA 2010.

Posición	Municipio	Pobreza extrema	
		Porcentaje	Personas
1	Atlautla	27.3	5,225
2	Nextlalpan	17.2	5,495
3	Tepetlixpa	14.9	2,097
4	Juchitepec	14.3	2,730
5	Ozumba	14.1	3,302
6	Chimalhuacán	13.7	57,149
7	Otumba	13.3	3,891
8	Axapusco	13.1	2,931
9	Temascalapa	12.9	3,453
10	Atenco	12.3	5,602
11	Valle de Chalco Solidaridad	12.1	27,942
12	Chalco	11.9	26,168
13	Tepetlaoxtoc	8.8	2,007
14	Nopaltepec	8.6	669
15	Chiautla	8.6	1,926
16	Ayapango	8.4	819
17	Amecameca	8.1	3,310
18	La Paz	8.1	17,062
19	San Martín de las Pirámides	8.0	2,034
20	Texcoco	8.0	21,223
21	Tenango del Aire	7.9	785
22	Papalotla	7.9	218
23	Temamatla	7.4	835
24	Tlalmanalco	6.9	3,184
25	Chicoloapan	6.8	12,881
26	Ecatepec de Morelos	6.0	107,023
27	Acolman	5.3	8,453
28	Ixtapaluca	5.0	28,660
29	Jaltenco	5.0	1,330
30	Nezahualcóyotl	4.7	56,653
31	Cocotitlán	4.3	649
32	Tecámac	4.0	16,648
33	Chiconcuac	2.4	
34	Coacalco de Berriozábal	2.0	6,350

Fuente: Elaboración propia, con base en "Medición e Pobreza 2010" de CONEVAL

Es de acotar que a nivel nacional varían significativamente las posiciones, puesto que se contrastan con comunidades rurales a las que no son tomadas en cuenta sus peculiaridades y quedan homogéneamente distribuidas con el resto de los municipios. Por ejemplo, tomando en cuenta el grado de marginación, Chimalhuacán presenta un -1.103 lo cual dentro de la ponderación de CONEVAL hace que se encuentre clasificado como un municipio con bajo grado de marginación (la escala va de muy alto, alto, medio, bajo y muy bajo) ubicado en el lugar 2097 en el plano nacional en cuanto a lo que se refiere este índice para el año 2010.

Otras estimaciones que hace el mismo instituto redundan en las características expresadas en este capítulo, pero permiten reconocer que como integrante de una zona metropolitana, algunas de las carencias están siendo combatidas de forma adecuada, pero más allá de ser iniciativas gubernamentales, son resultado de las exigencias populares o la organización colectiva con filiación política; tal es el caso de la población que ocupa viviendas con servicios como energía eléctrica, agua entubada y drenaje, que aspectos que se atienden de apoco, entrando en conflicto la velocidad del gobierno para satisfacer estas exigencias con la celeridad con la que aumenta la población

Contrastando lo anterior se encuentra lo concerniente al acceso a la seguridad social, servicios de salud, educación y vivienda, en los que dicho municipio presenta todavía problemas en cuanto al alcance de tales servicios.

3.2.2 ESTIMACIONES DEL CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN

Por otra parte pero en el mismo tenor, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) que tiene como una de sus misiones es la inclusión de todas las personas y grupos sociales que integran la población mexicana en los programas de desarrollo económico y social impulsados por el gobierno, se ha dado a la tarea (para lo anterior) de analizar, evaluar y sistematizar la información de los fenómenos demográficos para incluir a través de los gobiernos estatales y locales en la elaboración y ejecución de políticas de población.

En otras palabras el CONAPO ha realizado proyectos e investigaciones para lograr focalizar las políticas sociales a ciertos grupos; uno de estos es la estimación de un índice de marginación que conjunta características como lo son analfabetismo, nivel educativo, vivienda y material de esta, disponibilidad de servicios, ingresos, entre otros, basado al igual que los estudios de CONEVAL en los resultados de los censos y conteos de población y vivienda de INEGI.

En este índice de marginación, Chimalhuacán se ubica en la posición 2097 a nivel nacional, pero a nivel zona metropolitana se encuentra en el lugar número 17, en mejor posición que municipios como Villa del Carbón, Ecatingo, Atlautla, Isidro Fabela, entre otros catalogado como un municipio con un grado de marginación bajo; pero situado en una posición desventajosa a comparación de todas las delegaciones del D.F. y de municipios como Coacalco, Cuautitlán Izcalli, Tlalnepantla, Tecámac y muchos otros más que son ubicados en un grado de marginación muy bajo.

En un acercamiento más profundo a la parte oriente de la zona metropolitana, el municipio de Chimalhuacán se encuentra entre los 11 municipios con el índice de marginación más elevado, como se puede ver a continuación:

CUADRO 6. MUNICIPIOS DE LA PARTE ORIENTE DE LAZMCM CON MAYOR ÍNDICE DE MARGINACIÓN. 2010

Posición	Municipio	Índice de	Grado de	Índice de	Lugar que
1	Atlautla	-0.50418	Medio	21.975	1 616
2	Axapusco	-0.62058	Medio	20.660	1 720
3	Nopaltepec	-0.70631	Bajo	19.691	1 799
4	Tepetlixpa	-0.74040	Bajo	19.306	1 821
5	Ozumba	-0.74845	Bajo	19.215	1 827
6	Ayapango	-0.79219	Bajo	18.721	1 870
7	Otumba	-0.81335	Bajo	18.482	1 886
8	Juchitepec	-0.86574	Bajo	17.890	1 928
9	Temascalapa	-0.87029	Bajo	17.839	1 930
10	Tepetlaoxtoc	-1.07983	Bajo	15.471	2 087
11	Chimalhuacán	-1.10318	Bajo	15.207	2 097
12	Atenco	-1.10953	Bajo	15.135	2 101
13	Tenango del Aire	-1.11649	Bajo	15.057	2 110
14	Nextlalpan	-1.11690	Bajo	15.052	2 111
15	Papalotla	-1.13023	Bajo	14.901	2 122
16	San Martín de las	-1.14975	Bajo	14.681	2 135
17	Temamatla	-1.15380	Bajo	14.635	2 137
18	Amecameca	-1.16095	Bajo	14.554	2 140
19	Chiautla	-1.19418	Bajo	14.179	2 165
20	La Paz	-1.22106	Bajo	13.875	2 180
21	Valle de Chalco	-1.22461	Bajo	13.835	2 182
22	Chalco	-1.24126	Bajo	13.647	2 189
23	Acolman	-1.32310	Muy bajo	12.722	2 241
24	Cocotitlán	-1.32818	Muy bajo	12.665	2 243
25	Chiconcuac	-1.35790	Muy bajo	12.329	2 263
26	Tlalmanalco	-1.42864	Muy bajo	11.529	2 295
27	Texcoco	-1.47604	Muy bajo	10.994	2 308
28	Ixtapaluca	-1.51931	Muy bajo	10.505	2 321
29	Chicoloapan	-1.57633	Muy bajo	9.860	2 339
30	Ecatepec de Morelos	-1.61804	Muy bajo	9.389	2 352
31	Nezahualcóyotl	-1.66096	Muy bajo	8.904	2 375
32	Tecámac	-1.76677	Muy bajo	7.709	2 408
33	Jaltenco	-1.84001	Muy bajo	6.881	2 426
34	Coacalco de Berriozábal	-2.05024	Muy bajo	4.506	2 451

Fuente: Elaboración propia con base el índice e Marginación por entidad federativa y municipio de CONAPO, 2010

Fuente: elaboración propia con base el índice e Marginación por entidad federativa y municipio de CONAPO, 2010

Pese a ser catalogado como un municipio con grado bajo de marginación, Chimalhuacán tiene sectores en los que la evaluación hecha por CONAPO los ubica como lugares con muy alto grado de marginación ubicados aleatoriamente, en la parte norte, en la parte sur-este, y en la parte central en las faldas del cerro Chimalhuaque, como se muestra a continuación:

MAPA 3. GRADO DE MARGINACIÓN POR AGEB EN CHIMALHUACÁN, 2010



Fuente: elaboración propia con base el índice e Marginación por entidad federativa y municipio de CONAPO, 2010

Si bien, el índice de marginación municipal de CONAPO y las estimaciones de pobreza a nivel municipal de CONEVAL arrojan resultados un tanto distintos, es porque los objetivos que se plantean son de igual manera diferentes; evidentemente, los resultados no difieren tanto unos de otros, puesto que en ambas metodologías se utilizan indicadores en común.

No cabe duda que las aportaciones que parten a partir de los resultados de los censos y conteos de población y vivienda que hace INEGI son innumerables; la forma en la que están recopilados los datos permite ser utilizados por distintos enfoques y metodologías, siendo su mayor virtud ser un cúmulo de datos a gran escala y a bajo costo que brinda la posibilidad de explorar aspectos diferentes del problema. Empero, la mayoría de las investigaciones sacrifican el análisis profundo por la magnitud en la cobertura territorial del estudio, dejando de lado un abanico de representaciones a los que también atiende el INEGI.

3.2.3 CHIMALHUACÁN. HACIA UN ENFOQUE CUALITATIVO EN LA MEDICIÓN DE LA POBREZA

Como varios de los conceptos apuntan, la pobreza y sus estragos adquieren visibilidad en la forma en la que las personas se ven a sí mismas y también en la forma en la que entablan relaciones en sociedad; no obstante, estas tienen lugar en un plano material que traspasa las fronteras internacionales, nacionales y locales, esgrimiendo una espada que mutila sus oportunidades, un lastre sobre cada una de las personas que cargan con este mal.

Uno de los espacios más importantes que ocupa el individuo es sin duda el lugar físico donde habita, puesto que ahí se constituyen los “hogares” es decir que ahí constituye sus relaciones afectivas, se transmiten valores, así como intercambios culturales. Este espacio que resulta en la vivienda, permite sin lugar a dudas un acercamiento a las condiciones socioeconómicas en las que se encuentran sus habitantes ya sea que se vea por los ingresos desembolsados a la adquisición de esta, por los materiales con los que está edificada, en lo relativo a los servicios a los que tiene acceso, y también puede ser abordada en lo que respecta al estado de la propiedad, aunado a todos esto se encuentra un factor tomado en cuenta de forma muy escueta, como lo es la ubicación.

Dependiendo del enfoque para la medición de la pobreza que se utilice, la vivienda es tomada en mayor o menor medida para determinar si una persona o un grupo de personas se encuentran en tal situación

Lamentablemente aunque existen un gran número de variables cuantificables que permiten obtener un panorama excelente sobre las condiciones de precariedad que se pueden o no manifestar en distintos lugares según las necesidades de los estudios, en muchos países, incluyendo el nuestro, existen restricciones de información que impiden obtener todos los datos necesarios para hacer análisis de correlación, puesto que no se encuentran acotadas en la información presentada al público en general por quienes realizan los censos nacionales de hogares y viviendas; por ello, para llevar a cabo estudios cualitativos eficientes se tienen que reducir la mayoría de las veces a cuatro aspectos, como lo son: tenencia de la vivienda, acceso a servicios (agua y saneamiento) y calidad de la vivienda.

En el siguiente cuadro, se puede apreciar la importancia que se le ha al aspecto de la vivienda según algunos de los métodos de medición que se vieron en el primer apartado al igual que los enfoques en los que se basan:

CUADRO 7. CONSIDERACIÓN DE LA VIVIENDA EN LOS MÉTODOS DE MEDICIÓN, SEGÚN ENFOQUES EN LA IDENTIFICACIÓN DE LA POBREZA

Métodos de medición de la Pobreza	Concepto de Pobreza	Concepto de la vivienda en relación a la Pobreza
<ul style="list-style-type: none"> • Biológico (EB) • Línea de Indigencia (LPI) 	Pobreza como subsistencia o carencia de alimentos	Ningún aspecto vivienda es tenida en cuenta como indicador que define la pobreza
<ul style="list-style-type: none"> • Línea de Pobreza Absoluta (LPA) • Índice de intensidad de la pobreza (FTG y FTG) 	Pobreza como grupo de necesidades a satisfacer potencialmente mediante un equivalente monetario (satisfactores como bien de consumo)	La vivienda es considerada como un gasto de consumo (en el mercado inmobiliario formal)
<ul style="list-style-type: none"> • Índice de Pobreza Humana (IPH) 	Pobreza como negación de oportunidades a satisfacer directamente	El único aspecto relacionado a la vivienda o el hábitat es el acceso agua potable
<ul style="list-style-type: none"> • Diferentes variantes de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) 	Pobreza como grupo de necesidades de bienes tangibles a satisfacer directamente	La vivienda es considerada en tres aspectos: <ul style="list-style-type: none"> • La calidad de sus componentes (material de pisos, paredes, techos, etc) • Infraestructura básica (acceso a agua potable por red y desagüe cloacal) • El tamaño por número de cuartos
<ul style="list-style-type: none"> • Métodos Combinados (MC) 	Pobreza como grupo de necesidades de bienes tangible a satisfacer de forma combinada según métodos LPA y NBI	La vivienda es considerada de manera combinada según los aspectos incluidos en los métodos LPA y NBI
<ul style="list-style-type: none"> • Índice de Sen (P) (Construido a partir de la LPA) 	Pobreza como necesidades de bienes tangibles a satisfacer potencialmente mediante un equivalente monetario fijado en relación al conjunto de la sociedad (satisfactores como bien de consumo)	La vivienda (sin especificación de aspectos) es considerada como un gasto de consumo (en el mercado inmobiliario formal), en relación al consumo del conjunto de la sociedad
<ul style="list-style-type: none"> • Línea de Pobreza Relativa (LPR) 	Pobreza como equivalente monetario fijado en relación al conjunto de la sociedad (satisfactores como bienes de consumo)	Ningún aspecto de la vivienda es tenida en cuenta directamente. Indirectamente es considerada como un bien de consumo (en el mercado inmobiliario formal)

Fuente: Miguel Barreto y Benettia Romagnili, "Métodos de medición de la pobreza: utilidades en el campo científico de la vivienda social" disponible en <http://arq.unne.edu.ar/publicaciones/comunicaciones06/ponencias/barreto-pelli-otros.pdf> (consulta del 3 de marzo del 2014)

En el cuadro anterior se aprecia que es posible apreciar que la vivienda es dejada de lado por la línea de pobreza relativa, o el enfoque biológico aunque en varios métodos más se sigue esta tenencia; en otros casos como la línea de pobreza absoluta, la vivienda es considerada como un gasto en consumo no aportando más; sin embargo, en las distintas variables del método de necesidades básicas insatisfechas sí se cubre un espectro más amplio de consideraciones referentes a la vivienda, como los son los servicios con los que cuenta, el tamaño de los cuartos y los materiales con que está edificada.

Por lo anterior, la vivienda y sus diferentes aspectos se han dejado al último para ser aterrizada al caso de Chimalhuacán con el propósito de inferir el grado en que la vivienda es una expresión de la pobreza o en qué otras formas se manifiesta.

3.3 LA VIVIENDA COMO EXPRESIÓN DE LA POBREZA EN CHIMALHUACÁN

Es indiscutible que pese al hecho de no ser tomada en cuenta constantemente en la medición de la pobreza, la vivienda es la base del patrimonio familiar y es por otra parte condición indispensable para tener acceso a aspectos que generan el bienestar; es el lugar donde las familias, reproducen los hábitos y valores de generación en generación, es también el lugar donde se da el primer contacto en sociedad de los más pequeños, así como mejores condiciones para su inserción en la sociedad, la vivienda es un indicador puntual del grado de bienestar de la población, ya sea en su presentación individual o colectiva.

En sus orígenes y por la forma en la que se fue integrando el municipio hacia finales del siglo anterior, Chimalhuacán se constituyó por viviendas del tipo “autoconstrucción”^{*} que permitieron a quienes con esfuerzos del trabajo pudieran construir por partes, lograr viviendas definitivas, recurriendo a la ventaja de la reducción de algunos costos por la participación ocasional de los propios integrantes de la familia en la construcción y de no tener que desembolsar forzosamente una cantidad fija mensualmente, lo que sucede cuando se adquiere un tipo de crédito para la vivienda.

La informalidad de la construcción de este tipo de viviendas se deriva de la informalidad en el empleo de los dueños de los terrenos en los que se pretende edificar la vivienda, a pesar de ello, es la propia informalidad la que ha permitido históricamente la construcción de ciertos espacios de la vivienda de acuerdo a las necesidades y al dinero disponible.

Al ser producto de las oleadas de migrantes sin recursos (del propio estado de México durante los ochenta), las viviendas que se erigieron en las últimas décadas del siglo pasado tuvieron que ser de tipo informal y precario instauradas de igual manera en barrios y colonias que se establecieron al margen de los planes de desarrollo o cualquier otra reglamentación; si bien las edificaciones fueron al margen de la ley, fueron posibles gracias a la actitud permisible del gobierno estatal y a los arreglos entre fraccionadores y administrativos o dirigentes políticos, que al no poder plantear la construcción de fraccionamientos por los costos que le representaban y las pocas garantías para con los pagos, tuvieron que ceder en ese aspecto. Siendo excepción a esta generalidad del municipio el fraccionamiento “El molino” construido durante la década de los setentas, por los trabajadores de la ex Ruta-100.

Para edificar un panorama de las formas en la que la pobreza adquiere materialidad a través de la vivienda en Chimalhuacán se mostrarán algunas de las características propias de sus hogares en los últimos 20 años; por lo anterior se presentarán los datos que muestran en qué grado se encuentran satisfechas o insatisfechas las necesidades en lo que respecta a dotación de servicios, la materialidad de la vivienda y en el grado posible el estado de la tenencia. Aspectos que son considerados por la Comisión Nacional de Vivienda para su Indicador de calidad y espacios de vivienda.

* Se refiere de autoconstrucción a las viviendas que son elaboradas por los futuros habitantes de las mismas o que son fruto del trabajo de obreros independientes que se dedican a la elaboración de bienes inmuebles, recibiendo un salario de los futuros inquilinos o dueños del terreno.

Cabe señalar que aunque algunos de estos aspectos son abordados por las metodologías de medición de pobreza y del índice de marginación de CONEVAL y CONAPO respectivamente, el aislarlos permitirá de forma más efectiva la identificación de la vivienda como expresión material de la pobreza.

3.3.1 MATERIAL DE LA VIVIENDA Y TENENCIA DE LA MISMA

La celeridad del proceso de población que se dio en las últimas décadas del siglo anterior, así como las condiciones socioeconómicas de los nuevos pobladores del municipio se observan claramente en las características de las viviendas de 1990 en las que más del 75% de los pisos del municipio en cuestión, eran aún de tierra y sin ningún recubrimiento; de lo anterior se destaca además de la imposibilidad financiera de los habitantes de las viviendas, la complejidad del proceso de urbanización.

A pesar de ello, la integridad de las pertenencias y la seguridad de los habitantes se aseguraba por la presencia de paredes de materiales resistentes como lo son los tabiques, ladrillos, block, piedra o cemento que se encontraban presentes en más del 95% de las casas. Es decir que la suma de las viviendas con paredes de materiales como adobe, láminas, madera, carrizo, etc. sólo representaron un 5% en su conjunto.

La materialidad del techo de las viviendas para 1990 se encontraba dividido fuertemente, aunque en un proceso constante de cambio, ya que el 39.4% de las viviendas contaban ya con losa de concreto, tabique o ladrillo, sin embargo el 35.3% aún estaban cubiertos por techos de lámina de cartón y poco más del 24% por lámina de asbesto o metálica.

Las condiciones que mostraron las viviendas para el año 2010 demuestran la evolución en cuanto a la calidad de la vivienda y la correcta integración a la vida urbana del municipio; en cuanto al material predominante en los techos fue la losa de concreto o viguetas con bovedilla con un alcance del 71% de las viviendas contabilizadas, es decir que de las viviendas cuyo material era diferente a éste 20 años atrás, poco más del 30% logró hacer la transición hacia un material de mejor calidad como la losa de concreto, en detrimento de materiales como la lámina metálica, de asbesto, paja u otros, que se quedaron en segundo lugar con un 15.43% y en tercer lugar la lámina de cartón con poco más de 10%.

Si bien el material en paredes para 1990 era predominantemente de ladrillos, se advierte para el 2010 que la categoría como tabique, ladrillo, block, concreto y otros es mayor, aunque se elevó sólo a 96.87 reflejó un avance hacia los estándares de vivienda lógico, puesto que es un material que impide de forma oportuna los estragos de la naturaleza, además de permitir salvaguardar la integridad de las pertenencias de quienes habitan la vivienda de forma más eficaz.

La tenencia de la vivienda está cambiando de forma especial, puesto que la posesión se ha visto reducida, ya que en 1990, el 84% de las viviendas eran propias mientras que sólo el 9.3% eran rentadas, hecho que para el último censo de población y vivienda cambió, al ser las viviendas propias 66.11% y al aumentar a más de 17% las viviendas rentadas, mientras

que el 16% se encontraban en una situación diferente a las primeras dos. Hecho que da pie a suponer que se está generando un nuevo proceso urbano basado en el alza en el precio de la tierra de las zonas recientemente urbanizadas, que despliega a los que tienen menos recursos a zonas cada vez más alejadas.

Además de los materiales de la vivienda, la forma en la que están ocupadas es un rasgo importante, pues determina la calidad de vida de quienes allí residen; por ello, el hacinamiento es un punto que también influye en cuanto a la evaluación de la pobreza a través del aspecto de la vivienda, y aunque los datos son poco precisos en este tema, es posible hacer una aproximación, al incorporar el número de cuartos promedio por vivienda que dan cuenta (si se separa el espacio para la cocina o descanso) de un alto grado de hacinamiento, que detona o se expresa más cuando el bajo nivel de empleo, sumado al número promedio de hijos que se tienen hacen que a la postre las condiciones de la vivienda cambien para darle cabida a nuevos miembros o incluso a familiares que intentan probar suerte pero al no tener conocidos o lugar para aterrizar, se insertan en hogares ya constituidos.

Para 1990, el número de viviendas dentro del municipio de Chimalhuacán con un grado de hacinamiento eran el 78.41% siendo el municipio de la parte oriente de la ZMCM con mayor grado de hacinamiento según CONAPO, dicho sea de paso, el número de ocupantes promedio iba de 3 a 7 en viviendas con 1 a 3 cuartos principalmente.

Bajo el mismo concepto, el número de viviendas bajo algún grado de hacinamiento se redujo para 2010 a tan sólo 54%, que se puede deber a factores como la ampliación de la vivienda para la formación e nuevos hogares, o a la salida de miembros de la familia hacia nuevas viviendas, en forma numérica se explica por el incremento de número de cuartos que en general va de 1 a 4 mientras que los ocupantes van mayormente e 2 a 5.

3.3.2 ABASTECIMIENTO DE AGUAPOTABLE

Un elemento vital como lo es el agua debe cumplir con ciertas características para que efectivamente sea benéfico al cuerpo humano, así pues debe estar libre de agentes patógenos externos que puedan poner en riesgo la calidad humana; con el fin de lograr lo anterior, los gobiernos se han hecho cargo de la construcción de la infraestructura adecuada; para el caso del municipio de Chimalhuacán, son bastante inquietantes las cifras que se observan para 1990⁹¹, puesto que aunque ya existía una amplia demanda de agua potable entubada para las viviendas, sólo el 22% de ellas gozaban del servicio hasta el interior de las mismas, el 56% fuera y el 15% no disponía; aunque el acceso era casi el 80% de las viviendas, el hecho de no poder disponer de ésta dentro del domicilio es fundamental para conocer la calidad de vida de algunas familias.

⁹¹ NEGI, "Anuario Estadístico del Estado de México", México, 1992

Para el año 2000⁹² la cobertura del servicio de agua entubada tan solo fue 4.3% mayor que diez años antes, aunque no se tienen datos específicos sobre si la instalación se encuentra dentro o fuera de la vivienda, la red de distribución era de apenas 852.52 km.. Actualmente, o por lo menos hasta el último año del que se tiene datos, que es el año 2010, las viviendas beneficiadas por la red de distribución de agua potable ascendió a poco más del 91% con una extensión de 1301.69 Km; con 25 pozos en operación y 26 tanques de almacenamiento ubicados por todo el municipio.

Los problemas relacionados con el abastecimiento de agua son dos fundamentalmente. En primera instancia, aunque la cantidad de hogares y habitantes no beneficiados actualmente es menor en cifras porcentuales, en términos absolutos es un problema que debe ser abatido por el municipio a través de la erogación de recursos para ampliar la cobertura y subsanar la infraestructura que se encuentra en mal estado. El segundo problema es más grave, puesto que a futuro, el suministro de agua quedará rebasado por el número de viviendas y de consumidores potenciales, en el entendido de que las condiciones ecológicas actuales y la propia acción del hombre han venido reduciendo la capacidad de los mantos acuíferos por una sobreexplotación que hará cada vez más costoso el traslado del vital líquido hacia los hogares.

3.3.3 SERVICIO DE DRENAJE

El sistema de drenaje actualmente es de gran importancia, casi tanto como el del suministro de agua potable, debido a que la red de conductos que lo componen se encargan de evacuar las aguas residuales o de desecho que en caso de permanecer en el ambiente y cerca de los habitantes de las comunidades pueden ser perjudiciales para los mismos.

De acuerdo a las estadísticas de INEGI, el municipio y su rápido crecimiento acarrearón también una necesidad de satisfacer a las viviendas con una red de desagüe eficiente; es precisamente la rápida aparición de las colonias y nuevos hogares que ocasionó en algún momento un déficit en este aspecto a finales del siglo pasado, puesto que más del 55% de las viviendas no tenían acceso a algún tipo de drenaje, cifra que se fue reduciendo drásticamente, de tal suerte que para el siguiente año que se observó que es el 2000 la cifra de hogares con la carencia de ese servicio se vio reducida a menos del 18% y para el último registro que se tiene que es del 2010, la cobertura de este servicio es ya del 97.7% de las viviendas

La infraestructura de éste servicio está compuesta por una red principal que corre a través de 9 emisores principales y 7 colectores que llegan a 7 plantas de bombeo localizadas en las periferias del dren Chimalhuacán II y Río de la Compañía. A su vez, la descarga de las aguas negras al exterior del municipio se realiza mediante un canal y dos drenes que atraviesan el municipio. Aproximadamente 6.81 km del Río de la Compañía atraviesan el municipio en la parte poniente el mismo, en la parte que colinda en una parte con el municipio de Nezahualcóyotl, éste recolecta aguas negras y pluviales de varios municipios incluido Chimalhuacán, así como la Delegación Iztapalapa

⁹² NEGI, "Anuario Estadístico del Estado de México", México, 2003

Por otra parte, el llamado "Dren Chimalhuacán II" tiene una longitud aproximada de 7.8 km dentro del municipio y se encuentra al norte, a su vez, funge como límite entre el área urbana y la zona de proyectos de la comisión del Ex-Lago de Texcoco, recolecta las aguas negras de diferentes barrios para depositarlas en el Río de la Compañía; por último, pero no menos importante para la recolección de aguas negras y pluviales, se encuentra el Río Coatepec al oriente del municipio y cerca de Chicoloapan y Texcoco, con una longitud de 3.06 km dentro de Chimalhuacán, su cauce es proveniente del municipio de Chicoloapan con destino el Dren Chimalhuacán II.

Uno de los principales problemas en este orden es la carencia de un sistema de drenaje fluvial, puesto que las aguas de este tipo corren sobre las calles y otros espacios del centro hacia las partes bajas, provocando deslaves, azolvamientos y múltiples y graves encharcamientos en las a zona de los nuevos desarrollos afectando la movilidad vehicular y exponiendo a la población a enfermedades de diversa índole.

3.3.4 SERVICIO DE ENRGÍA ELÉCTRICA Y ALUMBRADO PÚBLICO

Es indiscutible que el servicio de energía eléctrica y alumbrado público es una necesidad y una obligación de los gobiernos de localidades urbanas; éstos deben estar presentes en calles, en espacios públicos; plazas, parques y jardines, a fin de mejorar el tránsito y la seguridad de las personas resientes y visitantes de la demarcación.

En cuanto a la electrificación, en 1993 se contaba con 44,660 instalaciones de servicio, lo cual equivalía aproximadamente al 70% de la cobertura, con un déficit del 30%; tres años más tarde servicio se amplió a un total de 64,266 instalaciones de servicio, con lo que el déficit se vio reducido a solo 23.95%.

Las cifras posteriores de este rubro se ven un tanto alentadoras en el papel, es decir que para el grado de urbanización que debería mostrar el municipio, el servicio ha reducido el déficit; puesto que para el año 2010 se estimó una demanda cubierta del 98.07%, aunque se reitera que la prestación de este servicio se ha visto un tanto rebasada que por un gran número de nuevas viviendas e industrias que han surgido y requieren el servicio; para lograr una cobertura más amplia y total el Plan de Desarrollo Municipal de Chimalhuacán 2013-2015 marca que el servicio se debe gestionar a través de los Comités Ciudadanos y la Comisión de Electrificación de la Entidad.

Un problema que no es exclusivo del municipio de Chimalhuacán en este ámbito es que lo hogares que carecen de contrato para el servicio de energía eléctrica o incluso algunos hogares o establecimientos que sí cuentan con éste, recurren al robo de la energía eléctrica a través de los llamados "diablitos", en el primer caso para poder acceder a este servicio y en el segundo para reducir los costos del mismo. El hecho es que, son múltiples los casos y reconocibles a simple vista, pero no se le ha dado la importancia necesaria ni con la actual prestadora del servicio ni con la que se encuentra actualmente.

En cuanto al Alumbrado Público, las cifras que se tienen son del año de 1993 el municipio contaba con 7,440 luminarias instaladas, de las cuales sólo el 57% funcionaba. Hasta agosto del año 2000 se incrementó a 10,392 el número de luminarias instaladas, de las que el 66.28% funcionaban de manera regular y un 33.71% se encontraban fuera de servicio.

Datos actuales del mencionado Plan de Desarrollo aseguran que en ese aspecto se atiende al 100% la cobertura en las zonas regulares que se encuentran dentro del límite urbano, cubriendo el número de postes instalados en el tendido de servicio de energía eléctrica incluyendo la instalación de lámparas en zonas poco transitadas en horarios nocturnos, tales como unidades deportivas, plazas públicas y panteones entre otras, con el fin de brindar mayor seguridad a la población y disminuir la incidencia de ilícitos al amparo de la oscuridad de la noche; sin embargo estas cifras tan alentadoras se desvanecen en la realidad, puesto que gran parte de ésta infraestructura se encuentra en malas condiciones, sus componentes han sido objeto de la delincuencia, la acción climatológica también ha hecho estragos o son obsoletas, lo cual impide y reduce por mucho la utilidad que puedan brindar.

Al igual que en los demás servicios mencionados hace falta una mayor atención por parte de los habitantes y afectados por el servicio deficiente o inexistente para reportar y señalar ante las instancias adecuadas la reparación o instalación de las partes integrantes de tal servicios, así como del gobierno para hacer efectivas las demandas del pueblo en la incorporación y reparación de la infraestructura.

3.4 ESTRUCTURA URBANA Y CALIDAD E VIDA

3.4.1 COMUNICACIONES Y TRANSPORTE

El proceso de crecimiento desmedido inherentemente trae consigo un sin fin de problemas de diversa índole, en ese sentido, las vías de comunicación y los medios de transporte con los que cuenta el municipio no son la excepción sino al contrario, estos se han venido agudizando. Los problemas que se observan en este aspecto derivan del propio crecimiento anárquico y la lotificación masiva que a la postre derivó en un mal trazado de los ejes viales, siendo estos discontinuos o presentando estrechamientos; además de la falta de interconexión de las calles que en ocasiones acaban siendo callejones sin salida.

Las vías de comunicación⁹³ que han cobrado relevancia en el municipio han sido; al norte, la Avenida de las Torres y Avenida del Peñón que desembocan a la que es la más importante y aunque sólo en un primer tramo se encuentra en la jurisdicción de Chimalhuacán, que es la Avenida Bordo de Xochiaca que a través de sus diferentes intersecciones que se encuentran dentro del municipio de Nezahualcóyotl permiten el acceso al mismo municipio y la Calzada Ignacio Zaragoza rumbo al centro de la Ciudad de México, al oriente la avenida Nezahualcóyotl, que adquiere trascendencia por su incorporación a la Carretera Federal México- Texcoco, cabe también señalar que la avenida a la que se hace alusión es la continuación de otra vía de vital importancia, que rodea al cerro del Chimalhuaque y sirve como punto de partida para comunicar distintos pueblos, villas y colonias, en sus diferentes tramos como lo son Nuevo León, Baja California, Central, Miguel Hidalgo, Benito Juárez y José Ma. Morelos que precede a Nezahualcóyotl.

Las diversas vías de comunicación han sido erigidas con cargo al erario del municipio, sin embargo, para 1989⁹⁴ se tenían registrados sólo 14 km pavimentados con aportación del estado; a nivel federal no se tenía registrar aportación alguna al no ser objeto obligatorio de la instauración de tramos carreteros.

De los trazados de las calles y avenidas se desprenden los principales problemas, puesto que en la celeridad de su encarpetado no permitió la previsión del crecimiento que se daría la población que a su vez se reflejaría en la necesidad de medios de transporte y las vías de comunicación; en ese sentido no han podido dar cabida a la gran cantidad de vehículos automotores de orden particular y público que transitan las avenidas y calles del municipio en sus diferentes tramos, dando pie a congestionamientos viales puesto que el transporte público hace práctica constante de ascenso y descenso de pasajeros en lugares prohibidos o inadecuados, lo cual dificulta el libre y correcto tránsito de los demás vehículos.

⁹³ Disponible en Google maps

[https://www.google.com.mx/maps/place/Chimalhuac%C3%A1n,+MEX/@19.3993479,-](https://www.google.com.mx/maps/place/Chimalhuac%C3%A1n,+MEX/@19.3993479,-99.0229659,14z/data=!4m2!3m1!1s0x85d1e3705c3ad799:0xe9e0ede4cbef87f7)

[99.0229659,14z/data=!4m2!3m1!1s0x85d1e3705c3ad799:0xe9e0ede4cbef87f7](https://www.google.com.mx/maps/place/Chimalhuac%C3%A1n,+MEX/@19.3993479,-99.0229659,14z/data=!4m2!3m1!1s0x85d1e3705c3ad799:0xe9e0ede4cbef87f7) consulta del día 1 de junio del 2014.

⁹⁴ Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática, Anuario Estadístico del Estado de México 1991, p.

Por otra parte pero de igual importancia como problema para los usuarios de los medios de transporte o vías de comunicación está el desgaste de las calles y avenidas que se han fracturado o presentan problemas por la acción climática, otros ocasionados por las mismas condiciones del suelo donde están insertas y en otros casos que son los menos por la antigüedad de estas; y es que, pese al relativamente poco tiempo de la pavimentación de la mayoría de las avenidas más importantes, las condiciones de las mismas ya ameritan recubrimiento por el inmenso número de protuberancias y concavidades que además de la acción del tiempo, el clima y el suelo se deben al tránsito de vehículos de carga y autobuses de pasajeros para los cuales no estaban contempladas al momento de la elección de los materiales.

El gobierno municipal a través del Plan de Desarrollo Municipal 2013-2015 reconoce la problemática en cuestión de comunicaciones, resaltando efectivamente el problema del mantenimiento de las principales arterias, además de la falta de pavimentación un gran número de calles, muchas de ellas surgidas por los asentamientos espontáneos que se dan constantemente, lo cual dificulta el acceso y la comunicación intramunicipal de sus habitantes.

En cuanto al equipamiento de transporte, es decir, las instalaciones, establecimientos y medios que permiten la movilidad de la población en general o de productos de forma intramunicipal o intermunicipal, que ayuda a la comercialización y eficiente realización de las diversas actividades productivas; el existen 24 rutas de transporte registradas en el municipio que dan cabida a colectivos, autobuses concesionados y taxis que realizan el 75% de los viajes al exterior del municipio, principalmente a las estaciones del Sistema de Transporte Colectivo Metro.

La problemática en este ámbito se concentra en la falta de instalaciones de servicio, saturación de rutas y falta de capacitación de los operadores; lo cual se expresa a través de congestión vial, irregularidad en el servicio, conflictos entre los mismos transportistas, e ineficiencia en el tiempo de traslado.

Además de las vías de comunicación, la infraestructura de comunicaciones está integrada por los establecimientos que brindan servicios que permiten la libre y continua transmisión de información entre personas e instituciones; en ese sentido, tal infraestructura está integrada por los establecimientos de correos, telégrafos, teléfonos e internet.

Para 1989⁹⁵, Chimalhuacán albergaba sólo una agencia de oficina postal, diez años más tarde eran dos agencias, pero se integraron 2 oficinas administrativas y 36 locales expendedores, evidentemente el progreso de la tecnología en las comunicaciones provocó una considerable disminución en establecimientos de este tipo, puesto que para el año 2012⁹⁶ se vieron reducidos a una administración, dos expendios y una Mexpost.

⁹⁵ INEGI, "Anuario Estadístico del Estado de México", México, 1991.

⁹⁶ INEGI, "Anuario Estadístico del Estado de México", México, 2013

En cuanto a l servicio telegráfico; se cuenta con dos oficinas registradas tanto para el año 2000 como para la última contabilización de estos con la que se cuentan los datos que es el año 2012.

Por último, la parte de esta infraestructura que más ha evolucionado es el servicio telefónico, en el que se contabilizaron en el año 1989, 760 líneas que se multiplicaron casi 40 veces para el año 2009, con 27,091 líneas instaladas. Además de la importancia del aumento en las líneas telefónicas, es de reconocer que con estas la comunicación ha dado un giro trascendental, puesto que en muchos casos son acompañados de paquetes para usuarios que incluyen internet. Además del internet doméstico, para 2012⁹⁷ Chimalhuacán contaba con 4 centros comunitarios e- México, a través de los cuales la comunidad puede tener acceso a equipos de cómputo e internet, superando el promedio de la entidad de 1.58 centros por municipio y rebasando la cantidad que tienen municipios de gran importancia como Nezahualcóyotl y Ecatepec que sólo cuentan con uno cada uno.

3.4.2 ABASTO Y COMERCIO

Dentro de éste rubro se encuentran, como su nombre lo indica, el conjunto de acciones orientadas a la plena ejecución del abasto y comercio; para ello juega un papel muy importante el gobierno tanto en el apoyo para su creación y consolidación en un principio y posteriormente para brindar capacitación y asesoría para la consolidación de la infraestructura que lo compone, que en este caso son los mercados públicos, centrales de abasto, etc.

El desarrollo que ya se ha dado en este sentido en el Distrito Federal y particularmente el caso de la construcción de la Central de Abasto de Iztapalapa en el Distrito Federal, ya que es el centro de acopio más cercano ha hecho que sea un punto medular en la cadena de consumo no sólo para el municipio de Chimalhuacán, sino para muchos otros y delegaciones aledañas.

Para el año e 1989, la información que se tenía era de la existencia de 22 mercados públicos, diez años más tarde eran ya 35 y el número de tianguis instalados era de 20, para el año 2010 la cifra de mercados se había ya triplicado, puesto que se contabilizaron 68; el número de tianguis también se triplicó pero en lo que fue del año 2000 al 2010. Cabe resaltar que un aspecto de la globalización que ha permeado es la incorporación de tiendas de auto servicio e las cuales se registraron 11 en el último censo.

⁹⁷ NEGI, “Anuario Estadístico del Estado de México”, México, 2013

3.4.3 EDUCACIÓN

El tema educativo es actualmente uno de los más importantes, puesto que es obligación de los gobiernos el brindar una educación íntegra y de calidad, así como de los habitantes aprovecharla para progresar y hacer progresar a su país, entidad y municipio.

En ese sentido, existen tres ámbitos fundamentales que muestran la evolución y el progreso que muestra este rubro; en primera instancia se encuentra la matrícula escolar, en segunda, la cantidad en lo que se refiere a infraestructura escolar, es por demás decir que aunado al número de alumnos registrado, se encuentra el grado promedio que alcanzan los alumnos, y el nivel máximo que alcanzan estos.

Para el Censo de Población y Vivienda del año 1990, la población de 6 años y más del municipio ascendía a 199 275 personas, de este total, representado en porcentajes, el 13% no tuvo acceso a la instrucción primaria, aproximadamente el 57% se encontraba estudiando entre 1º y 6º grado de primaria y el 28.3% concluyó su instrucción a éste nivel; lamentablemente en los niveles de educación media las cifras son desalentadoras totalmente, así de un total de 155330 personas registradas de 12 años o más, el 62.9% manifestó no tener instrucción media básica y sólo el 26.7% de la población en ese rango se encontraba en el proceso de estudio de alguno de los tres grados de secundaria o de estudios técnicos.

Como se mencionó, a mayores niveles de educación las cifras se van agravando, tal es así que de la población de 16 años y más, el 87% no tuvo acceso a educación media y; de la población de 18 años o mayor, menos del 3% se encontraba cursando algún grado de una carrera profesional.

La situación que se observa con las cifras del año 2000 es muy apremiante pues, con los registros que se tienen, se dio cuenta que de los alumnos inscritos sólo en el nivel básico se tiene una tasa constante de término más no satisfactoria, ya que a nivel medio superior se muestra un punto de corte muy importante, que está directamente relacionado con los recursos que se necesitan para poder llevar a cabo los estudios tanto de nivel medio superior como superior. En cuanto a los planteles con los que se contaba en el municipio, para el mismo año en cuestión, se tenían registradas 374 instituciones en total que en orden de predominancia son 47% de primarias, 29% de escuelas preescolares, 19% de secundarias, 5% de bachilleratos.

Según el Censo de Población y Vivienda 2010, el grado promedio de escolaridad de la población de 15 y más, es de 8.0, un 1.1 puntos menor que la media estatal que alcanza un promedio de 9.1. Esto muestra que la tendencia que se ha dado en cuanto a educación en el municipio es constante y se mantiene en promedio en el estudio hasta la educación secundaria ;esto se aprecia de forma simple en la cantidad de alumnos, que cursan el nivel primaria y que son 79,264, comparados con los alumnos registrados en el nivel de secundaria, que son 30, 816; lo que evidencia la preeminencia del rezago educativo en el municipio, mismo que se recrudece el registro de nivel preparatoria que se ve reducido a apenas a 8,933 alumno, cifra casi nueve veces menor a la de estudios de educación básica.

3.4.4. SALUD

Otro elemento que resalta la calidad de vida de las personas es la forma en la que mantienen su estado de salud; por lo tanto el acceso a los servicios de este tipo denotan en demasía la calidad de vida que pueden llegar a tener las personas e incluso la forma en la que aumenta la esperanza de vida.

Aunque no se tienen datos en este sentido para 1990, las cifras del año 2000 dan un panorama un tanto alarmante sobre este aspecto, pues de los 490772 habitantes que tenía el municipio para ese año, sólo el 23.92% eran derechohabientes de servicios de salud, es decir que sólo 117421 personas contaban con acceso a los servicios, 98345 por parte del IMSS y 19076 por parte del ISSEMMYM lo cual representa el 20.03% y 3.88% según el Anuario Estadístico del Estado de México del año 2001.

El equipamiento que se registraba para este año era de 12 unidades médicas, 11 de consulta externa, de las cuales 2 eran pertenecientes al IMSS, 8 al ISEM y una al DIF, también se contaba con una unidad de hospitalización general correspondiente al ISEM

Para últimas fechas, es decir el año 2010 el IGECEM registró un equipamiento de 47 unidades médicas, casi el cuádruple que para inicios del siglo: 32 del ISEM, 12 del DIF, 2 del IMSS y 1 del ISSEMMYM. Con lo que se ha alcanzado una mayor cobertura en el servicio de salud, al mismo tiempo que se ha destinado una parte importante de recursos a la mejora del servicio y del equipamiento.

Según datos del Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI, la población del municipio que contaba con derechohabiencia en este año, era de 275,903, que representa el 44.9% de la población total del municipio; por lo que el 55.1% de la población, carece de servicios de derechohabiencia, quedando más de la mitad de población sujeta a los apoyos medico asistenciales del ISEM, DIF y los esfuerzos municipales de la Dirección de Salud. De los 275, 903 derechohabientes, el 42.23%, es decir 116,520 corresponden al IMSS y 34,062 que representa el 12.34% al ISSSTE. Hasta este año 7761 familias se integraban al Seguro Popular. La cobertura de no derechohabiencia, es consecuencia de los elevados índices de población económicamente inactiva (PEI), que se integra por la población menor de 14 años que no está en edad de trabajar, la población mayor de 15 años que estudia, las personas dedicadas al hogar, la población de 15 años y más que cuenta con un empleo informal y la que se encuentra desempleada.

No obstante a los esfuerzos que se han hecho, eran 294 Médicos del sector salud, para atender una cobertura de 614,453 habitantes del municipio, lo que significa que cada médico le correspondía la atención de 2,089 habitantes. Situación que pone de manifiesto la inmensa necesidad de avanzar en este ámbito y a su vez el atraso que se tiene.

3.4.5 CULTURA

La cultura como construcción social es de suma importancia para quienes están insertos en una sociedad determinada, pues en estos se ve plasmado parte del pasado en cuanto a la cosmovisión, idiosincrasia, creencias y valores que ponen en práctica y que además añaden o modifican según la situación histórica, creando a su vez nuevos rasgos culturales.

Parte de importante para la preservación de la cultura es la forma en que esta se transmite, dese tiempos remotos la posibilidad de plasmar mediante el lenguaje escrito los acontecimientos y actos más trascendentes ha permitido que se sigan llevando a cabo los más convenientes y que se recuerden los demás como parte de la historia.

Aunque la vida del pueblo chimalhuaquense es menor a 800 años ha bastado para generar a través de sus distintas etapas rasgos culturales únicos y de gran trascendencia; está lleno de ritos, ceremonias, tradiciones, leyendas, canciones y expresiones plásticas que expresan parte de la historia.

Muy a pesar de que en sus orígenes no se plasmó de forma escrita las vicisitudes y formas de vida que adoptaron los habitantes de este pueblo, la tradición oral y sobre todo su continuidad ha permitido preservar el testimonio de generaciones que de otra forma hubieran muerto en el olvido.

La escultura y otras artes plásticas son prueba de ello, pues dese hace mucho tiempo se han plasmado en forma de escultura sobre diversos tipos de roca la forma en la que se concibe a los miembros de la sociedad y sus estándares e belleza en un momento determinado, en este aspecto son expertos los integrantes de pueblos como Xochiaca, Xochitenco y San Lorenzo Chimalco. . El bordado de los tradicionales trajes, sombreros de “charro” y máscaras de cera que utilizan en el carnaval.

De igual manera se puede encontrar con testimonios orales que constatan la importancia que ha tenido la música, destacando las orquestas y rondallas en el siglo XIX. En cuanto a la danza, quizá lo que más destaca sea al existencia del baile de carnaval en el que se ven vistosas y elaboradas coreografías, además del elaborado bordado de los nada baratos trajes y sombreros de “charro” que visten quienes forman parte de esta tradición. El baile de carnaval llevado a cabo por cuadrillas y virginias que realizan las 70 comparsas de charros y andancias, orgullo de Chimalhuacán, dado que el carnaval cuenta con más de 100 años de celebrarse en los barrios antiguos, y en el 2006 se convirtió en el de mayor duración en el mundo, con dosmeses y 16 días.

Aunado a las tradiciones o testimonios de ellas dese los orígenes del pueblo chimalhuaquense y de las insertadas en la época colonial se suma una nueva mezcla más reciente que aunque es menos perceptible sigues siendo relevante; esta se da a raíz de la oleada flujos migratorios que se pudo observar con más facilidad a partir de los años ochenta, Chimalhuacán fue adquiriendo un enriquecimiento cultural atendiendo a la aportaciones de los integrantes de varios grupos étnicos del interior de la República que se fueron y siguen estableciendo. Así pues, las tradiciones y demás rasgos culturales significativos se han ido enriqueciendo por las aportaciones de migrantes procedentes de

estados de Oaxaca, Puebla, Hidalgo, Veracruz, Tlaxcala, Guerrero, Querétaro, Michoacán y Jalisco entre otros.

Entendiendo la importancia de la globalización, el gobierno de Chimalhuacán a través de la instancia correspondiente permitió que en el año 2001 se creara la Feria Metropolitana Artesanal y Cultural de Chimalhuacán, espacio que año con año, hasta la fecha ha permitido mostrar la riqueza del acervo cultural de sus tradiciones y como la mezcla ha permitido la generación de nuevos aspectos de igual valor.

En cuanto a otros aspectos de la cultura, el municipio cuenta actualmente con 10 bibliotecas en las que se puede observar distintos tipos de acervo bibliográfico, de estas 8 mantienen un nombre en náhuatl. Para las demás expresiones se cuenta con 8 auditorios y un teatro.

3.4.6 CULTURA FÍSICA Y DEPORTE

Al igual que la educación, el deporte es de gran importancia para lograr una sociedad en armonía y con salud física y mental; el deporte permite elevar la calidad de vida de quienes lo practican y por ello la mejor etapa para inculcarlo y llevarlo a cabo es durante niñez y la juventud; ya que promueve la unión, cooperación, relación y sana competencia, además de reforzar su perfil físico, psicológico y social.

En Chimalhuacán se practican deportes como el fútbol soccer y rápido, atletismo, pelota vasca, pero también el básquetbol, voleibol, béisbol, natación y el frontón que hace algunos años era el de mayor relevancia entre la comunidad.

Para mediados de la década de los noventa, el municipio contaba con 21 canchas de básquetbol, 21 canchas de voleibol, 24 de fútbol y 11 de frontón. En la actualidad y gracias a la consecución de espacios más amplios para llevar a cabo actividades deportivas no se remiten únicamente a espacios aislados para uno u otro deporte, sino que se han ido concentrando todas a las actividades en deportivos y unidades deportivas. 10 deportivos, 4 unidades deportivas, 2 instalaciones deportivas, 2 canchas de fútbol soccer, 12 canchas de fútbol rápido, 11 canchas de básquetbol, 2 canchas de usos múltiples, 3 espacios para frontón y un centro acuático.

Fomentando el deporte, existen en el municipio, 33 organizaciones, ligas y clubes deportivos dedicados a la promoción y difusión del deporte. Este ímpetu que se tiene por incentivar el deporte se ve cuartado por la falta de espacios para ello, puesto que aunque son muchos los existentes, estos siempre son rebasados por el crecimiento poblacional.

3.5 OBSERVACIONES FINALES

Como se puede ver, el municipio de Chimalhuacán ha evidenciado una evolución favorable para sus habitantes, no obstante como parte integrante de una zona metropolitana, dicha evolución que no es más que su inserción al medio urbano ha llegado de forma tardía e incompleta.

De ser un lugar predominantemente rural se fue integrando por cuestiones geográficas a una zona con un gran dinamismo económico; sin embargo por cuestiones como su propia ubicación geográfica y las características de su espacio, no ha podido destacar como nodo central para la zona, siendo relegado a ser mayormente espacio para la vivienda de quienes por diversas cuestiones no pueden acceder a una vivienda en las zonas más cercanas a donde se desempeñan la mayoría de las actividades como lo es el Distrito Federal.

Por el hecho de ser ocupado por personas desplazadas o de reciente llegada a la zona metropolitana, las condiciones en las que se fueron insertando fueron precarias, no se contaba con los servicios ni con la infraestructura necesaria para el correcto desenvolvimiento de las actividades; la urbanización que se dio no fue constante, pero sí al margen de la reglamentación puesto que en la década de los ochenta se dio un crecimiento acelerado de la población que impidió la correcta actuación del gobierno por un lado y por otro lado permitió la aparición de los fraccionadores ilegales que se encargaron de dirigir la urbanización del municipio de acuerdo a sus intereses.

En años más recientes se ha visto un considerable avance en cuanto a nivel de vida que no es exclusivo de este municipio sino que parte de algunos éxitos de programas del gobierno en sus diferentes niveles, no obstante, las expresiones de la pobreza se siguen dando, manifestándose en la obsolescencia de la infraestructura urbana, como las calles sin pavimentar, o afectadas por el tránsito de vehículos pesados o las propias inclemencias del tiempo; espacios recreativos que no alcanzan a cubrir las necesidades de una población joven cada vez mayor que aumenta la tendencia a la incursión en círculos criminales.

A la vivienda, aspecto al que se le dio un poco más de atención como expresión de la pobreza, se le puede ver también una evolución un tanto favorable, tanto en el material con el que está hecha, la reducción en la cantidad de personas que integran los hogares e incluso los distintos servicios con los que cuentan.

A pesar de lo anterior y ya que el estudio tiene como propósito el abordar la pobreza desde un enfoque cualitativo, al observar los datos que se presentan se puede presentar una confusión puesto que se muestran algunas cifras y porcentajes con los que se evidencian los cambios tanto en los materiales de las viviendas, como en los servicios con los que ésta cuenta, por lo que se puede pensar que el presente estudio se limita al igual que muchos a utilizar las estadísticas para intentar revelar la evolución de un fenómeno tan complejo como lo es la pobreza; para explicar lo anterior es necesario tener presente que los datos utilizados provienen en su mayoría de los censos y conteos de población y otros tipos de encuestas en las viviendas, por lo que la información a pesar de ser de primera mano puede ser interpretada de manera errónea por el encuestador o en menor cantidad de ocasiones

pueden sufrir alteraciones en el momento de elaborar las bases de datos o al hacer los cálculos correspondientes.

Derivado de lo anterior se desprende una cuestión .de vital importancia y a la que se había hecho alusión en el primer capítulo que es la no correspondencia entre los datos presentados y evaluados y la realidad, pero también aspectos que se pueden prestar a la interpretación o simplemente son falibles.

En el entendido anterior, se puede regresar a las respuestas que se dan en las entrevistas de los censos, en las que se contesta en cuanto a la presencia o ausencia de algún servicio, la composición de la familia o de la vivienda, sin embargo las preguntas están orientadas a respuestas definitivas, que no dan pie a evaluar verdaderamente las condiciones en la que se vive. Por ejemplo, en cuanto a los materiales de la vivienda, éstos pueden ser adecuados y cumplir los requerimientos para un correcto desempeño, pero no se pueden evaluar las condiciones en las que se encuentran los componentes, ni siquiera la calidad de los mismos, tales rasgos no pueden ser plasmados de forma clara y contundentes, pero sí derivan de las condiciones económicas que los habitantes tienen al momento de consolidar su vivienda.

San Lorenzo



Foto: Google Maps © 2014.

Otra manera de ejemplificar lo expuesto anteriormente son las condiciones de los servicios públicos, pues si bien en los datos muestran avances importantes, la calidad de éstos y la forma en la que son suministrados sólo son abordados en algunos puntos, además para el caso de México, las preguntas concernientes a los pocos aspectos de calidad sólo se encuentran en el cuestionario ampliado del Censo de Población y Vivienda de INEGI que es aplicado a grupos muestra de viviendas en el país y tiene poca representatividad.

Los servicios como la energía eléctrica se muestran presentes en la gran mayoría de las viviendas del municipio Chimalhuacán, pero hace falta sólo un recorrido por las calles del municipio para observar que el servicio en una gran cantidad de hogares es obtenido de

forma ilegal, cuestión que se origina por la imposibilidad económica de algunos habitantes para satisfacer la necesidad de los distintos servicios al mismo tiempo que poder satisfacer necesidades de corte más vital. Pero la consecución de energía eléctrica de forma ilegal no depende únicamente de los deseos de los habitantes de asegurar un servicio sin pagar, también se debe a la corrupción que impera entre algunos empleados de la empresa en turno que abastece éste servicio, como lo es la Comisión Federal de Electricidad, puesto que a través de contacto con ellos es posible el suministro de energía eléctrica con un solo pago, pero al margen de la legalidad.

San Agustín Chimalhuacán



Foto: Google Maps ® 2014.

Así como la energía eléctrica, servicios como el abastecimiento de agua potable muestran deficiencias y si bien la red de distribución del vital líquido cubre casi la totalidad de la demanda de los pobladores y viviendas, la forma en la que lo hace no es continua, es decir que el servicio de abastecimiento en algunas colonias o sectores se observa de forma intermitente, lo que ocasiona gastos extraordinarios en la contratación de pipas de agua potable, aunque en el discurso deberían de ser gratuitas, en la realidad asumen precios muy elevados y los vecinos tienen que sufragar tales gastos por la gran importancia del líquido. Aunado a ello es de apreciar que la calidad del agua en algunas ocasiones no se la óptima y no hace falta hacer pruebas químicas para determinar su contaminación, pues es evidente a simple vista, por el color y rastros de sedimentos contenidos en ella.

Ejidos de San Agustín



Foto: Google Maps © 2014.

Así como los ejemplos plasmados líneas arriba, la gran mayoría de los servicios muestran problemas tanto en su alcance, su calidad, su continuidad, etc.

La tenencia de la propiedad en éste municipio, por otro lado, refleja nuevo proceso de marginación que se viene dando a la par de las mejoras urbanas y que expulsa a las personas en peores condiciones económicas hacia lugares más alejadas de los centros dinámicos, lo cual implica gastos a los ya levados gastos que se tienen al residir en el municipio y laborar en el Distrito Federal o zonas industriales importantes. A pesar de ello, existen excepciones; generalmente poseedores de viviendas que se encuentran en lugares de difícil acceso (en las faldas del cerro) con pocos servicios e incluso mayores gastos, pero con la seguridad de la propiedad; tales excepciones son reflejo fiel de las formas en las que la pobreza se instala en grupos de personas, que se aferran o arraigan a las pocas pertenencias frágiles lugares para vivir.

San Lorenzo



Foto: Google Maps © 2014.

Después de analizar estos aspectos, la vivienda es un factor trascendental cuando se habla de formas de expresión de la pobreza que se ha relegado un poco por las constantes metodologías, sin embargo por sí sola, esta variable, sus características y la forma en la que son evaluadas sirven de poco para combatirla; luego entonces, es necesario analizarla al lado de otros factores que se puedan cuantificar y presentar de forma más fácil, los métodos combinados usan variables que son de gran utilidad para lograr una contrastación efectiva entre el ingreso y la vivienda en este caso. Es decir que se deben utilizar a la par los métodos cuantitativos para tener una visión amplia en el estudio, pero deben ser seguidos de análisis más minuciosos a las cualidades de las variables.

Por las características anteriores, Chimalhuacán cobra importancia al igual que su análisis, puesto que, de ser un lugar rural se ha integrado de forma acelerada a la órbita del capital, pero todos los cambios que se han dado hacia lo urbano han venido acompañados de consecuencias buenas y malas, pero trascendentales para los que allí habitan pues dependen de dichos cambios la forma en la que se pueden desenvolver en sociedad y más aún la forma en la que subsisten con dignidad.

Así pues, es de vital importancia que los niveles de gobierno coadyuven y articulen estrategias que permitan la focalización de las políticas a los grupos más vulnerables, pero no limitándose a los grupos más afectados, sino a todos aquellos que estén en riesgo de convertirse en un grupo de éstos, no importando el municipio, estado o la bandera política con la que se muestren, ya que la calidad del ser humano debe ser respetada, engrandecida y dignificada; los gobiernos, los investigadores y los propios ciudadanos debemos hacer

frente común para mitigar los problemas sociales que impactan económicamente en nuestros semejantes.

CONCLUSIONES

Las formas en las que se expresa la pobreza son múltiples y no pueden ser simplemente evidenciadas exclusivamente a través de la medición de los ingresos y consumo, aunque la ventaja de su utilización atiende a que a través de estos determinantes se observan con más rapidez las características que presentan individuos, hogares, municipios, entidades o países pobres.

Mediante las conceptualizaciones recopiladas y examinadas en el primer capítulo se puede concluir que, las formulaciones que se han hecho al respecto de la pobreza constituyen un arsenal enorme que se ha elaborado a lo largo de la historia y que ha cobrado significancia en los últimos siglos, en lo que la población mundial ha crecido enormemente y que las personas en situación de pobreza también han aumentado significativamente; dicho arsenal permite abordar a la pobreza desde diferentes perspectivas que a su vez están determinadas por el momento histórico y las condiciones socioeconómicas predominantes durante las que fueron elaboradas; no obstante, a la complejidad de cada una de ellas, no llegan a ser mutuamente excluyentes u opuestas, en la mayoría de los casos la aportación que cada una de ellas hace es a uno o a varios aspectos, mismos que constituyen las características de las condiciones de pobreza.

Ya sea algunos estudiosos de hace tres siglos o los consensos a los que han llegado las organizaciones internacionales actuales con respecto al tema de la pobreza y sus manifestaciones o características, todos han participado con una aportación significativa que conserva grandes vínculos y son utilizables a cualquier época; sin embargo, es labor del investigador el determinar en qué momento pueden llegar a coincidir con los fines últimos para los que se concibió y la utilidad que puede representar en un momento dado.

Más allá de únicamente conceptualización y la medición de la pobreza; la presentación de los datos, determinando una escala de jerarquización de pobres y no pobres; es necesario entender en un principio que éste fenómeno es un problema inherente a las formas de producción imperantes en el mundo a través de la historia, pudiéndose decir que es inseparable a la propia civilización puesto que tal problema se repite a través de la historia humana; para después atender a su solución en programas a largo plazo, ya que éste problema crece sin control y va en detrimento de la dignidad de quienes lo padecen, puesto que los priva de la satisfacción de necesidades tanto físicas, afectivas, cognoscitivas, etc. impidiendo a quienes la padecen integrarse de forma óptima en sociedad.

De acuerdo a lo expuesto en el primer capítulo, también se puede concluir que la pobreza se expresa físicamente en la vivienda, que es un aspecto importante para los individuos en la sociedad actual, para evidenciar lo anterior es necesario observar los materiales con los que está construida, la ubicación de ésta y los servicios con los que cuenta, pues a través de estos componentes se muestra a primera vista las condiciones de carencia que se tienen tanto en ingresos, tiempo, salud, educación, etc.

En el caso del segundo capítulo, se puede concluir que las condiciones bajo las que viven quienes son aquejados por éste problema son aberrantes en sí, sólo quienes la padecen son

capaces de observar y entender en verdad la gravedad de la situación, pero es más aberrante aún el hecho de que mientras hay personas en esa situación, el modo de producción predominante es la base de la existencia de personas o grupos de personas que se desenvuelven en la opulencia, gozando de todos los lujos y despilfarrando los recursos a diestra y siniestra.

Lo anterior viene al caso puesto que, en las fases de los ciclos económicos de auge, los que llevan las riendas de la producción ven el esplendor que ha producido el valor del trabajo ajeno y lo disfrutan ampliamente y aunque generalmente las condiciones que imperan en un país dinámico se extienden hacia todos los sectores e integrantes del proceso, son las personas en situación de pobreza quienes ven tal progreso sólo como un hecho alejado de sus realidades y de sus posibilidades, puesto que de sus beneficios poco o nada se pueden jactar.

Por el contrario y ateniendo a la lógica en la que se desenvuelve el sistema económico, o por lo menos lo hace así el capitalismo, cuando los saldos van a la baja, los procesos se vuelven más lentos y se hacen evidentes las lamentables características de una crisis, son las personas que ya están inmersas en el lamentable problema de la pobreza los que sin haber gozado de los beneficios del auge del ciclo, se ven severamente lastimados y de forma más profunda al no poder solventar algunos de los principales satisfactores que anteriormente apenas lograban; deserción escolar, desnutrición, desempleo, morbilidad, son solo algunas de las consecuencias tan catastróficas que se pueden observar; aunado al creciente contingente de personas que se une al mundo de las carencias, llamados “nuevos pobres”.

La dicotomía entre la riqueza y la pobreza ha logrado mantenerse concentrándose en los centros urbanos más florecientes, se observa en mayor grado en relación con la cantidad ya no sólo de habitantes, sino de trabajadores que allí se encuentran, en el entendido de que tal fenómeno como lo es la pobreza es capaz de aislar a quienes en ella están insertos y orillarlos a la vida en lugares con características poco propicias, que atentan contra su vida, sus capacidades y su dignidad.

América Latina ha manifestado siempre un comportamiento singular, alejado al de las demás regiones, en el que los países integrantes llevan una tendencia similar, que actualmente se pone de manifiesto por las políticas de corte neoliberal que imperan en diversos países desde hace algunas décadas, con resultados igualmente catastróficos para México, Argentina o cualquier otro país supeditado enteramente a las órdenes de los grandes capitales trasnacionales.

En el caso de México es destacar su centro económico más dinámico por mucho tiempo como lo es la Ciudad de México y su Zona Metropolitana es fácilmente identificable a nivel nacional y mundial, cada año se unen a engrosar el contingente de personas en situación de pobreza cientos de personas alrededor de éste espacio, todas ellas ven frustradas sus aspiraciones y sueños, o incluso quienes ya nacieron bajo ese manto tan sombrío que ni siquiera han podido dar satisfacción de las necesidades más elementales no tienen parámetros suficientes para comparar la calidad de sus vidas y saber que sus situación es deficiente.

En ese entendido, la expansión urbana que se dio alrededor de la Ciudad de México y que propició la metropolización de algunas delegaciones y municipios posteriormente, se dio por los procesos de revalorización que adquirió gran parte del suelo, que se hicieron incosteables para quienes apenas podían mantenerse allí, encontrando en la periferia espacio propicio para la habitación, más no así para el trabajo, puesto que las actividades comerciales y de servicios poco espacio han podido hallar en los mismos lugares y, aunque las actividades industriales han permeado hasta algunos municipios periféricos su número es tan pequeño que no ha podido darle cabida a la inmensa cantidad de población económicamente activa o simplemente no se encuentra en situación ventajosa en torno al lugar o los salarios que ofrecen.

Las características de las zonas periféricas que se han urbanizado e incorporado a la metrópoli, al no ser determinadas en su mayoría por el capital que no encuentra beneficios inmediatos, son las que han hecho que sectores de la población en “problemas” volteen a verlas como alternativas fundamentales para la habitación, el bajo precio de la tierra es una de ellas y la esperanza de la posesión de un espacio propio hicieron en las últimas décadas del siglo pasado que contingentes enteros de migrantes de los diversos estados o incluso los mencionados grupos expulsados del Distrito Federal saturaran los diversos espacios adyacentes e incluso ocasionara una revalorización dentro de los mismos que ocasionó una separación aún más lejana de los centros productivos.

Dentro de los espacios periféricos más destacados al oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México se encuentran Ecatepec, Nezahualcóyotl y Chimalhuacán que son algunos de los municipios que tuvieron un auge en lo que a población se refiere, a finales del siglo pasado y que con la disminución en el crecimiento poblacional del Distrito Federal adquirieron mayor importancia en las cifras de viviendas y por supuesto de habitantes. Indiscutiblemente es el hecho de que a mayor número de personas concentradas es mayor el número de problemas que se observan, más lo es en lugares en los que a la par de la concentración, las condiciones socioeconómicas son precarias, dando cabida a problemas sociales más profundos y de los que sólo tienen conciencia quienes se encuentran afectadas por los diversos efectos de los males asociados a sus condiciones.

En conclusión al tercer apartado y reduciendo al estudio del Caso de Chimalhuacán y el análisis de sus principales características a través de los diversos indicadores, es posible observar ampliamente las múltiples manifestaciones de un rasgo común a la mayoría de sus habitantes como lo es la pobreza, que se expresa en primera instancia con un salario relativamente más bajo que el que tienen las personas que habitan en lugares como el centro o el noreste de la ZMCM.

Es un rasgo característico de la inmensa mayoría de sus habitantes el ocuparse actividades en los sectores secundario y terciario, siendo el último en el que están enlistados la mayoría de sus habitantes, lamentablemente en situación de informalidad una gran parte de los mismos, hecho que los aleja de ciertas condiciones para el correcto desenvolvimiento de la vida, como lo son: ingresos estables, que permitan una correcta alimentación en primera instancia; acceso a servicios de salud adecuados, garantizar la vida segura a través de una pensión e incluso derecho a un crédito para la vivienda.

Un aspecto igualmente destacable es la forma en la que la población del municipio sigue con un crecimiento positivo y aunque en comparación con la población total de Ecatepec o Nezahualcóyotl no es tan grande, cobra importancia cuando se analiza un aspecto como lo es el del tamaño del municipio y la densidad poblacional en él, siendo que en ese aspecto dentro de los municipios de la parte oriente de la ZMCM se encuentra en cuarto lugar en cuanto a la densidad por hectárea, pero con una mayor probabilidad de crecimiento, pues los municipios a la cabeza muestran tasas de crecimiento medio anual inferiores a 1% y para el caso de Nezahualcóyotl ésta es de -1.0% en el periodo que va de 200 a 2010, mientras que Chimalhuacán presenta un 2.2% para el mismo periodo. Por el propio tamaño del municipio, se podría esperar una desaceleración en el crecimiento, sin embargo por el precio de la tierra no se ha visto ésta, a tal grado que se han comenzado a ocupar lugares cada vez menos propicios para la vida, de poca accesibilidad tanto para sus habitantes como para los servicios y que en algunos casos se encuentran en condiciones de riesgo.

Por otra parte, aunque relacionado con el punto anterior se encuentra la forma en la que el gobierno en sus distintos ámbitos ha abastecido al municipio, puesto que a pesar del gran esfuerzo que se hace, es imposible satisfacer la demanda de servicios como la educación y los servicios de salud; además de la cantidad es necesario poner en tela de juicio la calidad con la que son brindados los mismos; el tiempo de espera en clínicas y centros de salud, la poca dotación de medicinas o materiales médicos, la falta de equipamiento para diagnóstico y tratamiento de algunos males, son aspectos que van en detrimento de los pobladores que al no obtenerlos tienen que recurrir al sector privado, siendo un desembolso extraordinario, mayor al que habitantes de otras zonas desembolsan.

En cuanto a la educación, es de apreciar que aunque se ha reducido el déficit de escuelas, es un hecho que existe aún un grado de analfabetismo, la deserción escolar permanece como rasgo característico y se muestra con mayor fuerza en el nivel medio superior y superior, todavía a temprana edad para los jóvenes que en muchos casos abandonan sus estudios por falta de recursos para costearlos además de la falta de programas gubernamentales para apoyarlos según sus condiciones socioeconómicas; lo anterior hace que temprana edad tengan que entrar en el ámbito laboral pero que los aleja de salarios deseables y de condiciones de trabajo dignas.

Los espacios deportivos y culturales son un punto importante también que debe ser abordado con mayor profundidad, pues la calidad y la cantidad de los espacios destinados a las actividades de ésta índole siguen siendo insuficientes para la cantidad de personas que los demanda, aunado a éste aspecto, se encuentra el hecho de que la infraestructura establecida para tal fin presenta estragos por su antigüedad, las inclemencias del tiempo, la acción de actos vandálicos, etc. que empeora por el poco interés del gobierno para detener el deterioro de tales espacios. Es de destacar que dichos espacios y su conservación son especialmente necesarios pues la cultura y el deporte son indispensables para una juventud sana, también para evitar la incorporación a grupos delictivos, vicios, etc.

Otros aspectos como los servicios de alumbrado público y la pavimentación son también esenciales, pues el primero de ellos es importante para evitar actos vandálicos o delictivos como robo a transeúnte, de vehículos e inclusive casa habitación y a pesar de que las

estadísticas se muestran alentadoras en éste rubro, sólo es necesario dar una vuelta por las calles del municipio en la noche para observar que en los hechos no es así, puesto que hace falta iluminación en determinados espacios, volviéndolos idóneos para actividades ilícitas y una gran cantidad de las luminarias en existencia se encuentran afectadas en su funcionamiento por diversas causas, con el mismo resultado de los lugares donde no se encuentran.

En cuanto a la pavimentación, se puede observar que parte importante del municipio ya se encuentra atendido en éste aspecto, pero las acciones del tiempo y de los transportes pesados afectan profundamente su funcionamiento ocasionando daños a los automóviles, o simplemente repercute en el tiempo de traslado que es ya de por sí un problema por la ubicación y lejanía al centro de actividades principal; por otro lado, el constante aumento en la demanda de espacio para la vivienda y la construcción de las mismas ha ocasionado que los lugares que se han empezado a utilizar para éste fin carezcan de accesibilidad y de la posibilidad para lograr la pavimentación de las calles, como ejemplo principal se encuentran las viviendas ubicadas en Villa San Agustín Atlapulco, San Lorenzo, La Mina, La Ladera y todas las que rodean el cerro del Chimalhuaque que cada vez le ganan terreno al mismo cerro, hasta ser ubicadas en lugares con pendientes excesivas, lo cual dificulta su pavimentación o encementado e incluso su tránsito.

La delincuencia es un problema que si bien no se analizó a profundidad, es de gran importancia pues afecta no sólo a los habitantes sino a todas las personas que tienen que transitar o laborar en el municipio y es sin duda un problema que va cobrando importancia pues lo constantes delitos en todas sus formas han puesto en evidencia la ineptitud del gobierno para prevenir y remediar sus efectos, siendo que tales hechos amenazan la tranquilidad y el patrimonio de las personas que ya tienen problemas pro su ingreso y bienes materiales; la atención de las autoridades a las demandas de seguridad no ha podido manifestarse en la reducción de los delitos, teniendo una vez más que tomar parte en la solución los propios vecinos, al formar grupos vecinales de vigilancia, puesta en marcha de alarmas vecinales, implemento de artefactos para evitar que los delincuentes ingresen a las casas etc.

Por último, el aspecto de la vivienda que se analiza para el caso de Chimalhuacán es una fuente muy nutrida de información, puesto que permite observar una gran variedad de aspectos utilizables en cuento a la evaluación de la pobreza, sin embargo la mayoría de los métodos los deja de lado por la dificultad en la recolección de estos datos.

Aspectos como los materiales de la vivienda, permiten dar de forma rápida y fácil de la forma en la que se encuentra el lugar en el que las personas llevan a cabo gran parte de sus actividades y aunque hace falta un indicador que refleje la las condiciones reales y la calidad de los materiales utilizados para su construcción, los datos presentes en los censos permiten observar la evolución que se ha dado en éstas que hace suponer un mejoramiento en la calidad de vida, como ejemplo principal se encuentra el cambio radical de los techos que se dio de 1990 a 2010 puesto que se da de una cantidad proporcional de techos de lámina de cartón, metálica y de material como cemento en 1990 a 2010 en el que el material predominante es el cemento y materiales estrechamente relacionados

Además de los materiales de la vivienda, es posible acercarse a un correcto análisis de la pobreza a través de la evaluación de los servicios con los que debe contar la misma, puesto aspectos cuantificables de ésta permiten lograr una idea de la calidad de vida de quienes integran los hogares que habitan en las mismas; así por ejemplo destacan los servicios como la energía eléctrica que se encuentra presente en la mayoría de los hogares, pero que en muchos de ellos es obtenida de forma ilegal y por el hecho de ser producto de instalaciones poco profesionales la calidad de éste servicios es deficiente, con variaciones en la intensidad que ponen en riesgo la integridad de las viviendas y de la propia vida e quienes allí habitan.

Otros servicios como el drenaje y el agua se encuentran en igual situación, sobre todo el servicio de agua entubada, en el que los datos también marcan una amplia cobertura en las viviendas, sin embargo poco se atiende a la constancia del servicio y a la mala calidad del líquido al llegar al hogar, el tiempo que se tara en reactivarse cuando presenta alguna falla y a últimas fechas se vislumbra un enorme problema para la satisfacción de la necesidad de éste servicio, que es la desecación de algunos pozos y que traerá consigo problemas de gran magnitud, puesto que la carencia del líquidos acarrea problemas extraordinarios a quienes lo padecen, como la “compra” de servicios de pipas para el basto de agua y que también son aprovechados por los políticos para llevar a cabo sus campañas pero que pocas veces logran actos favorables a los afectados. En cuanto sistema de drenaje los problemas principales son de cobertura que son los menos, pero el problema de su mantenimiento es más preocupante, puesto que la acción de los habitantes al tirar basura en las calles y de la lluvia ocasionan problemas en el drenaje que llega a expulsar agua contaminada en ocasiones que a su vez acarrea problemas a la salud de las personas y afecta el estado de las calles.

La pobreza puede adquirir materialidad y representación en la vivienda y en lo que a ella la rodea, pero siempre en conjunto con otras características de los individuos y ésta entonces no es sino una de las tantas expresiones de la pobreza cuyo análisis da ventaja a su identificación ya que al analizar la vivienda y sus características se nos aparece a simple vista la forma tan dramática en la que se puede dar.

No obstante de las ventajas de evaluar las condiciones de la calidad de las viviendas y los servicios, es indispensable la utilización conjunta de otras metodologías para la evaluación de la pobreza, para ser cada vez más exacto en lo que corresponde a la dimensión de éste problema tan grave. Es decir que la utilización del ingreso como método de medición de la pobreza es completamente admisible al igual que cualquier, pero es necesario que se complemente con otras formas de evaluación de la pobreza, incluso si no son tan formales o están completamente elaboradas, como es el caso de la vivienda, puesto que ello enriquece y acerca a la forma real en la que viven quienes se encuentran inmersos en ella y comparar con quienes no están catalogados en tal situación.

Todo ello con el fin último de permitir una identificación eficaz de personas o grupos en pobreza, para ser planteado para su análisis al gobierno en cualquiera de sus ámbitos y promover con ello la elaboración para la posterior focalización de programas e instrumentos de política que mitiguen éste mal y permitan mejorar las condiciones materiales de vida de quienes son catalogados como pobres pero también lograr que se desenvuelvan en la sociedad con dignidad y que además puedan desarrollar con plenitud sus capacidades y sueños.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar M., Raúl Diego, “*La Vivienda Para Todos*”, Instituto Politécnico Nacional, México 1994.

Aguilar Zuluaga Ignacio, “Principios de Desarrollo Económico”, Ecoe ediciones Ltda y Universidad Sergio Arboleda, Bogotá, 2008.

Alonso Chombo Ma. Eugenia, “Chimalhuacán, Monografía Municipal”, Instituto Mexiquense de Cultura, AMECROM, México 1998.

Alonso Jiménez Verónica, “Chimalhuacán (Ayer y Hoy)”, Proyecto Cultural municipal, México, 1996.

Amin, S. “El desarrollo Desigual. Ensayo sobre las formaciones sociales del capitalismo periférico” en Spicker Paul, et. al., “Pobreza, un Glosario Internacional”, CLACSO-CROP, Buenos Aires, 2009.

Amnistía Internacional, “Derechos humanos, Derechos indivisibles. La pobreza, una cuestión de derechos humanos.” 2008.

Arroyo, Alehjanre Jesús, et. al., “Migración a centros urbanos en una región de fuerte emigración- El caso del occidente de México”, Universidad de Guadalajara, México 1986.

Atencio Bello Heraclio E. “Pobreza: Reto del Siglo XXI”, Caracas, 1996, p.p. 373

Banco Mundial “World Development Report 1990: Poverty” Disponible en (http://wdronline.worldbank.org/worldbank/a/c.html/world_development_report_1990/chapter_1_diverging_trends_world_economy)

Berry, Albert, “Causas de la Pobreza en América Latina y Políticas Para Reducirla, con Referencia Especial al Paraguay” INDES, BID, Washington , 2000. Disponible en: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=2220097>

Bilbao Ubillos Javier y Longás García Juan C. coords, Temas de Economía Mundial, Delta Publicaciones, Grupo Vanchri, Madrid, 2012.

Boltvinik Julio, “pobreza y Estratificación Social en México”, INEGI, IIS-UNAM, ECM, México, 1994.

Boltvinik, Julio, “*Tipología de los Métodos de Medición de la Pobreza. Los Métodos Combinados*”, Comercio Exterior, ” Comercio Exterior, Bancomext, Mayo, 2003.

Boltvinik Julio y Laos Hernández Enrique, “*Pobreza y distribución del ingreso en México*”, Siglo XXI editores, México, 1999.

Boltvinik, Julio et. al., “La pobreza en México y el Mundo”, Siglo XXI Editores, México 2004.

Boltvinik, Julio, "Ampliar la Mirada. UN Nuevo Enfoque de la Pobreza y el Florecimiento Humano." Tesis.

Busquets I Grau, Joan, "La urbanización marginal", Ediciones UPC, Barcelona, 1999,

Comisión Nacional del Agua Gerencia Regional de Aguas del Valle de México y Sistema Cutzamala Gerencia de Programación, "Plan de Consolidación del Rescate Hidroecológico de la Zona Federal del Ex Lago de Texcoco", Universidad Autónoma de Chapingo, México, 2004, en:
http://qacontent.edomex.gob.mx/idc/groups/public/documents/edomex_archivo/carl_pdf_fquin.pdf

CONEVAL, "Informe de Pobreza en México. El país, los estados y sus municipios 2010", México 2012.

COPLAMAR , "Geografía de la Marginación: necesidades esenciales en México: vivienda, núm 5, Siglo XXI editores, México, 1986.

Cortés Cáceres, Fernando, et. al., "Evolución y características de la pobreza en México en la última década del siglo XX", en.... Números que mueven al mundo.

Coulomb René y Schteingart Martha coords., Entre el Estado y el Mercado. La vivienda en el México de hoy, H. Cámara de Diputados LIX Legislatura, UAM Azcapotzalco y Miguel Ángel Porrúa, México,

Díaz Fernando et. al. "pobreza urbana, perspectivas globales, nacionales y locales", CEMAPEM, Miguel Ángel Porrúa, México, 2003.

Embriz Arnulfo, Ruiz Laura, Ávila Agustín en Gallardo Gómez L. Roberto et. al., "Los Rostros de la Pobreza. El debate" Tomo 3, Limusa, Noriega Editores, ITESO, UI, México, 2001,

E. Tockman Víctor y O'Donnell Guillermo (compiladores), "Pobreza y Desigualdad en América Latina. Temas y Nuevos Desafíos". Ed. Paidós, Argentina, 1999,

Ferullo, Hugo, "El concepto de Pobreza en Amartya Sen", Revista Valores en la Sociedad Industrial, No 66, p. 13. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/>

Gallardo Gómez L. Roberto et. al. "Los Rostros de la Pobreza. El debate" Tomo 1, Limusa, Noriega Editores, ITESO, UI, México, 2001.

García Balderas Guadalupe, "El cambio en el uso de suelo agrícola a habitacional en México, Caso de estudio: Tecámac, Estado de México 2000-2006. " Tesis de licenciatura, México Facultad de Estudios Superiores Aragón, México, 2009.

García Rocha, Adalberto, "La desigualdad económica", El Colegio de México, México 1986.

Germani, Gino, "El concepto de marginalidad", Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1973, p.

Habb, Sarah, "Proyecto: México. Los economistas del nacionalismo al neoliberalismo." Ed. FCE, México, 2003.

Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática, Anuario estadístico del Estado de México, 1990, 1991, 2001 y 2013.

Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática, Censo General de Población y Vivienda, 1950, 1960, 1970, 1980, 1990 y 2000.

Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática, Censo General de Población y Vivienda, 1995 y 2005.

Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática, Censo de Población y Vivienda 2010.

López Paniagua, Rosalia, "Pobreza urbana y neoliberalismo en México, formas de acceso a la vivienda y alternativas de política social", UNAM-CIICH, México, 2004.

Lustig Nora (compiladores), "La disminución de la desigualdad en América Latina ¿un decenio de progreso?", Ed. FCE. México 2011.

Marx Carlos, "El Capital: crítica de la economía política I", Ed. FCE, México, 1999, p.

Moreno Pérez Orlando E., "Desarrollo económico y urbanización en el oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 1980-2010", Miguel Ángel Porrúa, UNAM FES Aragón, México, 2008..

M. Ward. Peter, "México: megaciudad: desarrollo y política, 1970-2002" Miguel Ángel Porrúa y el Colegio Mexiquense, México 2004.

Negrete Ma. Eugenia, Población en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, El Colegio de México, México, 1993.

Organización de las Naciones Unidas, "América Latina: urbanización, pobreza y desarrollo humano" Disponible en: <http://www.unic.org.ar/prensa/archivos/urbanizaciondatoslatam.pdf>

Organización Internacional del Trabajo, Conferencia Internacional del Trabajo, "Superar la Pobreza Mediante el Trabajo", Ginebra, 2003. Disponible en: <http://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc91/pdf/rep-i-a.pdf>.

Parra Medoza, Roberto; "Pobreza en México, Alternativas Visibles Para Combatirla", Ed. Trillas, México, 2008.

Pizarro, Roberto, "La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina", CEPAL, ECLAC, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2001.

R. Fernández Florinda, en Gallardo Gómez L. Roberto et. al. "Los Rostros de la Pobreza. El debate" Tomo 2, Limusa, Noriega Editores, ITESO, UI, México, 2001.

- Sen Amartya, comercio Exterior, vol. 42, núm. 4, México, 1992, Abril.
- Spicker Paul, et. al., "Pobreza. Un Glosario Internacional", CLACSO, Buenos Aires, 2009.
- Szasz Pianta Ivonne, "Migración temporal en Malinalco. La agricultura de subsistencia en tiempos de crisis", El Colegio de México, El Colegio Mexiquense, México, 1993.
- Townsend, Peter, "La Conceptualización de la Pobreza" Comercio Exterior, Bancomext, Junio.
- Villaspere reyes, et. al., "Concepciones, Medición y programas", UNAM-IIE, México 2010.
- Verdeja López Jorge, "Tres Décadas de Pobreza en México", IPN, México, 2001.
- Ververa V., Francisco, "*La Pobreza en Perú: Un Análisis de sus Causas y de las Políticas para Enfrentarla*", CLACSO, Lima, 2007.
- Villalpando, José Manuel y Rosas, Alejandro, "Historia de México a través de sus gobernantes", Ed. Planeta, México, 2009.
- Vuskovic, Pedro, "Pobreza y Desigualdad en América Latina", UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, México, 1993.
- Yañez Reyes Sergio, "Industria y Pobreza Urbana en la Ciudad de México. Antropología Social de los Pobres de Álvaro Obregón" Porrúa, México, 2003.